

# EPISODIOS CANARIOS



*El Casera en la Isla de  
Gran Canaria*

POR CARLOS MEDINA DE MATOS (ABOGADO)



**FONDO**  
**José Miguel**  
**Alzola**

Cil excels amigo D. José Miguel  
Alzola

Amers - 7-6-1963

El autor

NOVELA

# El cólera en la Isla de Gran Canaria

J. M. Alzola  
Peregrina, 15  
Las Palmas de G.C.



P O R

CARLOS MEDINA DE MATOS

( A B O G A D O )

- 780151-

Esta obra es continuación de  
**Diego Almeida el Negrero llegó de Cuba**

I

BODA EN TEROR

En un establecimiento en Las Palmas de Gran Canaria en el año 1844 en la calle Mayor de Triana están charlando y "chismorreando" el dueño del establecimiento Don Manuel Almeida, de 65 años pocos más o menos bien llevados, de regular estatura, algo grueso y algo barrigón; su hijo Luis como de 35 o 40 años, pelo castaño y facciones agradables; Don Diego Almeida hermano de Don Manuel, más bien delgado, de regular estatura de 60 años aproximados, y Don Matías.

Estan charlando

-No te ví en la boda de tu sobrino Manuel en Teror; buena boda, buen "comistraje" y buen "beberaje"; estuvo en la boda lo mejor de Teror-le dice Don Matías a Don Diego Almeidas-.

- No pude ir, el día antes de la boda me puse malo, me dieron unos calambres, me dolía la cabeza y al levantarme tuve un poco de fiebre, yo quería levantarme e ir, pero mi mujer se puso hecha una furia y no pude ir.

- En la boda ví a tu hijo Juan Almeida y a la mujer, ví también al suegro Pedro Travieso.

- Mi hijo Juan está en Arucas pasándose unos días en la casa del suegro, el mes que entra marchará para Cuba al mando de "La Mulata". La mujer se quedará en Arucas en la casa de los padres mientras él vá a Cuba.

- El que marcha bien es el suegro Pedro Travieso.

- Ya lo creo, tiene en Arucas sus buenos trozos de tierra", su buen «chorro» de agua de la Heredad de Arucas y Firgas, sus buenas reses y sus buenos pesos.

- Y es «comechoso» como una hormiga»

- Pedro Travieso es trabajador, listo y ahorrativo y decente, a hecho «pella».

- En la boda había muchas personas de Arucas -dice Don Manuel.

- Si, como de Arucas a Teror es cerca, unos ocho o nueve kilómetros más o menos, además los de Teror les venden las aguas que les sobran a los de Arucas, tienen muchas relaciones comerciales y de amistad dice Don Matias-.

- Y por lo que tengo entendido los padres estan bien de intereses.

- Ya lo creo, labradores bien acomodados, familia hidalga, descendientes del conquistador vasco Bartolomé de Villanueva. Que le tocaron tierras y aguas en Teror, en el escudo de armas de esta familia figura unos pozos de agua, unas estrellas, un castillo y una divisa que no me acuerdo lo que dice.

-« Malo Mori Quan Foedari» es la divisa en latín dice Luis-.

- Yo cojí una media «zumbadera» en la boda me junté con don Diego de Arencibia Rivero y Don Francisco Rafael de Medina Sánchez pariente de la novia, que «aguantan» «calando», yo quise seguirles la «cuartida» y terminé «entredándoseme las patas», ellos como si «ná» que forma de tragar"; después se nos juntó Cleto de Matos Alfonso que también traga lo suyo, gra-

cías que me sacaron de la boda y nos fuimos a dar un paseo por aquellos alrededores a coger un poco de aire —dice D. Matías—.

Mientras dice esto D. Matías, Luis Almeida se rie.

- Callate «zopenco» que aunque tu padre y tu tío estén delante, tú y tu primo Juan Almeida no son "flojos" "calando", ya les ví a ustedes y a un hermano de la novia, que se fueron para el patio de la casa y se llevaron varias botellas y a cada momento regresaban con ellas vacías y se llevaban otras llenas y ustedes como si "ná", más frescos que una lechuga".

- Tuviste que tragar mucho para estar algo "ajumao", pués tu eres de "aguante" dice Don Diego.

-Algo «tragué», pero aquellos «condenaos con los que me junté en Teror eran de más aguante».

-Dos o tres veces te hice señas para que te juntases con nosotros, pués me dí cuenta que ustedes estaban «tragando» de duro —dice Don Manuel—.

-Como tu estabas con los «caciques» y «jerarcas» y yo fuí a divertirme y pasar el rato, no fuí.

-Y quienes son esos «caciques» y «jerarcas»-pregunta Don Diego.

- Pués el padre de la novia Don Nicolás Sánchez de Ortega, el Alcalde de Teror Don Francisco Guerra González, el Cura Párroco de la Iglesia de Ntra. Sra. del Pino de Teror Don Antonio Florentino Jorge, Don José Montes de Oca uno de los «Caciquillos» de Teror, el Párroco de la Iglesia de S. Juan Bautista de Arucas Don Antonio José Rivero, el Alcalde de Arucas Don Gregorio Domingo Barbosa, y los Regidores de Arucas Don Ignacio Lorenzo de Matos y Don Pedro de Medina y Matos ¿Quienes eran los otros tres señores que estaban con ustedes? —dice Don Matías—.

- Cuales son los que te refieres —pregunta Don Manuel—.

-Uno vestido de negro, hombre de mediana edad, otro más joven que estaba con Vds , y otro de bigotes grandes.

-Dos Sres. de Arucas, el vestido de negro era Don Francisco Manuel de Matos Suárez, primo de D. Ignacio Lorenzo de Matos, y el más joven era Brunito González Castellanos (1), hijo de D. Francisco González de Arucas, labrador acomodado, hombre que «marcha» bien, y el de los bigotes grandes un señor de Terror D. José Manuel Pérez, creo que uno de los «Lugar-tenientes » del «Caciquillo» Don José Montes de Oca

-Me marchó, pues tengo que hacer unas cosas —dice Don Diego— Don Diego Almeida se marcha y los demás siguen charlando.

-Hablando de todo un poco, tu hermano Diego ya no manda la goleta «La Mulata»-pregunta Don Matías

-No, ahora la manda el hijo Juan Almeida, él «ancló» en tierra, pues tiene aquí sus negocios.

-Su hermano marcha bien, además de la goleta «La Mulata» y de la casa donde vive, tiene sus pesos y negocios de pescado con los rocotes (2) «que van a la pesca a Rio de Oro.

-Tiene también sus «trapicheos» con un comerciante «isleño» establecido en La Habana.

-Tu hermano manda para La Habana, cebollas, sandías y melones de la Isla de Lanzarote y mantelerías y calados de las Islas, según tengo entendido

-Si, en Cuba se venden bien estas mercancías y de allí le manda el «isleño» (3) azúcar, tabaco, ron y otras cosas.

- Hace dos años cuando tu hermano marchó para

- (1) Padre de D.<sup>a</sup> Rosario González y Fernández del Campo, primera Marquesa de Arucas.
- (2) Pescadores que van a la pesca, principalmente a Rio de Oro.
- (3) «Isleños» le dicen en Cuba a los canarios.

La Habana en «La Mulata», llevaba tres o cuatro gallos ingleses de pelea y alguna gallina de raza

-Si, tu sabes que en La Habana y Cuba son muy aficionados a las peleas de gallos, de las Islas Canarias van muchos a Cuba para pelear y castear allá, mi hermano llevó esos gallos, para regalarlos allá a algunos amigos; unos eran para el Marqués de la Real Proclamación en La Habana, me parece que el apellido Recio

-Parece que Cuba esta revuelta, hay muchos allá que piden la libertad de los negros y que termine la esclavitud, y muchos piden la Independencia de Cuba.

- Si, mi hermano Diego me ha dicho, que hay allí sociedades secretas y masones que piden eso, y aparecen escritas en las paredes de La Habana y se cantan coplas y corren por Cuba papeles clandestinos en ese sentido, y que aunque la «trata» de «ébano» está abolida como sabes, entran en Cuba clandestinamente muchos esclavos negros.

-Me voy a dar una vuelta a la plaza de Sto. Domingo, a ver si veo por allí a Don Agustín y a otros amigos a ver si los veo en una taberna que está por allí y se van a «echar» un pizco, de vino tinto y «enyesques» de pescado.

-A mi me parece que tu lo que tienes ganas es de echarte un «pizco», aunque no se encuentren esos amigos por allí.

-Hombre tienes razón, pienso echarme un «pizco» y si no están por allí me doy un paseo al barrio de San José para estirar las «patas», a la tienda de Pepe el Cambao» que tiene buenos «enyesques» que arregla la mujer; chesne con mojo, «Tollos y papas» «arrugadas» y alguna otra cosa.

En este momento entra Don Agustín, el cual después de saludar a los presentes se sienta.

-Caramba, ahora me iba a dar una vuelta a la Plaza de Sto. Domingo a ver si te veia por allí.



-Por allí estuve, me vine para la tienda a saludar y a charlar con los amigos; ya se que estuviste en Teror en la boda de Manuel Almeida, te estuviste en Teror tres o cuatro días, yo no pude ir.

-Como ustedes saben mi mujer procede de Teror y como allí tiene varios parientes, en la casa de uno de ellos nos quedamos, se empeñaron los parientes que nos quedaramos allí unos días,

-Sitio fresco y agradable es Teror en el verano, en el invierno hace mucho frio.

-Muchos árboles, allí el bosque de Osorio que pertenece a la familia del Castillo de Las Palmas dice Don Diego,

-Si, yo he estado en el bosque de Osorio, muchos árboles frutales y buen ganado de ovejas pastan allí, allí hay también muchos conejos, para entrar hay que pedir permiso a los mayordomos, uno de ellos es casado con una parienta de mi mujer —dice Don Matías—

-En Teror lo más que se cultiva es trigo, «millo» (1) papas, y otras clases de hortalizas —dice Don Diego—

-Si, hay muchos árboles frutales, buenos ganados y ovejas, cabras y vacas, las aguas que le sobran después de su cultivo, se las venden a los de la Villa de Arucas, para atender su cultivo —dice Don Matías—

-También de Teror nos vienen buenos quesos, y buen pan hacen allí —dice Don Manuel—.

-Buenos quesos y buen pan y buenos dulces hacen las Monjas de Clausura de la Orden del Cister que tienen un convento en Teror— dice Don Matías

-En Teror estarías de «comilona» por allí con algunos —dice Don Agustín

-Si, estuve en Valleseco que era el principal Barrio de Teror a siete u ocho kilómetro de distancia, ya es Ayuntamiento independiente desde el año 42. estuvi-

(1) maíz

mos em el Barranco de Valsenderos cerca de Valleseco sitio de mucha agua, frondoso, mucha vegetación, mucho arbol en una casa de un arrendatario de un pariente de mi mujer, comimos y bebimos; me «empanché», comimos como Reyes, nos arreglaron un cordero tiernito con salsa, papas «sancochas», vino tinto, queso tierno, amasamos un poco de gofio (1), fruta y después nos tomamos un poco de café y nos fumamos un cigarro puro, nada, que donde se come bien es en el campo, estoy convencido, en Las Palmas los que comen lo que les he dicho son algunos «moros notables», en el campo se lo comen casi todo algunas veces.

-Tienes razón, en Teror está muy dividida la propiedad, casi todos tienen su «trocito» de tierra más o menos grande, vacas, sus ovejas o su cabra —dice Don Agustín

-Si en Teror no hay grandes diferencias entre ricos y pobres, allí no hay muchos de los que podemos llamar ricos, lo que hay son muchos labradores acomodados, uno que tiene un poco más que los otros, allí todos trabajan en sus tierras y atienden su ganado, como es natural, los más acomodados ayudados de algun peón -dice Don Matías

-Y Teror tiene también buena agua, hay una un poco agria, muy buena -dice Don Manuel

-Si, en una de las margenes del barranco, yo he estado allí y he tomado de esa agua -dice Don Matías.

-Yo hace años que no he estado en Teror, la última fué con motivo de las fiestas de Ntra. Sra, del Pino patrona de Teror -dice Don Manuel.

-Y en los tres o cuatro días, que estuvistes en Teror, cogieras algunas medias «trancas (2) -dice Don Agustín.

(1) Hainas de maiz tostado.

(2) Borracheras.

-Algunas medias «zumbaderas», cojí, los que me acompañaban casi siempre eran un pariente de mí mujer donde nos pospedamos, Don Diego de Arencibia Rivero y uno de apellido Ortega que no me acuerdo el nombre y aquellos «condenaos» eran bebedores de primera clase, echaban por el «gaznate»; ron; vino tinto o blanco todo mezclado y como si «ná» yo me quedaba «chico» ante aquellos «demonios que aguante», María Santísima -dice Don Matías

- Sin ser en el barrio de Valleseco no estuviste en otro sitio -dice Don Agustín.

- Si, un día en las afueras de Teror después de almorzar llegamos por el camino de Teror a Arucas hasta la Ermita de San Matías, allí nos sentamos un rato, un sitio fresco y agradable, bosque por uno y otro lado del camino, después de charlar un rato, nos propuso Don Diego de Arencibia que nos llegásemos al barrio del Palmar que está a tres o cuatro kilómetros de Teror a saludar y charlar y levantarle la merienda y alguna copa y también tomar «un pizco» de café a la casa de Don Francisco Rafael de Medina Sánchez que vive allí.

- El barrio del Palmar, es importante, por allí hay buenos cercados de tierra y muchos árboles frutales; yo he estado allí -dice Don Agustín.

- Si, como les iba diciendo, nos dimos «un salto» al Palmar en un sitio de allí que le dicen La Pedrera, vive Don Francisco de Medina, lo encontramos arando un cercado cerca de la casa con una yunta de vacas, y ayudado por un peón, le entregó el arado al peón y nos invitó a su casa.

- Ese Don Francisco de Medina debe ser un labrador acomodado, debe ser pariente de los Medinas de Arucas -dice Don Agustín.

- Si, por lo que me ha dicho Don Diego de Arencibia, es primo de Don Miguel Ponce de Medina que

fué varias veces Alcalde de Arucas, hombre rico, principal «moro notable», de dicha Villa.

- Yo lo conozco, varias veces lo he visto a quién Las Palmas.

- Yo también lo conozco, varias veces he hablado con él, aquí en Las Palmas, es una persona culta, tiene mucha amistad con el Licenciado en Jurisprudencia D. Antonio Ruiz de Bustamante, un amigo de Ruiz de Bustamante; me contó que le había dicho D. Antonio; que él apreciaba y respetaba mucho a Don Miguel Ponce de Medina, pués además de que es un amigo y un caballero. le debo muchos favores, pués muchos clientes de Arucas se los manda a su despacho y le he ayudado a crear su clientela, -dice Don Matías.

- Yo también lo conozco y trato, cuando viene a Las Palmas a sus asuntos muchas veces pasa por mi tienda a comprar algo antes de regresar a Arucas -dice Don Manuel.

- Pues como les iba contando; Don Francisco de Medina tiene una buena casa de tejados con un buen patio con una parra y flores y según me dijo Don Diego de Arencibia; tiene sus buenos cercados cerca de la casa, sus vacas, sus ovejas, y cabra, y se me olvidaba un buen perro «Bardino» (1) que yo creo que pesa lo menos 50 kilos me dijo también D. Diego de Arencibia que la mujer Doña Andrea Batista Pérez es la de la Villa de Arucas, hija de ricos labradores de dicha villa, que tiene sus buenos «trozos de tierra en el Barrio de Visvique de Arucas donde vive, y en el barrio de los Portales -dice D. Matías.

- El Barrio de los Portales pertenece a Teror; yo he pasado por allí -dice Don Agustín.

- No, el Barrio de los Portales es jurisdicción municipal de Arucas y el del Palmar de Teror, separan am-

---

(1) Perro grande de presa que abunda en Canaria

bos términos municipales el Barranco -dice D. Matías.

- Yo he pasado por esos sitios, por el camino de Teror a Arucas, buenos «cercados» de trigo, de «millo», papas, muchas parras y árboles frutales, las casas están diseminadas por allí -dice Don Agustín.

- Como les iba diciendo, en la casa de Don Francisco de Medina; merendamos pan, queso, nos comimos unos higos, «colorados» de unas higueras de Don Francisco, abiertos y mojados en gofio, nos tomamos unos vasos de vino tinto, la mujer nos hizoun «pizco» de café y nos fumamos unos buenos cigarros puros de la Isla de La Palma, que no tienen que envidiar a los de Cuba, y por la tarde al obscurecer regresamos a Teror.

- Buena vida, no hay como tener buenas amistades, bien dice el dicho «que a quien a un buen árbol se arrima, buena sombra le da -dice Don Agustín.

- Por cierto: me dijo Don Diego de Arencibia que a Don Francisco seguramente lo dejamos «limpio», de café y cigarros puros; pues ustedes saben que estos labradores acomodados del campo, tienen en la casa, un pizco de café y algún cigarro puro para las grandes solemnidades. -dice Don Matías

- Un «pizco» de café y algunos cigarros puros, solo lo tienen en Las Palmas algunos «moros notables» y en el campo algunos de los labradores acomodados, pues los demás en Las Palmas y en el campo, la mayoría ni han probado el café, ni han fumado un cigarro puro. -dice Don Agustín.

- Nos vamos que se nos hace tarde, pues yo tengo que acompañar a mi mujer a la Novena a la Iglesia de Santo Domingo y si no la acompaño, empieza a darme la «Lata» a tirarme «indirectas y «chinitas» y decirme que soy un «masón» que si soy «un liberal» y otra lindeces por el estilo; ustedes saben que ni soy masón; ni pertenezco a ningún partido político, unicamente tengo un poco de setnido común, y pienso con la cabeza, y

me gusta leer algo, para saber e instruirme, yo no quiero «guerra» en mi casa, soy amigo de la paz -dice Don Matías.

- Don Matías y Don Agustín se levantan después de despedirse de los presentes y se marchan; Don Manuel se dirige al fondo de la tienda donde se ve una mesa con unos libros, papeles y tinteros en ella, y una silla; se sienta en una, coje un libro, lo abre y empieza a arreglar y confrontar sus cuentas; su hijo Luis se dirige a atender a unos clientes que han entrado en la tienda.

## PASEO A SAN JOSE

- Corre el año 1845, y por la Plaza de Sta. Ana de Las Palmas de Gran Canaria, van Don Diego Almeida, Don Matías y Don Agustín; cruzan la calle del Convento de San Agustín, transversal que llega a la Plaza de Sto. Domingo, y toman el camino que conduce al barrio de San José y al Sur de la Isla.

Van charlando

- Nos llegamos a la tienda de «Pepe el Cambao» y nos «echamos» unas copas con «enyesque, la mujer los arregla bien -dice Don Matías

- A mi no me convence la tienda de «Pepe el Cambao», aunque la mujer es una buena cocinera, le pone a los «enyesques» mucho mojo picón, para que no se note que el pescado y la carne está vieja y recalentada -dice Don Agustín:

- Hombre, tu sabes que todas las tiendas recalientan el pescado y la carne, que les sobra de un día para otro, y le ponen mojo picón para que no se note que es viejo -dice D. Matías.

-Nos tomamos unas copas y en lugar de enyesques pedimos queso, aceitunas y pan «bizcochao» dice D. Agusín.

-Llegan cerca de la Ermita del Barrio, suben un callejón y llegan a la tienda, fuera del mostrador hay unas mesas de madera y unos cajones que sirven de sillas.

- Se sientan un una de las mesas, se les acerca

«Pepe el Cambao» que es un hombre como de 50 años y pico, un poco grueso, de regular estatura, cara sanguinolenta y vá en mangas de camisa,

- Buenas tardes sus mercedes, su merced el Sr. D. Matías viene algunas veces por la tienda de un servidor, también, aunque menos, viene algunas veces su merced el Sr. D. Agustín; a su merced el otro Sr. es la primera vez que viene a la tienda de un servidor -dice «Pepe el Cambao».

- El amigo se llama Don Diego, es un hermano de Don Manuel Almeida, el que tiene la tienda en Triana - dice Don Matías.

- ¡Caramba! a su hermano Don Manuel Almeida lo conozco mucho, yo le compro muchas de mis mercancías en el almacén de su hermano; Don Manuel es un caballero, yo muchas de las mercancías se las compro al fiado y el nunca me apura para pagarle, lo que tengo que tener cuidado es con los que vienen a comprar o beber al fiado a este «timbirique», pues si uno se descuida me dejan con «una mano alante y otra atras».

- Nos traes unos vasos de vino tinto del Monte (1) y unos trozos de queso tierno - dice Don Matías.

- Nos traes también unas aceitunas del pais - dice Don Diego.

- Nos traes también un poco de pan «bizcochao» - dice Don Agustín,

Mientras «Pepe el Cambao» le sirve lo que le han pedido, charlan.

- Cuentan lo que ha sucedido aquí después del año 40, pues ustedes saben que estuve en Puerto Rico y Cuba, y aunque regresé el 42, estuve aquí poco tiempo y regresé a Cuba al mando de «La Mulata», Allí

---

(1) Lugar a 10 ó 12 kilómetros de Las Palmas, donde se cultiva los viñedos, que producen dicho vino.



se me presentó un cargamento para llevarlo a Caracas y no lo desaproveché, y, hace poco que he regresado y pienso «echar el ancla», ya mi hijo Juan puede hacerse cargo del mando de «La Mulata» -dice don Diego.

- Pues el año 1840, en Octubre recibió el Ayuntamiento de Las Palmas un Oficio del de Madrid, dándole cuenta de la revolución de Septiembre y terminación de la Regencia de Doña María Cristina; reunido el Ayuntamiento; el síndico Don José Verdugo pide que se nombre una Junta de Gobierno con separación de la tutela e influencia de la que se hubiese fundado en Tenerife, la forman el Coronel Don José de Quintana y Larena, exdiputado en el Estamento de Procedes y ex-Alcalde de Las Palmas, uno de los más destacados liberales de la Isla, apona lo que dice el Síndico Verdugo, le secunda el Gobernador Militar D. Francisco María de León, y el Licenciado en Jurisprudencia Sr. Ruiz de Bustamante, les siguen en su opinión la mayoría de los presentes, y eso se acuerda -dice Don Matías

-Se te olvida que se opuso el Regente de la Real Audiencia -dice Don Agustín

- Si, el Regente opinaba dejar las cosas como estaban ¿como se llama el Regente que no me acuerdo? -dice Don Matías.

- Me parece que se apellidaba Garcia del Pozo -dice Don Agustín.

- Pero no le hicieron caso y se quedó zapateando y bailando el «pelao» y fumándose un buen cigarro puro de Cuba, pues le gustaba fumar un buen tabaco -dice Don Matías.

- Algo de eso me ha contado mi hermano Manuel -dice Don Diego.

- Y la Junta empezó a publicar su «Boletín Oficial de la Provincia de Las Palmas» -dice Don Matías.

- Publicándose en la Imprenta de D. Juan Ortega

que fué la segunda que estableció en la Isla, -dice Don Agustín.

- La Junta presidida por Don Francisco de los Rios y actuando de Secretario Don Juan Evangelista Doreste negó su obediencia a Tenerife, y solicitó del Gobierno la división de las Islas en dos provincias; el Gobierno prometió resolver el asunto en el proyecto de Ley de nueva división territorial, pero deseando que la división Insular se realizase antes; presentó al Congreso un proyecto dividiendo las Islas en dos provincias; una denominada de Gran Canaria de la que formarían parte las Islas de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura, y otra que se componía de las Islas de Tenerife, La Palma, Gomera y El Hierro; el proyecto estaba firmado por D Luis González Bravo, D. Juan Bautista Alonso, y Don Francisco Luján - dice Don Matías.

- Pero nada se consiguió y todo se volvió «agua de cerrajas» -dice Don Agustín.

- El diputado de Gran Canaria D Antonio Ruiz de Bustamante batalló y se movió y presentó al Gobierno una Memoria pidiendo la capitalidad o la división en Octubre de 1841, - dice Don Matías.

- Pero en definitiva - todo se volvió «aguas de cerrajas», (1) -dice Don Agustín.

- Desde los primeros acuerdos de la Junta estaban los de abrir de nuevo el alistamiento para las Milicias Nacionales, se destituyó al Juez de Primera Instancia, por desafecto al nuevo Régimen Liberal, en el extinguido convento de Sto. Domingo se instaló la guarnición militar, son expulsadas las Monjas de Sta. Clara de su viejo y vasto Monasterio y se empieza su derribo y se destina su solar para una nueva Alameda, proyecto de nuestro Pintor de Cámara y Moda Don Manuel

(1) Planta que se cria principalmente en los márgenes de los riegos de agua de tierra, que produce poco o ningún efecto.

de León y Falcón -dice Don Matías.

-A Don Manuel de León le encargó la Junta pintar un retrato del General Espartero -dice D Agustín.

-El Convento de San Agustín fué destinado a cuartel de la Milicia Nacional, y el de San Bernardo albergar a los leprosos -dice Don Matías

- En noviembre del año 40, apareció un barquillo costero que nos traía la correspondencia de la Península, via Tenerife. y un Oficio a la Junta del Comandante General de Canarias el Mariscal de Campo Don Antonio Moreno Zardariaga, ordenándose se disolviese la Junta y acatando a las autoridades de Santa Cruz de Tenerife, -dice Don Agustín.

- Pero el comandante General, que es casado con una canaria, Doña Magdalena Benítez de Lugo Grimaldi y Matos, de familia de «Moros notables» de Tenerife y de Gran Canaria y cuya hija Doña Maria del Carmen Moreno Benítez de Lugo, es casada con su primo el «moro notable» de Las Palmas, último mayorazgo de su familia y Caballero Maestrante de Sevilla D. Pedro de Matos y Matos y como el Comandante General, es hombre listo, diplomático y «cuco», nombra él por su voluntad absoluta, al «moro notable» de Las Palmas Il'tmo. Sr D. Agustín del Castillo y Bethencourt, Conde de la Vega Grande de Guadalupe, Jefe Político e Intendente de la Nueva «Provincia» de Canarias -dice Don Agustín.

- La Junta le contestó al Comandante General, en cuanto a disolverse la Junta, ni hablar; en cuanto al Conde de la Vega Grande estaban conformes y nombró una Comisión compuesta por los Regidores Don Fortunato de la Cruz, D Rafael Massieu y el Sr. Lentiñi, para que fuesen a felicitar al Conde -dice D. Matías.

-Pero el Conde renunció al poco tiempo, pues como hombre ducho y «cuco», le gusta más estar detrás del retablo, siendo uno de los que manejan los titeres -dice

Don Agustín y la Junta nombró Jefe Político de Las Palmas, a Don José de Quintana y Llarena e Intendente a Don Pedro de Matos y Matos, - dice Don Diego.

- Naturalmente; reunidos los «moros notables» de Las Palmas, nombran a los «moros notables» que se inclinan por los «zurdos», para los nuevos cargos - dice Don Matías.

El Gobierno del General Espartero desde Madrid, ordenó la disolución de las Juntas y Juntitas que había por toda España y que las cosas volvieran como estaban - dice Don Agustín.

- En resumen; que siguiera la villa de Sta. Cruz de Tenerife, siendo Capital de la provincia de las Islas Canarias - dice Don Diego.

- De acuerdo con el Decreto del año 1 833 para la división territorial de España, firmado por el Ministro D. Francisco Javier de Burgos, - dice Don Agustín.

- Principalmente Santa Cruz de Tenerife, le debe, la capitalidad de las Islas al Comisario Regio en aquella época, Don Gerardo Villota que residía en Santa Cruz de Tenerife, a quién se le enviaban desde Madrid por el Gobierno todos los escritos y documentos referentes a Canarias, para que informase, y los de Tenerife influyeron en él, para que informasen lo que les convenia; - dice Don Matías.

- Lo que hicieron los de Tenerife, lo hacen hasta el «que calentó la manteca» - dice Don Agustín.

- Naturalmente; los de Tenerife iban a lo suyo, como los de Gran Canaria, vamos a lo nuestro - dice D. Diego.

- En eso los de Tenerife tuvieron más habilidad, más suerte y mejores padrinos, y se llevaron la Capitalidad para Santa Cruz de Tenerife, - dice D. Matías.

- Y que me dicen, hablando de todo un poco del incendio del Ayuntamiento de Las Palmas en 1 842,

-dice Don Agustín.

- Le he oído decir a mi hermano Manuel, que el incendio fué intencionado, eso era lo que se decía -dice Don Diego.

- El Ayuntamiento ardió por varios sitios a la vez, todas las campanas de la ciudad, tocaron a rebato, se ordenó que todas las aguas que se reunían en la cantonera principal, se dirigiesen a la Plaza Mayor de Sta. Ana, para atajar el incendio, los presos de la Cárcel Real que estaban en el Ayuntamiento se trasladaron al antiguo Palacio de la Inquisición. El Archivo y algunos muebles y enseres de la Real Audiencia que estaban en el Ayuntamiento se trasladaron al Palacio Episcopal, no se pudo salvar el Archivo de la Isla, donde había muchos documentos interesantes desde la Conquista, todos colaboraron en el intento de apagar el incendio; civiles y militares. ricos y pobres, exponiendo muchos la vida, -dice Don Matías.

- Después vino la discusión de donde estaba el «vil metal» -dice Don Agustín.

-Según cálculos de Don Bernardo González de Torres, Alcalde de Las Palmas, había en el Arca de Caudales que estaba en la Secretaría del Ayuntamiento, de 35 a 40.000 reales, desde la noche del 29 de Marzo que empezó el incendio, el Alcalde, por la forma que se declaró, tuvo la sospecha de que podía ser intencionado. con objeto de encubrir el robo del Arca de Caudales, después de cambiar impresiones con algunos regidores, puso un retén de la Milicia Nacional, cerca del lugar donde el Arca se hallaba en el piso alto, para si éste se hundía, se hallase en los escombros -dice D. Matías.

- El techo se hundió y se encontró el arca medio derruida por el fuego, con un agujero por el fondo, y con poco dinero -dice Don Agustín.

- Abierta; vieron en el fondo un agujero, pues estaba resguardado el fondo, con una gruesa plancha de

latón, prueba de que venia siendo robada antes del incendio, y allí mismo se le dió cuenta del delito al Juez de Primera Instancia -dice Don Matías.

- El Juzgado halló en el arca 233 pesos, 14 reales, y cuatro maravedis, un duro falso, y cinco pedazos de plata derretidos que pesaban tres tostones -dice Don Agustín.

- Se abrió un proceso criminal por incendio y robo contra el Secretario Don Carlos Grandy, pero no se le pudo probar y al Ayuntamiento le costó trabajo hacerle perder el cargo de Secretario, pues Grandy que era oriundo, de Tenerife. tenía el descarado apoyo de los políticos de Tenerife -dice Don Matías.

- El pueblo decía que el incendio lo provocó intencionalmente Don Carlos Grandy con la colaboración del Oficial primero de Secretaría Don Luis Ossavarry y la del portero José González -dice Don Agustín.

- Pero no se pudo probar nada -dice Don Matías.

- El Alcalde celebró una Junta en el Palacio del Regente de la Audiencia a donde, concurrieron muchas personas principales de Las Palmas y acordaron reconstruir el Ayuntamiento -dice Don Agustín.

- Se abrió una suscripción pública, el Conde de la Vega Grande Don Agustín del Castillo y Bethencourt contribuyó con 15 mil reales de vellón, los pueblos de la Islas también se comprometieron a contribuir y otras numerosas personas; el proyecto de reconstrucción es del Maestro Ebanista Don Manuel González y González y se pusieron las primeras piedras de la obra en Octubre del año 42, pero como había discrepancia entre los contratistas con el Ayuntamiento, el año pasado de 1.844, Don Antonio López Botas, Regidor Síndico. Notable Abogado y gran patriota consiguió de que se rescindiera el contrato y siguieran las Obras por cuenta del Ayuntamiento, las cuales continuán -dice Don Matías.

- El año 1842 se trasladaron los leprosos del viejo Hospital de San Lázaro al Monasterio que había sido de las Monjas de la Concepción de San Bernardo -dice Don Agustín.

- Menudo lío se armó entre el Ayuntamiento, los rematadores de la obra, el Administrador de Bienes Nacionales, y el Jefe Político -dice Don Matías.

- Cuenta eso, pues en esa época sabes que no estaba en Las Palmas -dice Don Diego.

- El Gobierno había rematado el Convento de San Bernardo, el Ayuntamiento considerándose calumniado por los rematadores les pone una querrela criminal, calificándolos de «hijos desnaturalizados del país que lo vió nacer», el Intendente le pone un oficio en Agosto al Ayuntamiento, ordenándole que desaloje el edificio; el Ayuntamiento aprovechando la ocasión de disposiciones, de la regencia del Reino de septiembre de 1842, sobre solicitud de edificios de extinguida órdenes monásticas, solicitó del Gobierno y Ministerio correspondiente el Monasterio San Bernardo para el Hospital de San Lázaro; el de Santo Domingo para albergar a los mendigos; el de San Francisco para cuartel de la guarnición y del Regimiento de Las Palmas y el de San Agustín para cuartel de la Guardia Nacional, y el de San Ildefonso, para Escuela de Instrucción Primaria -dice Don Matías

- Pero el Intendente ofició al Ayuntamiento, ordenándole el desaloje del Convento de San Bernardo, pues la Superioridad había aprobado el remate, -dice Don Agustín.

- Pero el Ayuntamiento contestó y se mantuvo en su posición; diciendo que entregaría el edificio si se le daba otro, que reuniese condiciones para albergar a los enfermos -dice Don Matías.

- En este asunto, intervinieron nuestros representantes en la Corte; el Senador Don Manuel Montañez,

Don Rafael Raval y Don José María Nocedal -dice Don Agustín.

Oficia nuevamente el Intendente al Ayuntamiento, dándole 48 horas de plazo para que desalojase el edificio y que lo entregara al Administrador de Bienes Nacionales -dice Don Matías.

- Pero el Ayuntamiento volvió a decir «nones» -dice Don Agustín

- Por lo cual vino de Santa Cruz de Tenerife el Jefe Político Don Epifanio Mancha, y se plantó en Las Palmas en noviembre; después de las visitas de cumplido, ordenó al Ayuntamiento que antes de las 48 horas, desalojase el edificio; el Ayuntamiento en la noche del primero de diciembre del 42, hizo comparecer en el Ayuntamiento a los Doctores en Medicina, Don Pedro Avilés, Don Salvador González de Torres, don José Rodríguez y don Antonio Roig, para que dieran su opinión si era conveniente trasladar los leprosos del Monasterio de San Bernardo al de Sto. Domingo; los Doctores dictaminaron: que el Convento de Sto Domingo no reunía condiciones y que el de San Bernardo las reunía mucho mayores -dice don Matías.

- Pero como el Ayuntamiento no tenía prueba documental, de la decisión del Gobierno; más que la palabra del Jefe Político: después de tomar acuerdos el Alcalde González de Torres, solicitó del Jefe Político le exhibiese el original de la orden escrita del Gobierno sobre el Convento de San Bernardo dice don Agustín

- Con evasivas y excusas no las exhibió, pues seguramente no las tenía, y furioso echando pestes, regresó a Tenerife teniendo antes varias disputas con el Alcalde. llegando a insultar al Ayuntamiento y otras personas -dice don Matías.

- Compartiendo poco más o menos el mismo punto de vista, se plantaron en Las Palmas en Enero del 43,



el Comandante del General de las Islas, Don Jaime Carbó y el Jefe político don Epifanio Mancha; con el Comandante General, llegaron tropas de Tenerife y y ante tal alarde de poder y despliegue de fuerzas el Alcalde de Las Palmas D. Vicente Suárez Naranjo, por renuncia, dimisión u otra causa del nombrado, el Coronel don José de Quintana y Larena, seguramente por su condición de militar, después de una entrevista borrascosa con palabras fuertes, llevando el Alcalde de Secretario, a don Rafael Tejera, para que certificase de la entrevista, no le quedó más remedio al Ayuntamiento que someterse por la «razón de la fuerza» -dice don Agustín.

Y a las 10 de la noche con lluvia y viento, obligan a salir a los pobres enfermos, no obstante las enérgicas protestas del cura, D. Ildefonso Padrón, Mampastor de los «lázaros», y se vió con horror cruzar la ciudad bajo lluvia, la fúnebre procesión, llevando al frente al Mampastor, con una campana en la mano, un crucifijo en el pecho y su capa negra, seguido de los pobres enfermos, custodiados por tropas de las Milicias como si fueran malhechores, tras las rendijas de puertas y ventanas se asomaba la gente, pintado el horror en los semblantes y así llegó la fúnebre procesión al Convento de Santo Domingo; y este fué uno de los tantos atropellos que han sufrido las Islas por gobernantes que han empleado el argumento de la «razón de la fuerza» -dice D. Matías

- En vista de las noticias que corrían por Las Palmas al poco tiempo de la caída del General Esparteros, noticias que se confirmaron por vías particulares y oficiales que traía de España, el barco de vela, el «Buen Mozo», la gente empezó a agitarse y excitarse en Las Palmas, por lo cual se reunió el Ayuntamiento bajo la presidencia del Alcalde D. José Quintana y Larena, y acordaron, constituirse en sesión permanente y convo-

© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2008

car también a los «moros notables» de Las Palmas, entre lo que era natural, estaba el indispensable Conde de la Vega Grande; celebrada la reunión el 25 de Julio de 1843 en la Iglesia de San Agustín repleta de público, presidida por el Alcalde a quien acompañaban regidores y «moros notables», se acordó despues de «vivas» y «becerrios» a la Reina y al Ministerio de López «pronunciarse» «Gran Canaria», formando su Junta de Gobierno que desconocía y no acataba las órdenes de la Isla de Tenerife, ni del Jefe Político, ni Intendente, ni de algunos Jefes Militares enemigos de Gran Canaria - dice don Agustín

- Pero lo «peliagudo» del caso, es que la orden para el «desconocimiento o no acatamiento» estaban firmadas por el Alcalde y Coronel D. José de Quintana y Llarena -dice D. Matías

- Por esta época se hizo un puente de madera sobre el barranco Guiniguada partiendo de la calle Mayor de Triana en su desembocadura en el mar -dice don Agustín.

- También la Junta del Gobierno en el año 1843, destituyó al Regente de la Audiencia D. Juan García del Pozo y lo obligó a marchar a España -dice don Matías

- Y más tarde terminó disolviendose la Junta de Gobierno y reconociendo las Autoridades de Tenerife -dice Don Agustín.

- Me he enterado por mi hermano Manuel, que se ha fundado en Las Palmas una sociedad llamada «Gabinete Literario», y se ha empezado a construir el Coliseo -dice don Diego.

-Hice tiempo que se había pensado que hacía falta un teatro para fiestas y representar comedias, uno de los mas entusiastas para su creación, era el músico D. Benito Lentini y Messina que vino a Las Palmas con una Compañía de Teatro Italiana y aquí se quedó,

dedicándose al Comercio y siendo regidor de nuestro Ayuntamiento, en el año 1840 había circulado un proyecto para su construcción por acciones, por fin debido a la iniciativa de Lentini, quedó constituida la sociedad presidida por el Conde de la Vega Grande de la que forma parte Lentini; el Ayuntamiento le cede para que construya en él, el solar del Monasterio de Santa Clara, se encargó a un comerciante francés medio arquitecto establecido en Las Palmas, Monsieur Jaques Barry el proyecto del Edificio, el encargado de las Obras fué D Esteban de la Torre, la Primera piedra del Edificio se colocó en Enero de 1842 y este es el primer teatro que tiene las Islas, pues los «saltibanquis» «volantines», «pruevistas» o «comedias», se representaban en Las Palmas en algún solar o en la Plaza de Santa Ana o la de los Alamos detras de la Catedral -dice don Matías.

- Recuerdo de funciones de comedia representadas en el patio de la Casa del Mayorazgo de Bethencourt en la calle Los Balcones (1), y en el Palacio Episcopal -dice don Agustín.

- Yo también las recuerdo y recuerdo también las representadas en el gran patio de la casa de los Mayorazgos de Cerón, por los años de 1825-30 allí se representaron según me parece, comedias de Moratín -dice don Matías.

- Mi hermano Manuel es socio del «Gabinete Literario», yo pienso también hacerme socio del «Casino», pues ésta sociedad de Instrucción y Recreo, hacía falta en Las Palmas, creo que hace poco que se fundó -dice don Diego.

- La iniciativa, la cultura, y el amor a la tierra y su progreso, hizo que se pusieran a su frente para la

---

1) Se llama calle Los Balcones por unos grandes y artísticos balcones, que tenían la casa del Mayorazgo de Bethencourt, antes de reformarse dicha casa.

constitución de la sociedad, «los niños de La Laguna en Tenerife» -dice don Matías

- Oye quienes son «los niños de La Laguna», -dice D. Diego.

- Se les dió ese nombre porque se habían formado culturalmente en La Laguna: allá está la Universidad de San Fernando y los mejores Centros Culturales de de las Islas -dice don Matías.

- Esto no se puede dudar -dice don Agustín.

- Y quienes son estos «niños de La Laguna» -pregunta don Diego.

- Pues D. Antonio López Botas (1) Don Cristóbal del Castillo y Manrique de Lara (2), D Ignacio Díaz Suárez (3) D. Juan Evangelista Doreste, (4) D. Fermín Zumbado y D Jerónimo del Río y León -dice Don Matías.

- A los «niños de La Laguna» los secundó, ayudó y colaboró, el gran procer y patriota que es, el Conde D. Agustín de la Vega Grande, -dice don Matías.

- El Conde de la Vega Grande es padrino de bautismo, del notable abogado, gran Patricio y hombre de iniciativa D. Antonio López Botas -dice don Matías.

- Creo que el «Gabinete Literario» se fundó el año pasado -dice don Agustín.

- El primero de Marzo de 1844 en uno de los salones del Coliseo aún sin terminar está lleno de gente; se ven chisteras de tubo, de «las reviradas», levitas, bastones de todas clases, algunos con puño de oro y plata se discute, se grita se habla, hasta alguno pretende «echar un discurso» y por unanimidad se nombra a

- 
- (1) Fué Alcalde de Las Palmas y diputado en Cortes por Gran Canaria
  - (2) Fué diputado en Cortes
  - (3) Fué Alcalde de Las Palmas.
  - (4) Fué uno de los fundadores del «Gabinete», su Secretario y también del Ayuntamiento.

D. Roberto Houghton para la presidencia y D. Juan E. Doreste de Secretario - dice don Matías.

-El inglés o irlandés, D. Roberto Houghton, además de un importante comerciante, es el Vice-Consul, de Inglaterra, identificado con los canarios y amantes del progreso de Las Palmas -dice don Agustín.

- El alma, el motor de la organización de la sociedad, el principal peso lo lleva el Vice-Presidente D. Antonio López Botas y el Secretario D. Juan Evangelista Doreste; yo estuve en la segunda sesión celebrada el 8 de Marzo y en gran silencio se escucha a López Botas, en su mano agita el Reglamento que ha redactado en unión del Secretario D. Juan E. Doreste, su voz clara, llena de pasión, con argumento de sentido práctico, expone los motivos del articulado, y señala los fines a seguir la nueva sociedad; En medio de gran entusiasmo se acuerda imprimir el discurso y se aprobaron varios artículos del Reglamento con ligeras variaciones, al segundo día se reunieron en una nueva sesión y tomaron otros varios acuerdos y creo aprobaron los demás artículos del Reglamento -dice don Matías.

- Como los alrededores del Coliseo en una parte del cual estaba el nuevo casino llamado «Gabinete Literario» oficialmente, había muchos escombros, baches y hondonadas del viejo destruido convento de Santa Clara donde jugaban la chiquillería, y donde se domaban potros, y celebraban peleas de gallos, de carneros, de perros «bartinos» o «majoreros» (1) traídos por los «niños de las Casas», (2) se acordó por el Casino para evitar tropiezo a los socios que acudiesen de noche al gabinete, mandar a buscar a Cádiz, un «reverberos de platina», como los que alumbran la «tacita de plata» (3), y el 5 de Junio de 1844 por primera vez

(1) «majoreros» perros de la Isla de Fuerteventura.

(2) niños de las casas, hijos de ricos hidalgos de las Islas.

(3) «Tacita de Plata» así le dicen algunos a Cadiz».

enciende el Farol de aceite del Gabinete y es el principio del alumbrado público en Las Palmas -dice don Agustín

- A fines de Octubre se acuerda por el Gabinete la necesidad de crear un Instituto de Enseñanza Media, se nombra unas comisiones de las que forman parte D. Antonio López Botas, D. Juan Evangelista Doreste, El Conde de la Vega Grande, D. Bernardo González de Torres, D. Domingo J. Navarro, D. Pedro de Matos y Matos, D. José del Castillo Olivares, D. Manuel Verdugo, D. Manuel de Lugo, y otros señores que no recuerdo; encargados de encontrar local para el nuevo Instituto Colegio, presupuesto de ingresos y gastos, redactar el Reglamento del Nuevo Instituto y otros detalles, -dice D. Matías.

- En la sesión del día 19 de Noviembre de 1844 se aprobó el Reglamento del nuevo Instituto, yo estuve en la sesión y recuerdo que la presidía D. Roberto Houghton, y estaba en ella D. Antonio López Botas, D. Juan E. Doreste, D. José de Quintana y Larena, D. Nicolás Massieu, D. José del Castillo Olivares, D. Manuel de la Torre y Parlar, D. Miguel Ripoché, el inglés D. Tomás Miller, y otros señores que no recuerdo dice D. Agustín.

- Yo también estuve en la sesión y empezado el debate y discusión; llegaron embozados en sus gabanes y capas; el Conde de la Vega Grande, los Doctores D. Domingo J. Navarro, D. Pedro Aviles, los ingleses don José y don Diego Swaston, D. Matías de Matos y Matos, don Rafael Massieu, don Manuel de Lugo y otros señores que no recuerdo -dice don Matías.

- El Coliseo se inauguró el primero de Enero de 1845 a tambor batiente y a vela desplegada, con gran entusiasmo; todo valor intelectual, económico o social, hizo su presencia; desde las «primeras familias», hasta

las más conocidas \*del quiero y no puedo -dice don Agustín.

- El 27 de Febrero de este año de 1845, se nombra la nueva directiva que ha de orientar y dirigir el Gabinete; dirigida por don Domingo, el infatigable D. Antonio López Botas es nombrado Inspector y el Secretario don Juan E Doreste pasa a la Comisión de Biblioteca -dice D. Matías.

- En Julio de este año, se crea en Las Palmas las primeras Filarmonicas, cediéndole el «Gabinete» un salón para sus reuniones. y dá el primer concierto el 8 de Noviembre -dice don Agustín.

- Y en Julio marcha a Madrid a terminar su estudio de Jurisprudencia el Secretario don Juan Evangelista Doreste. por cuya razón se da de baja -dice don Matías.

- Desde Madrid escribe Doreste, diciendo que en unión de don Manuel Verdugo y del señor León y Joven, trataba de defender las aspiraciones e intereses de la Isla, pero que sin dinero nada se podía hacer y solicitan se les mande 6 000 reales para gastos secretos; López Botas lee estas cartas en la sesión de Noviembre en la Junta General y no obstante la mala situación de la Isla, por haber aparecido la langosta en el sur, por abril y mayo, el «Gabinete» decide afrontar la situación y el Presidente percatandose del dicho popular de que «dádivas abren puertas», libró 2.000 reales para que los llevara el Begantín «Buen Mozo» que partía para España. y ya se buscarían medios para reunir los 4.000 reales restantes -dice don Diego.

- Parece que hay muchos apetitosos para arrendar la Isleta en el Puerto la Luz al Ayuntamiento y algunos quieren comprárselo al censo dice don Agustín.

- Los vecinos del Puerlo, tienen derechos a la sal que luego de elaborada se puedan llevar y al uso de la ribera del mar, pero quedando para el arrendatario,

la Caza, pasto, leña, barilla y «cosco»-dice don Matías.

- Creo que se ha creado en Las Palmas un Instituto -dice don Diego

- Si, según una Real Orden de 1843 no se pueden cursar estudios en los Seminarios. ~~de~~ los que se hagan en los Institutos y Universidades de Reino, por lo que en Enero de 1844 un grupo de personalidades amantes del progreso y cultura de la isla, solicitan del Ayuntamiento la creación de un Instituto de Primera y Segunda enseñanza; firmaron la solicitud; el Canónigo Arce-diano don Juan Cazaña Frías don Domingo J. Navarro don Pedro de Matos y Matos, don Nicolas de Aguilar y don José Doreste-dice don Matías.

- Pero el Ayuntamiento pese a sus buenos deseos no lo pudo llevar a la práctica y entonces la hicieron suya " los niños de La Laguna " y la hicieron que prosperase a través y con el apoyo del Gabinete Literario, dice don Agustín.

- El Instituto se inauguró el 10 de Septiembre de este año de 1845, en la actual calle de Santa Clara, en una casa propiedad de don Pedro Alcántara Déniz (1) a su inauguración asistieron representando al Ayuntamiento los regidores Alvarez y Doreste, el grupo de profesores que nombró el Gabinete para las tareas docentes fué; Rector don Antonio López Botas, además era profesor de Economía Política, Religión y Humanidades, y para las demás clases y otras asignaturas al Doctor don Domingo J. Navarro, don Juan E. Doreste don Miguel Ripoché, don Vicente Clavijo, don Esteban Cambreleng, el Presbítero. don Gregorio Chil y Morales y otros señores que no me acuerdo dice don Matías.

- Hablaron en la inauguración el Rector don An-

---

(1) Actual n.º 6 de la calle Doctor Déniz,



tonio López Botas, el Presidente del Gabinete, El Vice Rector D. Vicente Clavijo y no recuerdo que algún otro señor -dice don Agustín.

-Los alumnos que estan inscritos e inauguraron el Instituto fueron; ~~don~~ Francisco de León y Joven, José y Antonio de Matos y Moreno (1) Domingo y Miguel Massieu y Westerling, Pedro Bravo de Laguna y Joven (2) Nicolás, José y Alejandro Navarro y Sortino, Rosendo Felipe Torón, Rafael Martín Neda, Agustín del Castillo y Westerling, Juan de León y Castillo, (3) Francisco Doreste y de los Rios, Felipe Massieu y Falcón (4) Miguel Massieu y Westerling, Victor Pérez, y el Lagunero Marquesito Tomás de Nava Grimón (5) dice don Matías.

-Los nuevos alumnos del Instituto estaban «tiesos» y orgullosos con su uniforme de gala, frac de paño azul con botones dorados y «cachucha» de vicera-dice don Agustín.

- Se me olvidaba decirte Diego: que este año hubo en el Gabinete una Exposición de pintura de cuadros de don Manuel de León con objeto de reunir recursos para ayudar a arreglar la Plaza del Teatro, y que don Juan Evangelista Doreste habla y escribe bien el francés - dice don Matías.

- Y hablando de todo un poco, ¿porqué a los «ca

---

(1) Fué Diputado a Corte por Gran Canaria, padre del notable Abogado, Diputado a Corte, por Gran Canaria y Ministro de la Monarquía, Don Leopoldo Matos y Massieu.

(2) Fué Diputado a Cortes por Gran Canaria y General de Infantería

(3) Fué Ingeniero de Puertos, Canales y Minas, hermano del Ministro de la Monarquía y primer Marques del Muni. don Fernando de León y Castillo.

(4) Fué Alcalde y Diputado por Las Palmas.

(5) La marquesa viuda de Villanueva del Prado se trasladó a Las Palmas donde puso casa en la calle del Seminario, para que se educasen algunos de sus hijos en el nuevo Instituto o Colegio.

ciques», «jerarcas», «jefes» y «jefecillos» les dicen Vds. «moros notables»? - dice don Diego.

- Pues hombre, tú sabes que en Marruecos los que mandan son los «moros notables», que ellos les dan los títulos de Bajá, Cherif, Jeque, Caid y otros nombres que no recuerdo, que son los que saben hablar y escribir en árabe y leer y recitar algunos versículos del Corán que es el libro sagrado de ellos en lo Religioso y Civil, la inmensa mayoría de los demás moros son analfabetos y no tienen nociones del resto del mundo, ni de nada, la mayoría si se caen «pa lante se quedan comiendo hierba como los animales», y como en las Islas pasa algo parecido con poca diferencia, por eso cuando estamos de charla algunos amigos de confianza, en son de broma, de ironía, «de chungá» le damos ese nombre - dice D. Matías.

- Tu sabes Diego, que quitando algunas personas cultas, en La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas, y algunas otras en algunas ciudades, villas y pueblos de las Islas, la mayoría son analfabetos, no tienen nociones de nada y si se caen «pa lante se quedan comiendo hierba como los animales» - dice D. Agustín.

- En esto tiene Vd. toda la razón - dice D. Diego.

- Por eso, lo que hace falta es cultura, ilustración, crear Escuelas, Institutos, Colegios, Centros de Enseñanza, para que se propague la cultura y las personas sepan ejercer sus derechos y cumplir sus deberes para bien de todos y de la nación - dice D. Matías.

- Estás hablando como «un libro viejo» - dice D. Diego.

- Ese es el camino a seguir - dice D. Agustín.

- Tengo entendido que piensa «echar el ancla» en Las Palmas - dice D. Matías.

- Si, eso pienso, ya he navegado bastante, mi hijo Juan, ya está capacitado para mandar la Goleta

«La Mulata» yo me quedo en tierra, pues tengo mis negocios, «mis trapicheos» mi «teje meneje» tengo mis reales ahorrados y quizá me compre unos «trozos» de tierra en la Vega de San José que me han propuesto - dice D. Diego.

- Y que tal dejaste a Cuba - dice D. Matías.

- Revuelta, muchos allí quieren la Independencia y la abolición de la esclavitud, pues aunque la trata está abolida oficialmente, entran en Cuba, clandestinamente muchos esclavos negros, en la Habana me han hablado de varios capitales negreros que introducen clandestinamente esclavos, algunos de los cuales conozco de vista; de los más célebres son el Malagueño, Pedro Blanco y Fernández de Traba, los hermanos Salaberry que me parece que son vascos, los hermanos Pozas y Miuño gallegos. De Juan mallorquín, y uno de los célebres es Morales que es canario - dice D. Diego.

- Y que tal las autoridades y funcionarios españoles, - dice D. Agustín.

- Como aquí; buenos, regulares y malos; uno de los que hablaban bien, fué del que estuvo de Capitán General, D. Miguel Tacón, algo enérgico y rigorista, pero buen gobernante, persiguió a los bandidos, vagos y maleantes, construyó un Teatro en La Habana, empedró calles, hizo otras numerosas obras públicas y cogió los presos de las cárceles, vagos y maleantes y los puso a trabajar en diversas obras públicas, - dice D. Diego.

En este momento entra en la tienda un hombre como de unos 60 años, regular de estatura, más bien delgado, usa bigote, lleva un sombrero de Palma de alas cortas, va en mangas de camisa y usa zapatos de suela cruda, el otro como de 50 años lleva un sombrero de lana de alas cortas, va en mangas de camisa y usa alpargatas; los cuales piden unas copas de ron, al verlos los saluda D. Matías.

- Que dice el «Mestre» (1) Lorenzo Angulo y «Mostramos» (2) Policarpo García, - dice D. Matías.

- Contesta el más viejo de los dos, que usa sombrero de palma.

- Pues nada señor don Matías, entramos en la tienda a echarnos un «pizco» de ron, pues vamos para la «Ciuá», a ver si conseguimos unas sogas y pinturas para reparar, la alboladura y darle una mano de pintura a la balandra «Pepita», -dice el «Mestre»

- Vengan para acá los amigos que aquí nos echamos unos «pizcos» -dice don Matías.

- El «Mestre» y el «Nostramo» se acercan a la mesa y se sientan en los cajones.

- Ustedes no se conocen -dice don Matías

- A don Agustín lo conozco de vista, al otro Sr. no le conozco -dice el «Mestre»

- Pues don Diego Almeida es hermano de don Manuel, el que tiene la tienda en Triana y propietario y «Mestre» de «La Mulata» -dice don Matías.

- ¡Caramba!, a don Manuel lo conozco mucho, sabía que un hermano era propietario de un barco de altura llamado «La Mulata», que hace la carrera a Cuba y Puerto Rico -dice don Matías.

- Pepe «El Cambao,» mira a ver si nos echas un «pizco» -dice don Matías en alta voz al propietario de la tienda:

- El cual se acerca, les llena las copas y les sirve otras dos al «Mestre» y al «Nostramos»

- A donde pueden encontrar sogas y pintura es en la tienda de don Antonio Bethancourt en la calle de la Peregrina o en la del francés don Alfonso Gourié en la de la Marina, -dice don Agustín.

- Don Alfonso Gourié Alvarez, no es francés, nació en Las Palmas, el que era francés era el Padre don

(1) Capttán o Patrón de Barco

(2) Contra maestre de Barco

Francisco Gourié, que fué uno de los soldados franceses desterrados a las islas cuando las Guerras Napoleónicas -dice don Matías,

- Al terminar la guerra de la Independencia, muchos volvieron a Francia y otros se quedaron en las Islas -dice don Agustín

-Y el francés don Francisco Gourié, se quedó en Las Palmas donde tuvo un comerciό -dice don Matías.

- Ustedes van a la pesca a la Costa del Rio de Oro -dice don Agustín.

- Si, estamos haciendo unas reparaciones a la «Pepita» y pensamos marchar a la Costa el mes que entra, que es la época que empieza la «zafra» -dice el Mestre.

- Ustedes viven en el Barrio de San Cristobal -dice don Diego

- Yo si, Policarpo vive un poco más allá, en la «Laja» -dice el «Mestre»

- Nos vamos que tenemos que hacer -dice el «Nostramo»

- El «Mestre y el «Nostramo» se marchan y los demás Sres. siguen charlando.

- Hablando de todo un poco; hace unos días estaba de paseo cerca del Castillo de Santa Ana y me encontré y estuve charlando con unos señores de Arucas; don Luis Lorenzo Díaz, don Francisco Bernardo Rosales Pérez y don Matías de Medina Marrero que habían venido a Las Palmas a despedir a unos de Arucas que se iban para Cuba -dice don Diego.

- A don Luis Lorenzo Díaz lo conozco sé que vive en el barrio del Cerrillo de Arucas, hermano del ya fallecido don Vicente Lorenzo Díaz, Alcalde que fué de Arucas varias veces, casado con Doña María de Matos Oramas, prima hermana de don Francisco Manuel de Matos Suárez, a quien también conozco - dice don Matías.

- Padre de don Ignacio Lorenzo de Matos -dice don Agustín

- Don Ignacio Lorenzo de Matos es Regidor del Ayuntamiento de Arucas, y también es Regidor su tío don Luis Lorenzo Díaz y don Francisco Bernardo Rosales, fué también Regidor don Matías de Medina Marrero -dice don Matías.

- Después estuvimos por el paseo de los Castillos (1) estuvimos en una taberna por allí; nos tomamos unos «pizcos» de ron y estuvimos charlando; me dijeron que el año pasado había remitido el Ayuntamiento de Arucas el Padrón de Vecinos al Señor Comandante del Batallón de Guía para su organización -dice don Diego.

- Me parece que el Comandante accidental del Regimiento de Guía Nº 25 es don José Bravo de Laguna -dice don Matías.

- Me dijeron también que este año en las fiestas de San Juan Bautista Patrón de Arucas, hubieron «lios» ente el Ayuntamiento y el Párroco, parece que el Párroco les negó las velas al Ayuntamiento en la procesión del Patrón, por lo que el Ayuntamiento mandó arrestar al sacristan y Monaguillos -dice don Diego.

- El Sacristan y Monaguillos no hicieron si no cumplir las ordenes del Párroco. -dice don Agustín.

- Pero «Don Quijote le dijo a Sancho alto, que hemos «topado» con la Iglesia -dice don Matías.

- El Ayuntamiento no podía detener al Párroco

---

(1) Actual calle de Bravo Murillo, le decían paseo de los Castillos, porque en sus extremos estaban el Castillo de Mata y en el otro cerca del mar el de Santa Ana.

que depende de la jurisdicción Eclesiástica, y arrestó al Sacristan y Monaguillos que dependen de la jurisdicción Civil -dice don Agustín.

- «La cuerda siempre se rompe por lo mas flojo -dice don Diego.

- Los de «arriba» mandan, los de «abajo» obedecen y muchas veces se llevan los "estacazos" - dice don Matías.

- Los reunidos siguen charlando.

### III

## BAUTIZO EN ARUCAS

- A fines del año 1846, pasan montados a caballo frente a la Iglesia de San Francisco de Las Palmas; don Diego Almeida, don Matías y Luis Almeida, siguen por dicha calle, pasan frente a la Casa Palacio de la familia de Lezcano-Muxica, en cuya parte alta del frontis está el escudo de Armas de dicha familia, pasan cerca del Castillo de Mata y cojen el camino que conduce a la Villa de Arucas y al Norte de la Isla.

Van charlando.

-Invité al amigo don Agustín y me dijo que no podía ir a Arucas pues la mujer está «malucha» y no quiere dejarla sola -dice don Diego.

- Y su mujer no va al Bautizo -dice don Matías.

- Hace días que está en Arucas desde que la mujer de mi hijo Juan tuvo el chiquillo -dice don Diego.

Y tu sobrino Manuel no vá dice don Matías.

- Está en Teror en la casa de los suegros. no he tenido con quien avisarle -dice don Diego.

- Tu hijo Juan está en Arucas -dice don Matías.

- Si, desde que llegó de Cuba, hace más de un mes, -dice don Diego.

- Cuando pasemos por el pueblo de Tenoya nos detenemos a saludar a don Andrés de Lezcano-Muxica y Guerra de Vargas, que está de temporada en su finca de Tenoya -dice don Matías.

- Yo aunque solo lo conozco de vista y sé que vi-



ve en Las Palmas en la calle de San Francisco, lo invitaré para si quiere ir a Arucas al bautizo de mi nieto, conocí también de vista al padre de Don Andrés, me parece que se llamaba don José Antonio de Lezcano-Muxica y Díaz de Armas, se que era el mayorazgo fundado por su antepasado el Maestre de Campo Bernardino de Lezcano-Muxica conocia de vista también a la mujer ¿Como se llamaba? -dice don Diego.

Yo conocí y traté a don José Antonio y a la mujer Doña María de los Dolores Guerra de Vargas y Medina, que era hija de Don Domingo Guerra de Vargas y Mateos y de doña Catalina de Medina y Mateos, poseedores del Vinculo del Trapiche de Arucas donde vivían -dice don Matías.

Seguramente don Andrés de Lezcano-Muxica nos acompaña a Arucas pués está cerca de Tenoya, y además don Andrés tiene parientes en Arucas pués, se lo oí decir una de las veces que estuvo de compra en la calle de Triana en la tienda de mi padre, -dice Luis.

Si, la madre de don Andrés es de Arucas prima de don Miguel Ponce de Medina, un hermano de don Miguel llamado don Manuel. es casado con su tía Doña María de Lezcano Muxica y Diaz de Armas y una hija de don Manuel y Doña María, llamada Doña Juana Ponce de Lezcano-Muxica, es casada con don Francisco Manuel de Matos Suárez y viven en Arucas - dice don Matías.

- Tu conoces y tratas a mucha gente de Arucas -dice don Diego,

- Si, he estado varias veces en Arucas y a muchos de Arucas cuando vienen a Las Palmas; los saludo, charlamos, y tambien nos echamos algún pizco -dice don Matías.

Yo también conozco algunas personas de Arucas

que van por la tienda de mi padre de compras, a Don Miguel Ponce de Medina le he despachado muchas veces en la tienda -dice Luis.

- Y es hombre de edad, -dice don Diego.

-Yo le calculo 70 años, más o menos - dice Luis.

Después de pasar media hora y llevar los caballos al trote pasan por el Barrio de Tamaraceite jurisdicción del pueblo de San Lorenzo, acortan el paso los caballos y pasados media hora mas o menos van llegando al barrio de Tenoya jurisdicción también del Pueblo de San Lorenzo.

- La mujer de Don Andrés de Lezcano-Muxica la conozco de vista, de donde és, -dice don Diego.

- Me parece que se llama Doña Ana Acosta Díaz, es del pueblo de San Lorenzo, hija de ricos labradores -dice don Matías.

- Al llegar al pueblo de Tenoya paran los caballos cerca de la Ermita de la Encarnación, frente a una casa que tiene delante un patio de flores separado del camino unas rejas de hierro se bajan de los caballos; y don Matías le dá las brindas del suyo a Luis Almeida, cruza el pequeño jardín y en la puerta de la Casa toca las palmas de la mano con fuerza. Al poco rato sale una joven como de 17 años, morena, de regular estatura, no mal parecida; y dos niños morenos, uno como de 12 años y otro de ocho,

- Está en la casa Don Andrés de Lezcano-Muxica -dice don Matías.

- No señor. mi padre me parece que está en el al-pender, detrás de la Ermita, -dice la joven.

- Usted es hija de don Andrés.

- Si señor, para servirle a Dios y a Vd.

- Y estos chicos son sus hermanos.

- Si señor; para servir a Dios y a Vd. - dicen los dos niños.

- Si Vds quieren llamo a mi madre que está en la casa -dice la joven.

- Si, llámala, haga el favor.

Pasado un rato llega una Sra. de regular estatura, de 40 años y pico.

- Buenos días Sra hemos venido unos amigos de Las Palmas de paso para Arucas, y nos hemos detenido para saludar a su esposo -dice don Matías.

- Está para el alpendar, pero pasen Vds. yo le mandaré un recado para que venga -dice la Sra.

Don Diego y Luis amarran los caballos en las rejas del jardín y entran en la Casa siguiendo a la Sra. y a don Matías; se dirigen a una habitación a la entrada de la casa, donde se ve una mesa con un tintero y una pluma, un candelabro con una vela, un armario con libros y papeles y unas sillas, don Diego, don Matías y Luis se sientan y la Sra. sale de la habitación y al salir dice

- Esperen un momento yo le mandaré recado a mi marido, que le esperan aquí unos amigos de Las Palmas.

Mientras tanto don Diego, don Matías y Luis charlan.

- Según he oído; buena fortuna tiene don Andrés -dice don Diego.

- Ya lo creo; además de la Casa Palacio en la calle de San Francisco de las Palmas, tiene varias casas, cercado y tierra en el Barrio de S Roque de Las Palmas, grande extensión de tierras aquí en Tenoya y la preferencia en coger las aguas del Barranco de Tenoya que por eso también le dicen de Lezcano, fincas en la Villa de Arucas y Cortijos en el Centro de la Isla. -dice don Matías.

- Gran caballero y buena persona don Andrés, el va. y compra algunas veces por la tienda de mi padre, le gusta fumar bien, allí ha comprado, buenas cajas de

cigarros puros de Cuba. -dice Luis.

- En este momento entra don Andrés, hombre de regular estatura, como de 50 años y pico, usa bigote, se cubre con un sombrero viejo de lana y tiene puesto una chaqueta vieja

- Que dice el amigo de don Matías, y que dice Luis Almeida, como está tu padre, echando barriga, ya le he dicho que le conviene pasear y caminar, está siempre en la tienda detrás del mostrador, le conviene darse sus paseos -dice don Andrés.

- Le presento al amigo don Diego Almeida, hermano de don Manuel -dice don Matías.

Los nombrados se saludan y dan la mano.

- Sabia que Vd. es propietario y «Mestre» de la Goleta «La Mulata» y que hace la carrera de Cuba -dice don Andrés.

- Pero ya pienso «anclar» en tierra, tengo en Las Palmas mis negocios, mis «trapicheos», y mi hijo Juan Almeida se hará cargo de «La Mulata»; por cierto vamos para Arucas al bautizo de mi nieto, hijo de mi hijo Juan, que se bautiza esta tarde, queda Vd. invitado al bautizo -dice don Diego,

- Muchas gracias y quién es la mujer -dice don Andrés.

- Consuelo Travieso, hija de Pedro Travieso -dice don Diego.

- ¡Caramba!, a Pedro Travieso le conozco mucho; hombre serio y trabajador y marcha bien, me parece que los voy acompañar a Arucas y de camino saludar a algunos parientes y amigos; pero mientras tanto vamos a tomarnos algo; ron, vino, -dice don Andrés.

- Muchas gracias don Andrés, me parece que es temprano para echarnos «un pizco» -dice don Diego.

- Nosotros tampoco queremos nada -dice don Matías y Luis:

- Por lo menos me aceptarán un buen cigarro pu-

ro de Cuba; que por cierto los compro en la tienda de don Manuel Almeida en Triana -dice don Andrés

-Esos cigarros puro yo se los traigo de Cuba para su venta -dice don Diego.

Don Andrés se acerca a un ropero que está en la habitación, lo abre, saca una caja de puros, le dá uno a los presentes y se pone otro en la boca, los encienden los presentes y fuman.

- Buen tabaco, buen aroma -dice don Matías.

- Si, buen tabaco, me parece que lo elabora en La Habana un tal Gener de apellido, me parece que catalán, esto por lo menos me dijo un gallego que tiene un establecimiento en la calle Oficio de La Habana, donde yo le compraba este tabaco, para traerselo a mi hermano -dice don Diego.

- Voy a cambiarme de ropa y decirle a mi mujer que voy a Arucas con Vds. -dice don Andrés.

- Don Andrés se marcha y los demás siguen, fumando y charlando. Pasado un gran rato regresa don Andrés vistiendo un traje nuevo y sombrero nuevo de alas cortas, en el chaleco lleva un reloj y cadena de oro.

- Le he dicho a mi mujer que me voy con Vds. para Arucas, de camino también hablo con el encargado de unas tierras que tengo en Arucas -dice don Andrés

Don Andrés toca fuerte las palmas de las mana y grita fuerte; Nicolasito, Nicolasito.

Pasado un momento llega un niño moreno como de 12 años, otro como de ocho se queda en la puerta de la habitación.

- Para que me quiere padre -dice Nicolasito.

- Le dices al pastor que está en el alpendar, que ensille la yegua y me la deje amarrada al jardín de la casa -dice don Andrés.

Nicolasito se retira y seguido de otro niño.

Hijos de usted don Andrés, conozco de vista a su

hija Josefa, casada en Las Palmas con su pariente D. Francisco de Bethencourt y Guerra y de vista a sus hijos Andrés, Manuel y Sebastián -dice don Matías.

- Tengo ocho hijos; Josefa que tendrá 26 años. Andrés (1) que es el primogénito, por cierto esta mañana marchó a Las Palmas a unos encargos en un buen caballo negro con una pinta blanca en la frente, buen caballo y por eso voy con Vds para Arucas en la Yegua, en su tiempo fué una buena bestia, ya está algo vieja; mi hijo Manuel (2) que está para Tamaraceite donde tengo unas tierras y le dije esta mañana que fuese a darle una vuelta. Sebastián (3) de 19, que está en una finca que tengo en Casas de Ayala'cerca de aquí y tengo unos peones trabajando y fué allá a dar una vuelta, lo acompañó mi hijo Fernando de 14 años, Nicolásito (4) de 12 y el benjamín de la casa José Dolores (5) y mi hija Barbara de 17, soltera, que está aquí -dice don Andrés.

- Pasado un rato de charla salen de la casa, montan los caballos; don Andrés y don Matías van delante, pues el camino no es muy ancho, detrás van don Diego y Luis.

- Pasando un momento cruzan el Barranco llamado de Tenoya o de Lezcano, que separa la jurisdicciones municipales de la Villa de Arucas y pueblo de San Lorenzo.

- Pasado un rato, empiezan a subir una pequeña cuesta. Van charlando.

- Vé Don Matías a la izquierda esa finca y esa casa que están ahí; esas fincas y esas casas es de la monja que vive ahí. hermana o cuñada de don Juan Ponce

- 
- (1) Fué Teniente Coronel de Estado Mayor.
  - (2) Fué General de Estado Mayor.
  - (3) Fué Teniente Coronel de Infantería
  - (4) Fué Capitán de Milicias Provisionales
  - (5) Fué Coronel de Ingenieros.

Marrero de Arucas -dice don Andrés.

- Y porque le dicen la monja -dice don Matías.

- Es una monja exclaustrada de las reformas del Ministerio Mendizabal, muchas monjas se reintegraron a la vida civil como Vd. sabe, y esta se vino para su casa y heredó esas propiedades de sus familiares -dice don Andrés.

- A don Juan Ponce Marrero le he oído nombrar, sé que es un hombre rico de Arucas, pero no lo conozco -dice don Matías.

- Yo tengo con el buena amistad; tiene buenas propiedades en Arucas y en el Barrio de Arucas llamado Montaña Cardones, es un hombre culto, muy servicial, tiene mucha «gramática parda», ha sido Teniente de Alcalde del Ayuntamiento de Arucas, es un hombre relativamente joven, y me parece que dentro de poco va a ser uno de los «caciques» de Arucas - dice don Andrés.

- Esto que se ve a la izquierda parece una ermita medio derruida -dice don Matías.

- Si, la Ermita de San Francisco Javier, de ella toman nombre este caserío que se ve por aquí -dice don Andrés

Sigue subiendo la cuesta y charlando.

- Ese caserío que se ve a la izquierda como se llama -dice don Matías.

- Barrio de la Santidad, parece que tomó el nombre del propietario de esto por aquí antiguamente, llamado Antón de la Santidad -dice don Andrés,

Al dar una vuelta en el camino se vé la Villa de Arucas en la falda de la Montaña de su nombre.

- Bajan una pequeña cuesta y cruzan un barranco.

- Este barranco se llama de Jiménez según me dijo uno de Arucas de Catalina Jiménez, señora rica de Arucas, antiguamente, seguramente tendría la preferencia para coger las aguas de este barranco, esta Sra. hizo

algunos donaciones a la Parroquia de San Juan Bautista de Arucas -dice don Andres.

Suben una pequeña cuesta y poco antes de entrar en Arucas, se encuentran en la izquierda el Cementerio a la entrada de la Villa, en una herrería dejan los caballos, suben por una calle y llegan a la Plaza de San Juan frente a la Parroquia; allí se despiden.

-Voy a ver si veo un encargado de unas tierras que tengo aquí y también saludar a algunos parientes; le dan recuerdos en mi nombre a Pedro Travieso y que luego iré por su casa a saludarle -dice don Andrés.

-Don Andrés toma una dirección; don Matías don Diego, y Luis suben una calle y llegan a la calle de San Juan la principal de la Villa donde se ven algunos comercios y siguen por la calle de la Cerera donde vive Pedro Travieso, van charlando

- Según me ha dicho Pedro Travieso, esta calle se llama Cerera porque, una tal Mariquita que vivía aquí hacia velas de cera -dice don Matías

- Algo de eso me han dicho a mi dice-don Diego.

- Llegan a la Casa de Pedro Travieso, tocan y entran

- Es poco mas de las cuatro de la tarde y en la Plaza de San Juan de Arucas se encuentran varias personas; se está celebrando el bautizo del hijo de Juan Almeida y Consuelito Travieso; terminada la ceremonia salen de la Parroquia por la puerta que mira a la Plaza de San Juan el niño bautizado que va en brazos de una Sra. de mediana edad, vestida de obscuro, se toca la cabeza con una mantilla negra, lleva en el brazo una pulsera y se le nota en uno de los dedos un anillo al parecer de oro, es una abuela, le sigue una Sra. como de 60 años, vestida y tocada con una mantilla negra, es la otra abuela, seguida de otras mujeres tocadas con mantillas negras y blancas, y seguidas de varios hombres.



- El niño bautizado va en brazos de la abuela, la madre de Juan Almeida, -dice uno que está en la Plaza de San Juan mirando.

- Va bien vestida, me parece que es mulata, pero parece una «Señorona» -dice el otro que la acompaña.

- Me parece que es mulata. el marido don Diego Almeida, es «Mestre de barco, me han dicho que están bien de intereses, allí va detrás de las mujeres acompañado por el otro abuelo Pedro Travieso -dice el otro.

Va bien vestido, se le vé una bonita leontina de oro, parece un caballero -dice uno,

- Pedro Travieso también lleva un buen traje y se le ve una gruesa cadena de oro - dice el otro

- Pero se nota a primera vista que don Diego Almeida es una persona distinguida y fina de la «Ciuá» (1) y Pedro Travieso es un «maúro» (2) rico y además el reloj de Pedro Travieso es una «cebolla» (3) el de don Diego Almeida mas bonito y artistico dice uno.

- Las mujeres de la mantilla negra por regla general son las casadas y las de blanco las solteras - dice el otro.

- Los invitados marchan a la casa de Pedro Travieso a celebrar el bautizo de su nieto y los curiosos se disuelven marchando cada uno a su destino.

- En la casa de Pedro Travieso en la calle de la Cerera en un gran salón se ve una gran mesa de madera sobre la que se ven botellas de; champang, ron, vino, dulces, queso de flor, de cabra, de oveja y vaca, «bollos lustrados», «dulce de de cabello» y otras cosas, se ve muchas personas de pié y algunas sentadas en sillas.

- Entre las personas que están en el salón se ve a;

(1) Así le decían los del Campo a Las Palmas

(2) Campesino medio ignorante

(3) Reloj grande de bolsillo

Don Gregorio Domingo Barbosa, ex-alcalde de Arucas don Juan Ponce Marrero exteniente Alcalde, don José Antonio Rosales Pérez. Regidor Síndico, don Matías de Medina Marrero, don Andrés de Lezcano-Muxica, don Francisco Manuel de Matos Suárez, don Diego, don Matías y Pedro Travieso están charlando.

En un amplio patio con muchas flores se vé muchas personas; entre otras están los ex-Regidores don Luis Lorenzo Díaz, su sobrino don Ignacio Lorenzo de Matos y sus primos don Pedro y don Juan de Medina y Matos y los Regidores don Juan Martín Almeida y don Miguel Suárez Ponce.

En un salón más pequeño donde se ve una pequeña mesa de madera, sobre la que están botellas y dulces y en cuyo salón se ven algunas sillas, está el elemento joven; Juan Almeida padre del niño recién bautizado, su primo hermano Luis Almeida, Pedro Castellano Ponce, su primo hermano Francisco Ponce Martínez, Cleto de Matos Afonso y otros jóvenes.

En una habitación están las mujeres acompañando a la madre del recién nacido.

Pasado un rato grande charlando y bebiendo don Matías le dice a don Andrés

- Nos vamos, mira que se nos va a hacer tarde, y yo quiero llegar a Las Palmas antes de la noche -dice don Matías,

- Si, vamos, pués yo tampoco quiero llegar tarde a Tenoya; no se vá Luis Almeida con nosotros - dice don Andrés.

- No, el me dijo que regresará mañana o pasado a Las Palmas con el tio Diego -dice don Matías.

Don Andrés y don Matías se despiden de los presentes; siguen por la calle de la Cerera, bajan la de San Juan, pasan cerca de la Parroquia y a la

entrada de Arucas, cojen y ensillan los caballos en una Herrería donde los tienen. montan en ellos y toman rumbo a Tenoya y Las Palmas.

Van charlando.

- Buena boda, por todo lo alto -dice don Matías.

- Si, Pedro Travieso es trabajador y ahorrativo, pero cuando invita a los amigos «no es puerco» (1) - dice don Andrés

-Allí estaba lo mejor de Arucas, gente rica, labradores acomodados -dice don Matías.

- Como no eres de Arucas, se te escapan ciertos detalles, como yo me paso largas temporadas en mi finca de Tenoya cerca de Arucas donde tengo intereses, parientes y amigos que hablo con ellos con alguna frecuencia, me dí cuenta de ciertos detalles -dice don Andrés.

-Y que cosas y detalles son esos -dice don Matías

-Pues aunque Pedro Travieso es amigos de todos en Arucas. en la casa estaban los que se inclinan por un «bando político» y los que «nadan entre dos aguas» aunque entre el elemento joven había algunos, que sus padres y sus familias se inclinan por el otro «bando político» -dice don Andrés.

- Y quienes son esos jóvenes cuyos padres y familias se inclinan por el otro «bando político» -dice don Matías.

- Entre otros ví a Francisco Ponce Martínez, hijo del actual Alcalde de Arucas don José Antonio Ponce y Ponce que no estaba en el bautizo, como tampoco estaba su hermano don Luis Ponce y Ponce, ex-Alcade y Capitán de Milicias Nacionales ni estaba tampoco don Juan Bautista Castellano Marrero, casado me parece con una hermana de don Luis y don José Antonio

---

(1) No es tacaño

Ponce y Ponce padres de don Pedro Castellano, (1) todos ellos hombres ricos de buena posición económica, que forman parte del «bando político» del que es «cacique» don Luis Ponce y Ponce.

- Y Cleto de Matos Afonso -dice don Matías.

- El Vinculado es una persona de las más cultas de Arucas, pero es un «cuco» y tiene muchas «maturran-gas» y «gramática parda» parece que con la mano, derecha está unido al «bando» de don Luis Ponce y Ponce, pero con la mano izquierda tiene contactos con el otro «bando» donde están de una manera más o menos descarada o «nadan entre dos aguas» sus primos don Ignacio Lorenzo de Matos don Pedro y don Juan de Medina y Matos don Francisco Manuel de Matos Suárez y don Vicente de Matos Oramas, propietarios de dos Molinos de Gofio, uno en el barrio de la Goleta y otro en el barrio del Cerrillo, y tienen también sus buenos «trozos» de tierra y sus buenos «chorros» de agua de la Heredad de Arucas y Firgas, hombres de buena posición económica -dice don Andrés.

-Usted sab' que hace bastantes años, se abolieron, los Mayorazgos y Vinculaciones -dice don Matías.

- Si, se abolieron en las Cortes de 1821, yo heredé el mayorazgo de mi familia antes de que se abolieran, pero el último vinculado de los Matos de Arucas fué don Agustín de Matos y Quintana a quién yo conocí y traté, padre de don Cleto y como don Cleto era el primogénito, por la costumbre le dicen el Vinculado -dice don Andrés.

---

(1) Se casó con una hija de Don Carlos Grandy que fué secretario del Ayuntamiento de Las Palmas abuelo de doña Corina Castellano R-Vallabriga, fallecida Condesa de Siete Fuentes.

Y don Luis y don José Antonio Ponce y Ponce son parientes de don Juan Ponce Marrero, uno de los «mandamás». de Arucas -dice don Matías

- Me parece que son parientes lejanos -dice don Andrés.

Pasado algo más de media hora, pués llevan los caballos despacio, llegan al pueblo de Tenoya y en la puerta de su casa se despide don Andrés de don Matías, el cual pone el caballo al trote y toma la dirección de Las Palmas.

## IV

### CHARLANDO DEL HAMBRE CANINA

A fines del año 1847 caminan, por la calle de Triana de Las Palmas; don Diego Almeida, don Matías y don Agustín, la calle es de tierra con honduras y baches por donde pasan; alguna casa a un lado y otro y unos «cercados de tierra» cuando llegan a la Alameda que ha empezado a construirse cerca de la Ermita de San Telmo; en la Alameda se han plantado algunos árboles, abundan los tarahales, hay algunos bancos de cantería; siguen en su paseo hasta cerca de la orilla del mar; donde se ven variados algunos botes, un barco en construcción y marinos remendado redes y velas en la pequeña playa.

- Llegan paseando hasta cerca del Castillo de Santa Ana cerca del cual se ve un pequeño muelle y se sientan en un banco de cantería.

- Estaba pensando que esta rada ofrece pocas seguridades para los barcos, -dice don Diego.

- Si, por esto cuando hay «rebozo» se iza la bandera negra en el Castillo de Santa Ana para que los barcos vayan hacia la Ensenada de la Isleta en el Puerto de la Luz que ofrece mayores seguridades -dice don Matías.

- Que lastima que la ensenada de la Isteta no estu-  
viese más cerca de Las Palmas, para que se hubiese

hecho allí un muelle y fondeasen los barcos -dice don Diego.

- Si, es una desgracia, figurate que de aquí a la ensenada de la Isleta, donde está el Castillo de la Luz y Mesón hay lo menos 5 o 6 kilómetros - dice don Agustín

- Desde fuera de La Portada para allá no hay nada, alguna casa salteada con algún «cercado», el Molino de Viento, la Playa con el solitario Castillo de Santa Catalina y luego arena amarilla y más arena hasta llegar al Castillo de la Luz -dice don Matías.

-Y me parece que seguir empeñados en trabajar en este muelle de Santa Ana, es una «estupidez», pues en los «rebozos», «marejadas» y vientos. pues esto es una rada abierta, no servirá esto de mucho nunca-dice don Diego.

- Este pequeño muelle me parece que se empezó a construir a principios de siglo -dice don Agustín.

- Si, proyecto de don Rafael Clavijo, no recuerdo si era militar Ingeniero, o «amañao» -dice don Matías.

a/   
- Recuerdo yo ver trabajar en este muelle por 1811 siendo Capitán General de Canarias don Diego de Cádiz y Portocarrero, Duque del Parque Castilla -dice don Agustín,

Yo recuerdo eso también, estando el Duque del Parque en Las Palmas siguieron los trabajos llevando al mar grandes piedras que las traían en «corzas» (1) arrastradas por yuntas de bueyes -dice don Matías

- Pero cuando el gran temporal del año 26, tupió y obstruyó la rada dejandola inservible para barcos de mediano y gran calado y arrasó la Ermita de S. Sebastián que estaba en esta Alameda - dice don Matías.

Por eso me parece a mi que aunque el Puerto de la Luz está lejos, no quedará más remedio que hacer

---

(1) Carro sin ruedas que eran planos por debajo.

allí un muelle para descargar las mercancías y refugiarse los barcos cuando hay «rebozo» y mal tiempo -dice don Diego.

- Hablando de todo un poco; gracias a Dios que se terminó en la Isla la enfermedad del «hambre canina» - dice don Agustín.

- Pamplinas; dicen la mayoría que la enfermedad del hambre canina «que enfermedad» «ni ocho cuartos» muchos no comían los suficientes alimentos que necesitaban, sino «porquerías» como raíces de helecho, troncos y palas de tuneras, hacer «gofio» del grano de la barrilla, y otras «porquerías» por el estilo, debido a la gran escasez que había de bastimentos -dice don Matías,

- Yo creo que tiene mucho de verdad lo que dice don Matías eso del «hambre canina» tiene mucho de «cuento chino» (1) -dice don Diego.

- Naturalmente; debido a las pertinaces sequías en la Isla, y también en las de Fuerteventura y algo Lanzarote de donde venían muchos «majoreros» (2) y «conejeros» (3) muertos de hambre por la escasez y falta de trabajo en dichas Islas, que agravaban la situación en esta de Gran Canaria, pues tenjamos que mantenerlos -dice don Matías,

- También las escasas comunicaciones marítimas de la Isla, que de casualidad llegan algún barco de altura y algunos de cabotaje entre las Islas, que no traen abastecimientos, hacía que se agravase la situación -dice don Diego.

- La prueba es que en las demás Islas no estaba la enfermedad del «hambre canina» y se trajo maíz de las Islas de Tenerife y Lanzarote a Las Palmas y aquí se vendió a precio escandaloso -dice don Matías.

(1) Cuento absurdo y fantástico

(2) Habitante de la Isla de Fuerteventura

(3) Habitante de Lanzarote



- Únicamente los que murieron de «hambre canina» fueron muchos infelices que carecían de trabajo y como es natural de «cuartos» para comprar los alimentos, que alcanzaron precios fantásticos debido a la escasez -dice don Diego.

- Que llegaron de las Islas de Lanzarote y Fuerteventura: famélicos, demacrados de no haber comido o comido «porquerías» o «inmundicias».

- Yo no conozco ningún rico de la Isla que haya muerto de «hambre canina», el que murió era por que venía enfermo por otra causa, -dice don Matías

- Parece que donde más murieron del hambre canina fué en la ciudad de Telde y en el Sur de la Isla -dice don Agustín.

- Naturalmente. cuando hay sequía donde más se siente es en el Sur de la Isla, pues se pierden las cosechas y como la mayoría de los campesinos del Sur no tienen «un cuarto» para comprar alimentos cuando hay escasez y se ponen caros, pues se comen cualquier «porquería» que lo que hace muchas veces es enfermarlos -dice don Matías.

- En el Norte de la Isla murieron muchas menos personas del «hambre canina» -dice don Agustín.

- Esto está claro; en el Norte de la Isla hay mejor y mas cantidad de terreno, cultivado, hay más agua, y aunque halla sequía no se pierden del todo las cosechas; además los campesinos del Norte tienen la mayoría «sus reales» ahorrados de años de abundancia, y cuando llega una época de escasez, sacan estos reales y pueden comprar para alimentarse algo aunque esté caro -dice don Matías.

- El «hambre canina» se agudizó desde Marzo a fines de Mayo que se alibió un poco -dice don Agustín.

- Como no había llovido; en marzo no se había cogido las cosechas tempranas y las tardías empezaron

a cogerse a fines de Mayo algo de lo que se había regado -dice don Matías.

- Donde más han fallecido ha sido en la ciudad de Telde y Sur de la Isla; he hablado con un pariente del Alcalde de Telde D. Antonio Ruano y me ha dicho que del primero de Marzo a primero de Junio, cuando más murieron de «hambre canina»; fallecieron 304 personas, y que en Valsequillo barrio de Telde, fallecieron 111 y que en el pueblo de San Bartolomé de Tirajana fallecieron 156 y que en el de Agüimes 39 -dice don Agustín.

- Yo el otro día hablé con Pedro Travieso, el suegro de mi hijo Juan, que vino a Las Palmas en una mula que tiene a sus cosas y almorzó en mi casa; me dijo que él ha hablado con el Alcalde de Arucas don José A. Ponce y Ponce y con el primer Teniente Alcalde don Francisco González Rodríguez (1) con el Regidor Síndico don José Antonio Rosales Pérez y con otros Regidores y otras personas de Arucas que le han dicho, que en la Villa de Arucas se calcula fallecieron del hambre 13 personas y que creen que fallecieron por debilidad y hambre atrasada. Me dijo también que la Heredad de Aguas de Arucas y Fargas pidió permiso para construir la Torre del Reloj, y que le habían encargado el Ayuntamiento los Planos de Arucas a don Carlos Grandy el que fué Secretario del Ayuntamiento de Las Palmas y que nosotros conocemos. Y que en Arucas hay malestar pués el año pasado llovió muy poco, y este año menos, y que con motivo de la miseria que la gente le dió por, llamar enfermedad del «hambre canina», para aliviarla el Ayuntamiento dió 120 fanegas de trigo y dispuso amasar el pan para su venta al costo. Me dijo también que a principio de Mayo de este año apareció muerto uu forastero a causa del

(1) Abuelo de doña Rosario González y Fernández del Campo primera Marquesa de Arucas.

estado de miseria en el Barrio de S. Andrés de Arucas y que el Ayuntamiento había nombrado Maestro de Escuela Pública del casco de Arucas al sacerdote don Pedro Regalado Hernández, auxiliar de la Parroquia de Arucas

- Y quien es el Párroco de Arucas-dice don Matías

- Se llama don José Antonio Rivero, yo lo conozco y lo he saludado cuando he estado en Arucas -dice don Diego.

- A que «bando político» de Arucas pertenece Pedro Travieso -dice don Agustín.

- Me ha dicho; que él aunque tiene amistad con todos en Arucas; él es del «partido» de don Juan Ponce Marrero que además de que es un caballero y un hombre «ilustrado» (1) es muy servicial y además le debe algunos favores dice don Diego.

- ¿Y de que partido político és? -dice don Agustín.

- Por lo que se puede comprender, le dá lo mismo que manden en Las Palmas o en Madrid los «moderados», o los «progresistas» él es del «partido» de don Juan Ponce Marrero -dice don Diego.

- En lugar de decir partido Político, será mejor decir de la «kábila» que manda el «Caid» don Juan Ponce Marrero. -dice don Matías.

- Usted don Matías siempre con sus «chungas» e ironias -dice don Diego.

-Hablando de todo un poco: me dijo uno de Agae-te que en dicho pueblo del Norte de la Isla no había fallecido, ninguno del «hambre canina», que no estaba seguro, pero eso creía él -dice don Agustín.

-Yo he hablado con personas de la Ciudad de Gáldar y de la Villa de Guía y otros pueblos del Norte de la Isla y me han dicho que en esos sitios han fallecido pocos del hambre, que ellos creían que eran debilidad

---

(1) Culto

atrasada y falta de comer alimentos sanos y nutritivos -dice don Matías.

- Me han dicho algunos campesinos que en la cosecha de la patata de invierno del año pasado 1846 a 47, se perdió mucha por una enfermedad a la patata desconocida aquí llamada «maleza» de la papa -dice don Agustín.

- Que contribuyó como es natural a aumentar el malestar general -dice don Diego.

- Además como escasea el «millo» (1), el gofio base de alimentación de nuestra clase pobre es escaso, malo y adulterado -dice don Agustín.

- Y como es natural; todas esas causas han contribuido al malestar general -dice don Matías

- Las Autoridades pidieron su parecer sobre el hambre canina a los doctores en medicina de Las Palmas que dijeron que los mas de los pobres que son victimas de la mas horrorosa miseria cuentan ya algunos meses de alimentarse de raices, tallos y hojas de plantas nocivas a la salud y que por otra parte, la desnudez, el vivir a la intemperie y sobre todo las pasiones de ánimo, tristes y deprimentes, son causas sobradamente poderosas para dar tan fuertes resultados, a los que no ha dejado de contribuir algun tanto la necesidad de darle el gofio de maiz de mala calidad -dice don Agustín.

- Y que médicos dieron ese parecer -dice don Agustín

- El subdelegado de medicina don Antonio Ruig y los Dres, don Domingo J. Navarro, don Salvador González de Torres, y don José Rodríguez - dice don Agustín.

- Lo mismo que yo he dicho; debilidad atrasada, por falta de comer alimentos suficientes y nutritivos y

---

(1) Maiz

debilidad y enfermedad por haber comido desde hace tiempo «porquerías» -dice don Matías.

- De Tenerife nos vino un poco de trigo que compramos para «matar el hambre» en los navios «El Buen Mozo», y el «Corzo» -dice don Agustín.

- El «Buen Mozo» y el «Corzo» son los que traen el correo y correspondencia de Cádiz, pero van primero por Sta. Cruz de Tenerife, donde dejan las Correspondencias de las Canarias y por eso nos llega con ocho o nueve días de retraso-dice don Matías.

- El Ayuntamiento estableció dos centros para recoger vagos y maleantes que se encontraban tirados en las calles y alrededor de la ciudad; uno en el Antiguo Monasterio de Sto. Domingo y el otro en San Agustín. -dice don Diego.

- Si, en vista de la gran cantidad de personas que se habían concentrado en Las Palmas procedentes de varios pueblos de la Isla, de Lanzarote y Fuerteventura, falta de trabajo y por lo tanto de «cuartos» para poder comprar alimentos, llenos de miseria y muertos de hambre; se reúne el Ayuntamiento en la mañana del dos de Marzo de 1847, presidido por su Alcalde don Esteban Manrique de Lara y con la asistencia de los Tenientes de Acaldedon Cristóbal Padilla y don José Romero y de algunos concejales entre los que se encontraba D. Antonio López Botas y también como invitados especiales varios «moros notables» de Las Palmas entre los que se encontraba; don Santiago Bravo de Laguna y Muxica, don Francisco María de León, don Pedro de Matos y Matos y los Doctores don Salvador González de Torres, y don Domingo J Navarro, don Felipe y don Rafael Massieu, don José del Castillo Olivares, Don Manuel de Lugo don Cristóbal del Castillo y Manrique de Lara, don Antonio Jacinto Falcón, don José de Quintana Llarena, don Miguel Déniz y otros señores que no me acuerdo de

las clases acomodadas; «casacones» (1) «casaquillas» (2) y «Burgueses -dice don Matías,

- Por la tarde continuó la sesión y tomaron entre otros los siguientes acuerdos; don Cristóbal del Castillo propuso solicitar del Gobierno una moratoria en el pago de la contribución y censos ante la situación económica difícil que así se acuerda.

- Se acordó prohibir la exportación de artículos de 1ª necesidad pues se sospechaba que pese a la situación, se pretendía exportar a Cuba no obstante la escasez de las cosechas de papas. Se acordó nombrar también una comisión del Ayuntamiento y pasase a bordo de los barcos a adquirir bastimentos. Se le aconsejó a la junta de vecinos que prestasen un navío a las Islas Tercera de las Azores, para traer granos necesarios para el consumo. Se acordó señalar tasa a los artículos necesarios para el consumo -dice don Matías.

- No obstante la tasa señalada para los artículos necesarios para el consumo, el comerciante Sr. Escofet que tiene importantes Almacenes para la venta de grano, se decía que «robaba más de la cuenta». al medir millo y el de otros comerciantes se decía que robaban «también» -dice don Agustín.

- Cuentar los hechos y no nombres los santos -dice don Matías.

- El Cabildo Catedral contribuyó a la suscripción pública que se abrió para atender los necesitados con 3,000 reales -dice don Agustín

- Y de los más que contribuyeron fueron el Conde don Agustín de Vega Grande y don José de Quintana y Llarena y el comerciante inglés don Pedro Swahston, entregó a la Junta de vecinos las ganancias que le había producido traer maíz de Lanzarote -dice D. Matías.

---

(1) Ricos hidalgos.

(2) Ricos y comerciantes

- Siempre ha habido y habrá «almas nobles» y almas ruines - dice don Diego.

- Como siempre destacó el dinamismo y la inteligencia del Regidor don Antonio López Botas, para tomar resoluciones, afrontar los imprevistos y hacer frente a la difícil situación - dice don Matías.

- Muchos morían diariamente de los infelices recogidos en los conventos de Santo Domingo y San Agustín - dice don Agustín.

- Era insuficiente el «escaldon de gofio» que se repartía, bien es verdad que no había otra cosa, pues eran muchos a repartir - dice don Matías.

- A causa de la difícil situación el Ayuntamiento acordó amortizar la Plaza de «tímbalero» y clarinero» y que la desempeñase los Aguaciles cuando hiciese falta - dice don Agustín.

- Hablando de todo un poco; el Casino compró billar de lance en 400 pesos, ofrecido por don Luis Inglot, el que tenía el Casino era prestado por el propietario del café Monsieur Barry, se lo quiso comprar, pero no llegaron a un acuerdo, pues pedía un precio elevado - dice don Matías

- Nos vamos que se nos hace tarde y yo tengo que hacer antes de regresar a mi casa - dice don Agustín.

Regresan por la orilla del mar, cruzan el Puente de Palo en la desembocadura del Barranco, suben un trecho por una de sus margenes; suben la calle de la Herrería, y llegan detrás de la Catedral a la pequeña Plaza del Pilar nuevo, donde cojen aguas los vecinos de aquellos alrededores: allí se despiden; don Matías y don Agustín toman una ruta y don Diego Almeida otra.

## CHARLANDO DE LA «COCHINILLA»

- Por una margen del Barranco Guiniguada de Las Palmas y a fines de 1848, por el Barrio del Toril y en dirección al barrio de San Roque, van de paseo don Diego Almeida, don Matías y don Agustín- van charlando.

-Como empezaría aquí el cultivo de la «cochinilla» -dice don Diego.

-Tu sabes que es un insecto que se cría en las tuneras o nopales, cuya sangre es un gran colorante para dicen que procede de Mexico; la de Canarias la supera teñir; en calidad, y dicen que solamente es superior a la de Canarias la «plateada» de Honduras -dice don Matías,

-Me ha dicho mi hermano Manuel que ha llegado, a obtener precios fantásticos de 40 reales la libra y más caro -dice don Diego.

- Si, y todo el mundo se ha vuelto «loco» aquí en en la Isla, plantando tuneras, roturando y trabajando tierras para plantarla, incluso aquí en Las Palmas se ha pedido al Ayuntamiento por algunos, tierras que tiene más allá del barrio de San José y «La Laja» para plantar tuneras -dice don Agustín.

- Y como vino a la Isla -dice don Diego.

- Pues unos dicen que la trajo el Intendente don



Juan Bautista Antequera de Sta. Cruz de Tenerife en 1823; dicen que al año siguiente llegaron algunas tuneras de Cádiz «pegadas» con el animalito; ya había algunas «pegada» en el jardín de aclimatación de Tenerife que dirigia Monsieur Berthelot y de allí se trajo una «pegadas» a Las Palmas y fué plantada y cultivada por nuestro pintor don Manuel de León y Falcón.

Por el año 1830, la cultivaba en un cercado de tierra el Farmaceutico don Manuel López de Villavencio, que fué un gran propagador de su cultivo; le secundaron y propagaron su cultivo el Conde don Agustín de Vega Grande, y el Dr. don Pedro Avilés e inventaron un método para pulirla los Topham de Lanzarote, que consiguieron sacarla por un nuevo método de fricción; el principal mercado de venta de la «cochinilla» es Londres, y uno de los principales compradores en Las Palmas para exportar es el comerciante inglés don Roberto Houtgthon -dice don Agustín.

- Pues a mi me lo han contado de otra manera; me dijeron que fué don Santiago de la Cruz y González decía que fué el Exmo Sr D Domingo Monteverde quien remitió desde Cádiz en 1824, tres cajones con tierra y en cada uno una pala de tunera, con el insecto ya pegado; una era para el Sr. Canonigo de la Catedral de La Laguna don Isidoro Quintero, y como este Sr. en aquel momento se encontraba en Las Palmas y como temiese don Santiago de la Cruz que al llevarla a La Laguna se podría perder los insectos por los riesgos de los frios y aguas, pués era fines de año, obtuvo que se lo cediese el Canónigo Quintero y el mismo día la plantó en la huerta de don Juan Menglionini, Sargento Mayor de la Isla, y entre los dos se dedicaron a cuidarla y criarla y ya por 1827 tenían criados un gran número de insectos y repartió a muchos particulares gran cantidad «madres»

- Cuando a fines de 1828 remitió S. M. y trajo el

navio «Soberano» tres cajones con nopales «pegados», ya en Las Palmas y en la Isla había muchas tuneras «pegadas» y había muchas miles de «madres» -dice don Agustín

- El otro día estuvo en Las Palmas Pedro Travieso y otro señor de Arucas y fueron por mi casa a saludarme, por cierto me trajo de regalo de Arucas una cesta de higos blancos y «coloraos», ricos higos; y charlando me dijeron; que donde hay más tuneras plantadas en la Isla es la jurisdicción de la Villa de Arucas y que todo el mundo se ha vuelto «loco» roturando y trabajando tierras para plantar tuneras o nopales y haciendo riegos para regar las tuneras; me dijo Pedro Travieso que había plantado tuneras en unos sequeros de tierra que tienen en las faldas de la montaña de Arucas y el otro Sr. dijo que también había plantado tuneras en unas tierras que tiene en el Barrio de Trasmontaña de Arucas -dice don Agustín.

- Buena persona es Pedro Travieso, hombre honrado, algo «maúro» -dice don Matías

- Si, no sabe leer ni escribir, con mucho trabajo hace unos «garabatos» que se parecen a la firma, no obstante es un hombre práctico, tiene mucho sentido común y agudeza lo que dice; por cierto charlando de varias cosas me dijo que en Arucas desde el año 42, tienen el primer médico titulado -dice don Diego.

- ¡Caramba! no lo sabía y como se llama -dice don Agustín.

- Me dijo que se llama don Benigno Mandillo y que tiene el domicilio en el Barrio del Trapiche de Arucas -dice don Diego. También me contó otras cosas; que el año 44 a consecuencia de la mayor edad y juramento de fidelidad a la Reina, todos los festejos que se hicieron en Arucas fueron; que el Ayuntamiento reunido bajo la Presidencia del Alcalde en aquella época don Gregorio Domingo Barbosa, la del Teniente

Alcalde, don Juan Ponce Marrero, que en realidad es el «mandamás» y demás regidores acordaron; que debido a la mala situación económica de la Villa, se reducirían los festejos a que se compraran solamente seis docenas de voladores y los tiraron; me dijo que le dieron un cigarro puro al portero del Ayuntamiento Blas Almeda y le dijeron que recorieran diferentes lugares de la Villa y algunos barrios y tirara unos cuantos voladores y cuando algún vecino le preguntase porque se tiraba «cúetes», dijese que era por el juramento y fidelidad por la Reina ser declarada mayor de edad -dice don Diego.

- Esos «mandamás» y maúros» «cucos» del campo tiene muchas «maturrangas», y «gramatica parda» dice don Matías.

- Me decía Pedro Travieso; que decían los regidores del Ayuntamiento; que la Reina estaba lejos y que ni ellos la habían visto ni la conocían y que hacer gastos innecesarios era una «bobería» y los «cuartos» hacen falta para necesidades más importantes -dice don Diego.

- Estas gentes del campo tienen mas sentido práctico que la mayoría de nosotros los de Las Palmas; aquí hubieron algunos festejos y como es natural bebieron y comieron las Autoridades, cuyos gastos como es natural los pagamos la mayoría de los vecinos; muchos de los cuales lo único que sacaron en «limpio» e hicieron; fué dar «becerrios» «vivas» y coger algunas ronquera -dice don Matías.

-Hablando de todo un poco; el Colegio Patrocinado y protegido por el «Gabinete Literario» se ha trasladado desde la calle de Santa Clara o de los Rusell a la plazoleta del Espíritu Santo -dice don Agustín.

- Porque le dicen a la calle Santa Clara también calle de los Russell -dice don Diego.

- Me parece que és porque allí tenía su casa reedificada a fines del siglo XVIII y su establecimiento, el rico comerciante irlandés don Pedro Russell (1), que me parece que fué Teniente de Milicias y Alcalde de Las Palmas en la época constitucional de 1820-23 -dice don Matías

- En el Casino se recibe periódicos de España que traen los Bergantines «Buen Mozo» «El Corso» y el «Joven Temerario», y también esta suscrito a periódicos ingleses y franceses y tiene una buena biblioteca -dice don Agustín

- Fué sustituida a principios de este año la Directiva del Casino que lo presidian don Vicente Clavijo, de segundo don Manuel de Lugo y de la que formaba parte don Jerónimo del Rio, por una nueva presidida por don Antonio López Botas -dice don Matías.

- Y este año se ha representado por primera vez en Las Palmas Opera Italiana en el Coliseo, yo estuve en el espectáculo; que lo trajo un hijo del país, buen músico. don Rafael González y González; que interpretó «El Belisario» «Elisire di Amoré», y algunos fragmentos de «Puritanos».

- «El Gabinete Literario» le encargó al Pintor don Manuel de León el retrato de nuestro gran escritor don José de Viera y Clavijo, y el del canónigo Tesorero, Arquitecto o «amañao» de nuestra Catedral don Diego Nicolás Eduardo, y don Manuel de León inauguró este año en uno de los salones del casino una exposición de sus cuadros -dice don Matías.

- A principios de año hubo aquí «amagos» de la fiebre amarilla que «asustó» a la gente -dice don Agustín.

- Los retratos de Eduardo y Viera se descubrieron

---

(1) Con una hija de este Señor se casó al quedarse viudo, el Caballero Maestrante de Sevilla don Pedro de Matos y Matos,

en solemne sesión en la que habló don Juan E. Dorreste que había regresado de Madrid, -dice don Matías.

- Y en la sesión sucedieron ciertos incidentes y disgustos -dice don Matías.

- Pues que pasó -dice don Diego.

- Pues que presidió el Presidente del Casino don Vicente Clavijo y que estuvo en ella el Jefe Político. y Alcalde corregidor de Las Palmas don José María Delgado y el Presidente Clavijo los sentó a su derecha, por el hecho de representar Delgado a la Autoridad del Jefe Político de Tenerife en Gran Canaria era mal mirado en Las Palmas, a muchos de los que estaban en la sesión no les cayó bien que Delgado se sentase a la derecha del Presidente; y la «tensión» subió de punto cuando se vió abandonado su asiento, a los Magistrados de la Real Audiencia don Juan Pérez del Castillo y don Manuel de Pineda, que creían tener más derechos a la Presidencia que el Alcalde -dice don Matías.

- Pero el nuevo Presidente don Antonio López Botas con su gran talento, su gran visión política y su «gramática parda» decide resolver y aclarar la situación; se les agregan en comisión sus incondicionales don Domingo J. Navarro y don Francisco Penichet, consultan disposiciones y Leyes y acuerdan que el Alcalde de Las Palmas no tiene derecho a la Presidencia, consultan con el Jefe Político Superior de las Islas residente en Sta. Cruz de Tenerife que les dá la razón. Y López Botas gran político le ponen un atento oficio a Delgado -que se resistía a perder el derecho que el creía tener, comunicándole y denegándole sus pretensiones, pero también López Botas como gran caballero que es, le comunica también, que en la mesa Presidencial se le reservaría el puesto que la directiva creyese conveniente -dice don Agustín.

- La «gramática parda» de López Botas resolvió la «papeleta» pues con buenas y finas palabras le dijo

al Delegado; que ni tenía derecho a la Presidencia, ni a sentarse en la mesa presidencial y que si lo invitaban asentarse en la mesa Presidencial, era porque a la Directiva del Gabinete le daba la «Real Gana» -dice don Matías.

- Parece también que López Botas intenta también crear un colegio para Señoritas -dice don Agustín.

- Político siempre, nombra al joven don Agustín Millares Torres «Socio de Mérito» del «Gabinete» recién llegado de Madrid, donde había estudiado con aprovechamiento Música, sobre todo el Arpa, con ese nombramiento, además de los méritos indiscutibles de don Agustín Millares Torres, se atraía a su parentela y a la nueva juventud que entraba en la vida social y política de la Isla -dice don Matías.

- En noviembre pasado, la directiva del Casino acordó celebrar dos «soirées» mensuales -dice don Agustín.

- La primera se celebró el 17 del mes de Diciembre y la segunda hace unos días, el 25; se puede asistir sin traje de etiqueta; yo estuve en los bailes; y allí bailando una «polka» y unos «valeses» una «bolera» se han «arreglao» de «novios para «casarse» algunos jóvenes que se miraban hace tiempo, y ví muchos encopetados y blasonados hidalgos de «Vegueta» (1), «ricos de nuevo cuño» Magistrados de la Real Audiencia y algunos del «quiero y no puedo» que tienen hijas casaderas, y estan deseando «colocarlas» con un buen marido -dice don Matías.

- La directiva acordó invitar a los alumnos de los últimos cursos del colegio que suelen mirar «pa' cañizo» -dice don Agustín.

- Por cierto ayer me enteré por mi mujer, que en el

---

(1) Barrio de Las Palmas, donde antiguamente y aun hoy viven ricas y blasonadas familia de Las Palmas.

último baile del «Gabinete» se «atreglaron» la hija de un rico hidalgo de Vegueta, con el hijo de un rico comerciante del «último cuño», me dijo mi mujer, que ellos hace tiempo se «miraban» y que parece que el padre de ella no estaba muy conforme, pués el novio es de origen humilde -dice don Matías.

- Tu sabes que muchos de esos hidalgos de Vegueta son orgullosos y vanidosos -dice don Agustín.

- Pamplinas; yo le dije a mi mujer; que aparentemente hacen ver que no quieren, para que le entren más ganas al novio, pues «coloca» a la hija con un joven; rico y buen muchacho; «pués los blasones tienen más brillo si los respaldan talegas» y «las talegas se ven mejor, si tienen pintados algún blasón» o «garabato». -dice don Matías.

- En eso tiene razón don Matías, tienes a mi sobrino Luis casado con Teresita de Casabuena de las familias más hidalgas y ricas de la Isla y a mi sobrino Manuel, casado con Elvirita Sánchez de Arencibia, de hidalga y acomodada familia de Terror -dice don Diego.

- Naturalmente; como dice un amigo mio y de don Agustín, cuyo nombre nos reservamos, hombre de buena posición económico, que le dá según él dice; que es «ilustro» y dice también que los tiempos van «cambiando» -dice don Matías.

- No cabe duda que los tiempos están cambiando, estamos asistiendo a los finales de uno época de perjuicios y tradiciones; muchas de ellas «estupidas» y al nacimiento de una nueva época, en que la persona vale por los méritos adquiridos y por la posición social y económica que ha sabido adquirirse -dice don Diego.

Regresan por el camino que conduce de San Roque a Las Palmas, pasan por la calle cerca del Hospital de San Martín.

- Este Hospital debe ser muy antiguo -dice don Diego.

- Creo es el más antiguo de las Islas, según decía un canónigo ya fallecido y que conocía muchas cosas de la Historia de Canarias y que iba algunas veces por la tienda de tu hermano Manuel, le oí decir que por testamento ante el escribano público de Las Palmas Gonzálo de Burgos de fecha octubre de 1481, dejaba para el Hospital el conquistador Martín González de Navarro unas casas y tierras y otros bienes que tenía y nombraba en el testamento; albacea al Capitán Miguel de Muxica-Lezcano, Receptor de los Quintos Reales y que poco después falleció cerca de Gáldar, a consecuencia de las heridas que recibió peleando contra los indígenas, primo hermano del también conquistador Juan Ciberio de Muxica Lezcano, y a Juan de Medina, Despensero Real y fueron testigos del testamento Pedro Hernández de Salamanca, Alonso de Salamanca y Gonzálo Hernández Ferrador -dice don Matías.

- Y el primitivo Hospital ¿dónde estaba? dice don Diego.

- Las casas de Martín González de Navarro estaban en la parte Nor-este de la plaza de los Alamos, cerca de la plazoleta del Pilar nuevo, al construirse la Catedral de Sta. Ana, ocuparon también los solares de las casas de Martín González y entonces el Hospital se trasladó a unas casas de alto y bajo que cedió Jorge de Vera hijo del conquistador y Gobernador de la Isla que fué Pedro de Vera y otras que cedió para el mismo fin su hermano Martín de Vera; y mucho más tarde pasó al Edificio donde se encuentra actualmente -dice don Matías.

- Siguen caminando por la calle y después de pasar la Plazoleta del Espíritu Santo; se paran cerca del Ayuntamiento donde se ven unos obreros trabajando.

- Los Trabajos de reconstrucción del Ayuntamiento van lentos -dice don Diego.



Si, a pesar de las aportaciones metálicas del Conde de Vega Grande y de don José de Quintana Llarena y de otros señores que se habían comprometido a colaborar, y también muchos pueblos de la Isla, se empezaron a «echar pa trás» -dice don Agustín.

- Por cuya razón como Vds saben propuso hace años López Botas, y se acordó rescindir el contrato de las obras, y las continuase el Ayuntamiento -dice don Matías.

- Pero no obstante van lentas, y a la buena de Dios. -dice don Diego

- Por cuya razón don Santiago Bravo de Laguna y Muxica, gran caballero a quien todos respetan por su patriotismo, entusiasmo y desprendimiento cuando del progreso de G: Canaria y de Las Palmas se trata; publicó a fines del 46; un manifiesto llamado «Eco de amor a la Patria» pidiendo que se aceptasen las suscripción o donativo, y eso se acordó-dice don Agustín.

- Y don Santiago Bravo de Laguna dió el ejemplo suscribiendose con una importante cantidad -dice don Matías.

- Yo a don Santiago lo conozco de vista, es hombre de alguna edad, me han dicho que es hombre rico, -dice don Diego.

- Si, de una de las viejas familias hidalgas de las Islas y tiene una buena fortuna -dice don Matías.

- Buena es esta Plaza Mayor de Santa Ana, amplia y bonita -dice don Diego.

- Si, a la derecha la casa que ves de tres pisos es la del fallecido historiador don José de Viera y Clavijo, Canónigo Arcediano de Fuerteventura y de su hermano don Nicolás Canónigo Tesorero de la Catedral -dice don Agustín.

- Y la que está por encima a la derecha, de dos pisos (1) -dice don Diego.

- Esa casa es de don Pedro de Matos que la heredó su hijo don Antonio de Matos y Moreno, don Pedro de Matos y Matos vivía en la calle de los Balcones, (2) gran casa solariega del Mayorazgo de los Matos de Las Palmas, edificio de siglo XVII, de estilo gótico, en el alto del frontis tiene el Escudo de Armas de la familia -dice don Matías.

- Y aquella de dos pisos más pequeña que está por debajo -dice don Diego.

- Aquella era la de don Antonio Romero Zepa, celebre genealogista de Canarias Secretario de la Inquisición y Regidor fallecido a fines del siglo XVIII, hoy de sus herederos; y la que está por debajo que hace esquina, es de la familia del Castillo, Alferez Mayores hereditarios de la Isla -dice don Matías.

- Esta que está a la izquierda sé que es la casa Palacio de los Regentes de la Real Audiencia, y la que sigue de quién es -dice don Diego.

- Esa era del Conónigo de la Catedral, Obispo de Arequipa en el Perú donde falleció, don Luis de la Encina, en esa casa se celebró la celebre Asamblea de primero de Septiembre de 1808, con motivo de la Guerra de la Independencia contra los franceses; nombramos una Junta para Gran Canaria y desconocimos la Autoridad de la Junta que se había formado en La Laguna de Tenerife, que se titulaba Suprema de Canarias y pretendía gobernar las Islas -dice don Matías.

- Luego sigue esa pequeña calle que conduce al Barranco Guiniguada y luego el viejo y grande Case-

---

(1) La heredó su hijo D. Antonio de Matos Moreno. Ex-diputado de Gran Canaria, allí nació su hijo el notable abogado, y ex-Ministro de la Monarquía y ex-Diputado por Gran Canaria, D. Leopoldo Matos Massieu.

(2) Actual calle León y Jóven

rón que es el Palacio del Obispado de Canarias, con las grandes huertas que tiene por detrás como sabes -dice don Agustín.

- Enfrente tenemos la buena y grande Catedral, debe ser muy antigua dice don Diego

Si, se empezó a construir por 1589 según me parece -dice don Agustín.

- Y de quién es el proyecto de la Catedral dice don Diego

- Yo no sé -dice don Agustín.

- Me parece que es el del Sevillano, Alonso Moutade, y a fines del siglo XVIII y principios de este se construyó una nueva Torre y se hicieron otras reformas, según proyectó y dirigida por don Diego Nicolás Eduardo. Canónigo y arquitecto «amañao» y por el Escultor don José Lujan Pérez -dice don Matías.

- Buenas han estado las Misiones en la Isla y en Las Palmas del Padre Misionero Antonio María Claret, ha estado de misiones en la Isla de Lanzarote y sigue por otros pueblos -dice don Diego.

- No daba «avío» a confesar a tanta gente, dice don Agustín

- Formaban cola para confesarse con él, muchos se levantaban de madrugada para coger «vez» -dice don Matías.

- El Padre Claret llegó a Las Palmas en Marzo de este año -dice don Agustín.

- Si, y confesó y predicó en la Catedral y en las iglesias de Santo Domingo y San Francisco -dice don Matías.

- He hablado con uno de Arucas y me dijo que el Padre Claret estuvo allí en Julio de este año y que iban a confesarse y oírlo predicar un gentío enorme del pueblo de San Lorenzo, Tenoya, Tamaraceite, del barrio del Palmar de Teror, y del pueblo de Firgas y de los barrios de Arucas; Bañaderos, San Andrés, el

Trapiche, los Portales, Trasmontaña, la Santidad y Montaña Cardones; y que mucha de esa gente se quedaba en Arucas de noche para coger «vez» para confesarse y muchos llevaban su «zurrón» de «gofio» para comer -dice don Diego.

- La plaza de San Juan de Arucas frente a la Iglesia es una explanada sin árboles ni faroles -dice don Matías.

- Me dijo ese de Arucas; que la Plaza de San Juan estaba siempre llena de gente, y que el gentío ocupaba también las bocacalles de Herrería, Gloria, Santa Bárbara y Arco -dice don Diego.

- Nos vamos que se se nos hace tarde y yo tengo que hacer -dice don Agustín.

- Yo te acompaño dice don Matías.

- Se despiden; don Diego Almeida atraviesa la Plaza de Santa Ana en dirección a la Catedral y don Agustín y don Matías camina por el callejón llamado de la Harina, que empieza entre el Ayuntamiento y el Palacio de Regente de la Real Audiencia.

## VI

### CHARLANDO DE LA EXPOSICION DE ARTES E INDUSTRIA

A fines 1849 van; don Diego Almeida, don Matías, y don Agustín caminando fuera de la portada (1) con dirección al Molino de Viento, (2) donde tiene un «timbirique» uno de la Isla de Lanzarote; van charlando.

- Nos damos un «salto» al «tienducho» del «conejero» que tiene buen vino de Lanzarote y nos tomamos unos vasos -dice don Matías.

- Como te parezca dice don Diego.

- Como él recibe melones de Lanzarote le compro uno para llevarlo para mi casa; son muy buenos -dice don Agustín.

- También vende buenas sandías de Lanzarote -dice don Matías.

- Al que han reeligido para la Presidencia de la Directiva del Casino es a don Antonio López Botas, como Vds. saben me he hecho socio del «Gabinete» dice don Diego.

- Se colocaron en el «Gabinete» los retratos de Escritor don Bartolomé Cairasco de Figueroa y de don Luis de la Encina, Obispo de Arequipa en el Perú

---

(1) Daban este nombre pues había una portada por esta parte en el muro que tenía para la defensa de la ciudad.

(2) Había un molino de viento donde está el actual barrio de Lugo.

en el acto en que se colgaron, habló don Juan Evangelista Doreste, como el sabe hacerlo, explicando la vida de estos Ilustres Canarios -dice de don Agustín.

- El Vicepresidente es don Melquiades Espinosa, buenísima persona es don Melquiades -dice don Matías.

- Gran «revuelto» hay entre los músicos de la filarmónica - dice don Agustín.

- Si, pretendían que se les nombrase socios de honor; pero la directiva acordó nombrar unicamente a seis de ellos -dice don Diego.

- A donde ha habido Bailes y «beraje» es a bordo de la Corbeta Yankie «Decatur que está fondeada aquí -dice don Agustín.

- Si, los socios y familiares fueron invitados abotdo -dice don Matías.

- Y el «revuelo» y el «mar de fondo» que hay en el Casino con motivo de la visita del Jefe Superior Político, yo no estuve allí pues tuve que hacer, pero algo he oído -dice don Diego.

- Yo estuve; tu sabes que el Jefe Superior Político llegó a Las Palmas desde Sta. Cruz de Tenerife; estuvo en el baile de la «Decatur»; la Directiva del «Gabinete» estuvo en el alojamiento del Jefe Superior Político a cumplimentarlo y el Jefe Superior Político estuvo en el Casino a devolverle la visita -dice don Matías.

- Yo también estuve allí y menuda «trapatiesta» se armó; que «desafatez» y «cara dura» y falta de tacto político tiene el Jefe Superior Político.

Si, llega al Casino la Superior Autoridad Civil de las Islas; lo esperan don Antonio López Botas, el Secretario don Miguel de Bethancourt y demás Sres. de la directiva de etiqueta; «tiesos» unos de levita y otros de chaquet; lo reciben con aplausos y saludos, se toman unas copas y en mala hora se le ocurre al Jefe Político «echar un discurso,» yo creo que se había echado algún «pizco» demás y le hizo daño; empezó

echando «sajumerios» al «Gabinete» y diciendo otras «lindeces» por el estilo, de buenas a primera siguen y poco más o menos dice» . . . así como también los males que ocasionan cuando se salen de ellos y dan acogida a ideas y objetos políticos que los convierten en foco de conspiración y desorden «y termina echando «sajumerios» a la directiva y al «Gabinete» -dice don Matías.

- Seguramente el único o uno de los pocos que allí pondría cara alegre sería el Sub-Delegado Político Local don José María Delgado, que le guardaban «oje-riza» a López Botas, por el asunto de la preferencia de la Presidencia -dice don Agustín.

- A los demás «un color se nos iba y otro se nos venía; la mayoría miramos para López Botas que seguramente como Presidente contestaría a las «procacidades» del Jefe Político, que estaba serio conteniendo la rabia; pero López Botas dueño de sus nervios, se levanta a contestar y su discurso es frío y duro, mientras como caballero, hombre de talento y política no puede faltar al respeto a quién con el Casino que el representa no la ha tenido; y la atención sube de pronto cuando dice»... compuesta esta sociedad al instalarse de personas que abrigaban diferentes ideas políticas, la marcha que ha seguido hasta aquí es que cuyas únicas y exclusivas filiaciones es el respeto a las Leyes y mejoras del «país . . . »; Terminado el discurso se oyeron grandes y prolongados aplausos de la inmensa mayoría, que respaldaban lo dicho por el Sr. Presidente, que es la forma de pensar de la mayoría -dice don Matías.

- Que era un «bofetón» sin mano al Jefe Superior Político y algunos «culichiches» que lo respaldaban -dice don Agustín.

- Al Jefe Superios Político y sus «culichiches»; un color se les iba y otros se les venía» y «se quedaron sin resuello» -dice don Matías.

- Luego la Directiva acompañó al Jefe Político y algunos «culichiches» hasta la puerta del Casino -dice don Agustín.

- Lo que les quedaba que hacer era ponerles en la puerta de la calle» -dice don Diego;

- Si, ante la «desfatez» y falta de educación del «Poncio» que salio con él «rato entre piernas» -dice don Matías.

- Y que me dices de la primera exposición de Artes e Industrias celebrada por el Ayuntamiento -dice don Agustín.

- Creo que es la primera celebrada en el Archipiélago -dice don Diego.

- Los principales iniciadores fueron don Antonio López Botas y el Pintor don Manuel de León y Falcón -dice don Matías.

- Entre las obras expuestas figuraba de don Manuel de León discipulo del Gran pintor Español. don Federico de Medraza; dieciocho cuadros; sobresalen, una Santa Teresa y nueve retratos, uno de los retratos es de don Cristóbal del Castillo y de su esposa doña Luisa Manrique de Lara, compuesto con un voceto de D. Federico de Medrazos, que es un cuadro grande, y de gran belleza, su marco tallado por un artesano local y dorado por un dorador inglés establecido en Las Palmas, Mister Thomas Growley dice don Agustín.

- Presentó varios retratos la Srta. Pilar de Lugo hija de don Manuel de Lugo; uno de ellos del Marqués de Miraflores, original de Federico de Medrazos y que tiene don Manuel de León -dice don Matías.

- El pintor don Nicolás Massieu y Falcón expuso dos retratos de paisajes -dice don Diego.



- Y la Srta Dolores de León y Joven dos retratos de bodegones -dice don Agustín.

También se exponen los planos del nuevo mercado de la Ciudad, en la desembocadura del barranco, proyecto de don Manuel de León -dice don Matías

- Y un crucifijo del Escultor don Silvestre Bello -dicedon Diego.

- También se expone un retrato y copias de Museos, hechos por D. Juan del Castillo y Westeling estudiante de la Academia madrileña de San Fernando -dice don Matías.

- Y que dicen Vds del Ministerio relampago en Madrid, -dice don Agustín.

- Yo seré un «Zepote», pero, para mi que las alturas han perdido «la chaveta» como decimos los canarios -dice don Matías.

- Esto es cómico, da risa, parece que la Reina y esos «mandamás» de Madrid, son chiquillos que estan haciendo chiquilladas -dice don Diego.

- Si, lo parece, la Reina puso en la calle como si fuese un criado al Presidente del Consejo de Ministro don Ramón Narváez, y nombra otro Gobierno Presidido por el Conde de Cleonard -dice don Matías.

- Y duró 27 horas, y por eso la gente empezó a llamarlo «relampago» y la Reina volvió a llamar a Naváez -dice don Agustín.

- Parece que quienes influleron sobre la Reina para que cambiase de Gobierno fué el marido y personas que llevaban a la Reina recados del Cielo, por mediación de Sor Patrocinio la Monja de las Llagas del Convento de Jesús de Madrid, y el Padre Fulgencio y por eso muchos de «chunga» le decian Ministerio Patrocinio-Fulgencio -dice don Matías.

-Parece que las autoridades y empleados empezaron a dimitir en masas, y el Ministerio Cleonard-Colombi

o Patrocinio-Fulgencio no daba «avío» para recibir dimisiones -dice don Agustín.

- Y la Reina volvió a llamar « al Espadón de Loja » -dice don Diego.

-Si. parece que la Reina Madre tuvo una secreta entrevista con Narváez y luego la Reina Madre Doña María Cristina tuvo una entrevista secreta con la hija Isabel II, y supongo le diría; hija, se pueden hacer muchas cosas, lo que no se puede hacer es el ridículo; llama a Narváez para que forme Gobierno como quiere, el se negará alegando que está casando o cualquier otra disculpa, pero insiste y él aceptará -dice don Matías.

-Malo es para los Reyes, cuando empiezan a hacer el «ridículo» y «boberías», se pierde el respeto a la realeza, se empiezan las «chungas» y los comentarios poco respetuosos, se pierde el respeto en la palabra y deberes de un Rey o Reina y esa puede ser su caída -dice don Matías.

- Constituyó nuevo Gobierno Narváez y de acuerdo con el Ministro Sartorius y el Jefe Político de Madrid Zaragoza, mandaron efectuar varias defenciones -dice don Agustín.

- Me han dicho personas que han estado en Madrid y que los conocen; que don Luis de Sartorius destacado periodista, Conde de San Luis, es delicado y distinguido, de comedimento y sangre fría, hombre que sabe dominar los nervios; don José de Zaragoza. Diputado por Ciudad Real, y Jefe Político de Madrid. aunque enérgico y competente, es hombre impulsivo y vehemente -dice don Diego.

- Parece que detuvieron y desterraron de Madrid a la Monja Sor Patrocinio, al Sr. Quiroga que parece era hermano de la monja llagada y gentil-hombre de Palacio, al Padre Fulgencio y al Sr. Rodón, Secretario del Rey y algunos otros -dice don Agustín.

- Pero parece que cuando fueron a detener a Sor Patrocinio que estaba en un Convento de Clausura, «don Quijote le dijo a Sancho, alto que hemos «topado» con la Iglesia»-dice don Matías

- Acordada la detención y destierro no se podría llegar a Sor Patrocinio sin que se permitiera violar la clausura por el Ordinario, ni el Ordinario podía ordenarlo sin el permiso del Vicario de la Orden, se tuvo el consentimiento del Vicario pedía una orden del Nuncio, pero el Nuncio contestó, que no había que hablar, mientras el Ministro de Gracia y Justicia no le comunicase por escrito las razones que tenía el Gobierno para romper la Clausura -dice don Agustín.

- Y me tienes a Zaragoza de un lado a otro de Madrid, con la lengua fuera, echo una furia con tantos obstaculos que se presentaban y Narváez echando palabrotas por la boca, y hablando de «fusilar» religiosos, políticos y «culichiches» y Sartorius frenandolos, diciendole que cuando hay que escarmentar a «religiosos, políticos y culichiches» había que andar con tacto y corrección -dice don Diego.

- Las palabrotas y furia de Narváez y Zaragoza eraa «aguas de cerrajas» (1); ellos sabían que no podían fusilar religiosos ni tratarlos con dureza, pués en caso contrario dejarían de gobernar.-dice don Matías.

- Por fin salieron del convento Sor Patrocinio acompañada de otra monja y un Clerigo y montaron en un coche de posta acompañados por un Delegado de Policía y marcharon para Badajoz donde parecía iba desterrada -dice don Agustín.

- Hablando de todo un poco, la otra tarde estuve en el Casino y ví allí a don Pedro de Matos y Matos al pariente don Cleto de Matos Afonso, a Periquito

---

(1) Pequeña planta que se cría en las acequias de tierra y hervida con agua produce poco efecto o ninguno.

Manrique de Lara y al joven sobrino de las «Caraberas» ¿Como se llama que no me acuerdo - dice don Diego.

- Me parece que se llama Agustinito Rodríguez Pérez (1) me parece que el padre es de Tenerife, y la madre es la única casada de las hermanas, las otras son solteras-dice don Matías.

- Me parece que vive en Sta. Cruz de Tenerife y viene con frecuencia a Las Palmas donde para largas temporadas en casa las tías, las «niñas» (2) Carabelas -dice don Agustín.

- Esos son de los que juegan a la baraja, al Monte, en el «Gabinete» y son de los que juegan «fuerte» -dice don Matías.

- La debilidad de las «Carabelas» es el «Niño» (3) Agustinito y él les hace unos cuantos «arrumacos», les dice unos cuantos «chistes», les hace unas cuantas «zalamerías» y le levanta los «cuartos» a las tías y se los va a jugar al «Gabinete» -dice don Matías.

- A mi me dijeron que hace poco, le levantó a las tías 500 pesos, no sé con que pretesto y en dos o tres días. los perdió jugando a la baraja en el Casino, -dice don Agustín.

- Y don Cleto de Matos Afonso de Arucas, cuando viene a Las Pasmás a sus asuntos o a cobrar «la cochinilla» que ha vendido, se va algunas veces por el «Gabinete» y es de los que juegan «fuerte» a la baraja -dice don Diego

- Me ha dicho Pedro Travieso que don Cleto de Matos (4) es de las personas más cultas, finas y distin-

(1) Agustinito Rodríguez Pérez, fué notable abogado y político tinerfeño.

(2) Les decían así en Canarias a las solteras,

(3) Decían así en Canarias a los solteros.

(4) Fué Secretario Interino, Regidor y Teniente Alcalde de Arucas, siendo Alcalde don Bruno González Castellano y don Manuel del Toro Sánchez y con este último Regidores Síndicos 1.º Don Pedro Marichal Alvarez y 2.º Don Carlos Medina Batista.

guidas de Arucas y que tiene una buena fortuna heredada de sus padres, yo tengo con él alguna amistad -dice don Matías.

- Me dijo también Pedro Travieso; que tiene alhajas y joyas de valor, heredadas de sus antepasados. -dice don Diego.

- Don Cleto según oí en Arucas es hijo del segundo matrimonio del padre -dice don Matías.

- Según oí en Arucas; don Agustín de Matos y Quintana padre don Cleto, casó en primeras nupcias con su prima Doña Constanza de Matos y Ayala, tía de don Francisco Manuel de Matos Suárez, y al quedar viudo sin hijos, casó en segundas nupcias con una Señora de apellido Afonso madre de don Cleto -dice don Diego.

- Con el que tiene buena amistad es con el Abogado don Antonio López Botas -dice don Agustín.

- Don Antonio López Botas es un hombre de talento y un político y tiene amistad con los diferentes «moros notables» de Las Palmas y de la Isla aunque militen en diferentes partidos políticos o «naden» entre dos aguas -dice don Matías.

- ¿Estoy pensando porque les dicen a las tías de Agustín Rodríguez Pérez «Las Carabelas» -dice don Diego

- Me parece que es porque cuando van por la calle, van unas detrás de otras como las Carabelas de Colón -dice don Matías.

- Una sé que se llama Doña Rafaela ¿Cómo se llaman las otras? -dice don Diego

- Sé que otra se llama Doña Ana, las otras no se como se llaman -dice don Matías.

- Otra se llama Doña Socorro, las otras dos no sé -dice don Agustín.

- Me han dicho que son mujeres ricas -dice don Diego.

- Ya lo creo; son las principales propietarias de dos barcos de la «carrera» de La Habana a donde mandan bastante «pacotilla», trayendo de allá azúcar, tabaco, y otros productos que ellas negocian aquí en las Islas -dice don Agustín.

- También tienen dinero «dado a premio» y alhajas y joyas de valor que han ido adquiriendo por compra a personas que han tenido necesidad de vender y las han comprado con pocos «cuartos» -dice don Matías.

- Y cuando salen a la calle van muy «emporifolladas», y «aseñoradas» de porte -dice don Diego.

- Si; a misa van por la mañana con su mantilla canaria blanca de merino como «niñas que son» y por la tarde alguna visita con matilla negra de blonda -dice don Matías.

- Y son muy aseadas y limpias, la casa está limpia, como un espejo y todas las cosas en su sitio y son muy ordenadas -dice don Agustín.

- Y ellas no visitan y tratan sino a las familias de «pró», tienen poco trato con el «chinchiriburri» -dice don Matías.

- Estoy pensando que el primo hermano de don Cleto de Matos Afonso es don Agustín Ignacio de Matos Marrero, hijo del ya fallecido don Mateo de Matos y Quintana Alcalde que fué de Arucas, casado aquí en Las Palmas me parece con Doña María del Rosario Vázquez, hija de don Mariano Vázquez de Bustamante -dice don Diego.

- Me parece que sí; una hija llamada doña Josefa (1) casó en Las Palmas en la Iglesia de San Francisco con don Manuel de Castro González y otra hija llama-

---

(1) Madre de Don Vicente de Castro y Matos, Magistrado y Presidente de Audiencia, Gobernador Civil, Gran Cruz de Carlos III. etc.

da Doña Ana (2) casó en San Francisco con don Vicente Llorente Blanco, esto lo sé por mi mujer que las conoce y trata -dice don Matías,

- Cuando el Ministerio de Martínez de la Rosa en Madrid, fué don Mariano Vázquez de Bustamante encargado y representante del Ayuntamiento de Las Palmas por el año, 34, de gestionar en Madrid la capitalidad de la Isla que reclamamos para Las Palmas y era diputado en el Estamento de Próceres don José de Quintana Larena -dice don Agustín.

- Y por el año 36, siendo Alcalde de Las Palmas don Cayetano Bernardo Inglott, hijo de un rico comerciante Maltes establecido en Las Palmas, tuvo mucha habilidad y era hombre de talento don Cayetano para solventar los rozamientos e intentar conciliar el pasado con el presente -dice don Matías.

- Acordó el Ayuntamiento pudieran asistir a los actos oficiales los Regidores o Consejales vistiendo como quisieran con tal que se presentasen con la decencia correspondiente, pues muchos de los Consejales carecían de trajes de etiqueta -dice don Agustín.

- Y la diplomacia de don Cayetano B. Inglott, invitó para acompañar al Ayuntamiento en las funciones de Iglesia a algunos «moros notables» -dice don Matías.

- Pero la invitación causó poco efecto -dice don Agustín.

- De momento parecía que sí, pero a la larga sirvió para limar asperezas y rozaduras -dice don Matías.

- Por esa época se le asignó sueldo al Secretario del Ayuntamiento -dice don Agustín.

- Recuerdo que el año 36, siendo Alcalde acciden-

---

(2) Madre del Sr. Don Vicente Llorente y Matos fundador del Instituto Llorente de Madrid para investigaciones y preparación de sueros. Gentil hombre de S. M. Médico de la Casa Real, Académico de la Real de Medicina, exdiputado por Las Palmas, grandes cruces de Sanidad y Beneficencia etc.

tal de Las Palmas don Pedro de Matos y Matos, hubo en la ciudad una epidemia en los perros, que en un día llegasen a enterrarse 78 y el Alcalde llamó la atención acerca del desaseo de las calles, y el deambular por ellas «cochinos» que convertían la ciudad en «chiquero» -dice don Matías.

- También recuerdo que por esa época se numeraron las casas y se roturaron las calles de la ciudad -dice don Agustín.

- También recuerdo que al instalarse otra vez la Diputación Provincial en Sta. Cruz de Tenerife por el año 1835, se ordenó de «arriba», que los mayores contribuyentes eligiesen dos personas que nombrarían al representante de Gran Canaria; el Ayuntamiento influenciado por los «casacones» eligió a don Agustín de Vega Grande, don Diego de Casabuena, don Agustín del Castillo, don Germán de Muxica, don Antonio de Jacinto Falcón y a otros que no me acuerdo -dice don Agustín.

- Pero protestó la burguesía y el comercio y se eligieron entre otros que recuerdo; a don Domingo Gil, don Ignacio Maruy, don Leonardo Sánchez, don José Rodríguez Carmona, y al Francés don Francisco Gourié y a otros que no recuerdo -dice don Matías.

- También me acuerdo del año 36 que fué el motín por la cuestión de los pinares y montes de la Isla y embarcaron para Tenerife, al Sub-Delegado de Policía don Salvador Clavijo y a don Juan Greagh que dicen hacían negocio con los montes y maderas -dice don Agustín.

- Pero a la larga triunfaron Creagh y Clavijo y el Sub-Delegado de Marina en Gran Canaria de quién dependía su conservación, autorizó que siguieran talando los pinares de Tirma, Guayedra y Tamadaba, a don Francisco de Armas Pino y a don Sebastián de la Cueva, vecinos del pueblo de Agaete-dice don Agustín



- Me acuerdo también de la fiebre amarilla que importara a Las Palmas por el Bergantín «Joven Temerario» por el año 39, se trasladaron a la ciudad de Telde, la Real Audiencia, y el Cabildo Catedral - dice don Matías.

- Nos vamos que se nos hace tarde -dice don Agustín.

- Si vamos -dice don Diego y don Matías.

- Llamen al «conejero», le pagan lo que deben y regresan a la Ciudad que entran por la «Portada» suben por la calle o paseo que está entre los Castillos de Mata y Santa Ana, siguen por la calle donde está la Iglesia y el Convento de S. Francisco, pasan cerca del Gabinete, cruzan el Puente de Verdugo sobre el Barranco Guiniguada y allí se despiden; don Diego Almeida marcha a su casa en la calle de la Inquisición y don Matías y don Agustín marchan al Barrio del Toril donde tienen su domicilio.

## VII

### EL SIGLO POR LA MITAD

En la Alameda cerca del Casino se encuentra sentado en unas sillas propiedad de la Sociedad; don Nicolás Clavijo, don Juan E. Doreste, don Diego Almeida y don Matías, que están charlando.

- Ya sé que con arreglo al nuevo reglamento aprobado para regir al «Gabinete Literario» en la elección verificada para este año; el amigo don Nicolás es Presidente de Recreo y el amigo don Juan sigue de Secretario -dice don Diego.

- Y Presidente del Casino ha sido elegido el Magistrado de la Real Audiencia don José María de Pineda -dice don Matías.

- Y se completó la Directiva con arreglo al reformado reglamento; Consiliario: don José del Castillo Olivares; Presidente de la Sección de Ciencias don Domingo J. Navarro; de la Artística don Cristóbal del Castillo y del Fomento don Antonio López Botas -dice don Nicolás.

- El pasado Enero tuvimos en el Gabinete una buena sesión Artística -dice don Matías.

- El drama que escribió y leyó don Felipe Ferrary Blanco titulado la «Padilleída» o «Las Comunidades de Castilla» -dice don Nicolás.

- Me parece un poco largo y algo pesado; aunque

no estuvo del todo mal -dice don Diego.

- Entre la concurrencia ví a la joven Agustina González y Romero, (1) esta joven tiene madera de poeta, tiene sensibilidad e ingenio -dice don Juan.

- Ahora tenemos una buena banda de música que dirige el Maestro don Manuel Rodríguez -dice don Matías.

- Si, tiene cerca de 40 músicos, el instrumental costó 10.000 reales, y se sostiene por una pequeña subvención que dá el Casino y lo que se obtiene de las funciones de Teatro -dice don Nicolás.

- El Gabinete se comprometió a pagarle al Director 30 pesos mensuales durante un año -dice don Matías.

-Y se acordó abrir una suscripción voluntaria entre los socios y de algunas funciones teatrales, reunir los «cuartos» para comprar el instrumental, fuimos encargados de estos los Sres. Espinosa, Millares Torres y yo; pero don Alfonso Gourié Alvarez dice que está dispuesto adelantar los «cuartos» para comprar los instrumentos de música y cobrarlos en importes mensuales con la condición de que la deuda la reconozca la Directiva y así se hace -dice don Juan.

- En el Gabinete se ha puesto el retrato del gran Escultor Canario don José Luján Pérez -dice don Matías.

- Si, costó trabajo conseguirlo, pues unicamente existía un retrato hecho por su yerno don Bartolomé Martínez de Escobar, que se tuvo que valer de modelo de su esposa doña Francisca Luján y alguna referencia y detalles del padre que le dió la hija. Y sobre ese modelo hizo el retrato don Manuel de León -dice don Juan.

- Se le había pedido a su yerno don Bartolomé

---

(1) Nuestra inmortal poetisa llamada mas tarde la «Perejila»

Martínez de Escobar, que cuando se colgara el cuadro en la sesión solemne leyese la biografía de su suegro escrita por él, pero no lo hizo, alegando que tenía que hacer un «viaje al campo» -dice don Nicolás.

- Don Bartolomé cuando no quiere o no le conviene hacer una cosa inventa o hace un «viaje al campo» ya le conocemos la «maturranga» -dice don Matías.

- Yo propuse a la Directiva y así se acordó; solicitar del Cabildo Catedral en depósito en su buena biblioteca para aumentar las del Gabinete, pues los libros del Cabildo Catedral se los está comiendo la polilla y los ratones -dice don Juan.

- Pero los Sres. Canonigos dieron la llamada por respuesta.

- Se recibió una carta del Jefe Político de Tenerife, diciéndole al Casino que se suscribiese a la Edición de las «Obras Completas» de Bretón de los Herreros, la carta está escrita en un sentido que más parecía una orden -dice don Juan.

- Reunida la Directiva había algunos que eran partidarios de contestarle en forma un poco agria; diciéndole con disimulo que el Gabinete no admiraría coacciones; pero se acordó contestarle y así se hizo; que se había suscrito ya sin sugerencias exteriores -dice don Nicolás.

- Se reformaron algunos artículos del Reglamento; don Roberto Houghton era enemigo de la Reforma, don Domingo J. Navarro asumió la dirección de los debates, pues el Presidente está ausente, por fin se llegó a un arreglo -dice don Matías.

- Se ha creado la Caja de Ahorros y se ha nombrado la Comisión que la ha de dirigir -dice don Diego.

- Sí, yo formo parte de ella -dice don Juan.

- Está por la mitad el Siglo y no cabe duda que la Ciudad de Las Palmas ha progresado; tiene más de

10 000 habitantes y ya es una ciudad importante. tiene tres Farmacias, tiene alumbrado público, tiene serenos de noche, se han arreglado calles, se han hecho Alamedas, Teatro y Casino, el Colegio, tiene Maestros particulares que dan enseñanza, despues de la «cochinilla» se ha roturado y plantado nuevos terrenos en la Isla, hay más «cuartos», hay mas bienestar-dice don Nicolás.

- En eso tiene razón; se ha progresado mucho en el orden material pero también se ha progresado mucho en lo espiritual; en este medio siglo pasado; se ha suprimido la Inquisición, se han suprimido los Señoríos, tenemos las Islas de Lanzarote, Fuerteventura, Gomera e Hierro que eran Islas de Señorío y sus habitantes subditos y vasallos de los Señores, hoy son españoles como los demás con los mismos derechos y deberes, se han suprimido los Mayorazgos, Vinculaciones y Capellanías, se ha creado en La Laguna de Tenerife la Universidad de San Fernando, donde han adquirido cultura y saber, numerosos hijos de las islas, los viejos privilegios debido al nacimiento se van acabando y va prevaleciendo las condiciones y méritos de las personas, hay más cultura, menos supersticiones, más tolerancia, menos prejuicios, menos analfabetos y para no cansarlos, seguimos caminando y progresando tanto en lo espiritual como en lo material-dice D. Juan.

- En eso tiene toda la razón el amigo don Juan E. Doreste -dice don Matías.

- Despues del convenio de Vergara, parece que el Carlismo está de «capa caída» -dice don Diego.

- En Canarias estuvo creio desterrado el célebre conspirador liberal don Eugenio de Avinareta, que intervino para sembrar la discordia en el campo carlista y sus consecuencias fué el Convenio de Vergara -dice don Matías.

- Quizas me equivoco, pero creo que los Carlis-

tas si los gobiernos con tacto no saben gobernar todavía dará algunos disgustos - dice don Nicolás.

- Yo creo en lo mismo -dice don Juan

- Hablando de todo un poco; el otro día me dieron un cesto de uvas negras de Monte, que buenas son y el vino tinto es magnífico -dice don Matías

- Para mí, sin negar que la del Monte es buena, yo creo que las mejores de las Islas, son las uvas blancas y el vino blanco de Lanzarote -dice don Diego.

- Y las mejores «rapaduras» de las Islas, para mí son las de La Palma -dice don Nicolás.

- Y para sardinas las del Barrio de San Cristóbal -dice don Juan.

- Y para naranjas, Jinámar cerca de Telde -dice don Matías.

- Y para árboles frutales, la Vega del pueblo de Santa Brígida -dice don Juan.

- Y para melones y Sandías la Isla de Lanzarote.

- Y para tunos blancos y colorados que se crían en las tuneras o nopales, me parece a mí que son los mejores los de la Villa de Arucas -dice don Matías.

- Estoy de acuerdo con don Matías, yo he estado en Arucas y los he comido en la casa de Pedro Travieso y son buenísimo, me dijo Pedro Tavieso que los mejores son los de «sequeros» (1) -dice don Diego.

- Yo también los he comido en la casa de Pedro Travieso en Arucas; me dijo que eran de unos «sequeros» de la Montaña de Arucas.

- De Las Palmas a Arucas debe haber lo menos tres leguas- dice don Nicolás.

- Yo creo que tres leguas largas -dice don Matías.

- Arucas es una Villa importante -dice don Juan.

- Si, tiene mucho terreno cultivado, muchas acequias para conducir agua, mucho terreno plantado de

---

(1) Trozo de tierra que no se riega sino de la que llueve.

tuneras, de árboles frutales, maíz, papas, y otras clases de cultivo -dice don Matías.

- Yo creo que debe tener lo menos 4.000 habitantes -dice don Nicolás.

- Por lo que me ha dicho Pedro Travieso está cerca -dice don Diego

- Sé que el Alcalde de Arucas es don Luis Ponce y Ponce, yo lo conozco de vista, tengo entendido que es hombre rico -dice don Nicolás.

- Si, yo lo conozco y es hombre instruido -dice don Juan.

- Y muy servicial, hombre de mediana estatura, algo grueso, solterón, yo le he tratado cuando he estado en Arucas -dice don Matías.

- Me parece que fué Capitán de las Milicias Nacionales y me parece que se inclinaba por los progresistas -dice don Nicolás.

- Me parece que sí, -dice don Juan.

- Yo también lo conozco y lo he saludado en Arucas, por lo que dejó entender Pedro Travieso; don Luis Ponce y Ponce y su «partido», se considera «progresistas moderados» -dice don Diego.

- Es uno de los «Caciques» de Arucas, el otro es don Juan Ponce Marrero -dice don Juan.

- Si, por lo que yo pude comprender en Arucas, don Juan Ponce Marrero y su «partido» se consideran «moderados progresistas» -dice don Diego.

- Yo he estado en Arucas y he hablado con varias personas de allí y los de uno y otro «partido» ni son progresistas ni moderados ni les importa un «pepino» los programas de esos partidos políticos, unos son del «partido» de don Juan Ponce Marrero y otros del de don Luis Ponce y Ponce, y les importa «un pito» y un «caracol» que en Las Palmas o en Madrid manden los progresistas, los moderados; Espartero. Olózaga Gon-

zález Bravo, Sartorius Natváez, el «Moro Muza» o el «Demonio Coronado», -dice don Matías.

- La diferencia entre unos y otros no llega al canto del real, lo que quieren unos y otros es mandar y «mangonear» -dice don Nicolás

- El que tiene buena amistad con el abogado don Antonio López Botas es don Juan Ponce Marrero -dice don Juan.

- Don Juan Ponce Marrero, yo lo he tratado, es un hombre culto, servicial, tiene mucha «gramática «parda», una buena fortuna; y don Antonio López Botas que es una «sargo» (1) y tiene mucha «letra menuda y me parece que dentro de poco será «El Gran Cacique» de la Isla y sabe que si en Las Palmas tiene que contar con muchos «caciquillos» en los pueblos de la Isla por regla general, hay un «cacique» a lo más dos y sus mesnadas dice «amen», cuando habla u ordena su Pontífice -dice don Matías.

- No se si Vds. sabrán que el Juzgado de Primera Instancia que estaba en la ciudad de Gáldar, lo han pasado a la Villa de Guía hace unos años-dice D. Juan.

- No lo sabía, Guía está a un par de kilómetros de Galdar -dice don Matías.

- Y porque trasladaron el Juzgado -dice D. Diego.

- Yo creo, que como Vds. saben, los «Caciques» de Gáldar y Agaete, se inclinan por los «caciques» de Tenerife y los de Guía por los de Las Palmas que presionarían para que la Real Audiencia lo trasladase a Guía, para tener más «amarrados» a los de Gáldar y Agaete -dice don Juan.

---

(1) Pescado que cuesta trabajo cogerlo, y que abunda en los mares de Canarias.



- Vds. saben que por los pequeños puertos de las Nieves en Agaete y Sardina en Gáldar, tienen fácil y rápida comunicación con Sta. Cruz de Tenerife, y en unas cuantas horas si hay un poco de viento se planta los barcos allá, y para venir a Las Palmas tienen que pasar por malos caminos y un recorrido de lo menos 10 leguas y calculen Vds. cuando llueve; Guía como no tiene Puerto; sus relaciones con Las Palmas son más y esa es la razón por lo que los de Agaete y Gáldar tiene más relaciones con los de Tenerife.

Los reunidos siguen charlando.

## VIII

### CHARLANDO DEL COLERA

A fines de 1851 se encuentran en una tienda de la calle de Triana de Las Palmas su propietario don Manuel Almeida, su hermano don Diego, su hijo Luis y don Matías.

Están charlando.

- No hago más que acordarme del amigo don Agustín, he sentido su muerte más que la de algunos parientes -dice don Matías.

- Yo también, creo que su muerte fué rápida -dice don Manuel.

- Sí, por la tarde se puso malo y al siguiente día por la tarde estaba «tieso» -dice don Diego.

- En la Misa de gracia por la terminación del cólera morbo asiático y sufragio de las almas de los fallecidos en la Iglesia de Santo Domingo, allí estuve yo -dice don Matías.

- He oído que la orquesta la dirigió don Agustín Millares Torres y estrenó una obra de música escrita por él y que se llama «Misa en Fé» -dice don Diego.

- Esta epidemia ha sido terrible, he oído que en la Isla han fallecido más de seis mil personas -dice don Manuel.

- Yo he hablado con un Regidor del Ayuntamien-

to y me ha dicho; que las víctimas en la isla fueron 5 593 y solamente en Las Palmas fallecieron 2.150 y quemás del 50% de la población tuvo la enfermedad dice don Matías.

- Por lo que he oído Las Palmas tiene poco más de 10.000 habitantes -dice don Diego.

Si y toda la isla de 45.000 a 50.000 -dice don Matías.

- Lo que pasó en Las Palmas y en la isla ha sido trágico; las carretas tiradas por bueyes llevando de boyeros a los chinos deportados (1) tocando una campanilla y gritando ¡saquen sus muertos! ¡saquen sus muertos! -dice don Manuel.

- Que se encontraban botados en las calles, aceras y puertas de las casas -dice don Matías.

- El que es ocurrente es el chino Antón; dice que él es de Tonkin, provincia de la Gran Bretaña-dice don Diego.

- Y ante la gran cantidad que había botado hacía días en la puerta del cementerio y como pocos se prestaban voluntarios, salieron los soldados a la calle y al que cazaban se lo llevaban por delante al cementerio y los obligaban a abrir zanjas y enterrar a los muertos -dice don Matías

- Y el que dió el ejemplo fué el Alcalde don Sebastián Suárez Naranjo, que estaba también allí abriendo zanjas con una azada en la mano y falleció de la epidemia, fué un Alcalde que supo cumplir con su deber, de otras autoridades mejor es no hablar -dice don Matías.

- Desde los primeros momentos de la epidemia la mayoría de los habitantes de la ciudad; ricos y pobres huyeron al campo, la mayoría de los Magistrados de la Audiencia al pueblo de Sta. Brígida y la mayoría

---

(1) De Cuba y Filipinas por el Gobierno Español.

de los canónigos a la ciudad de Telde, quedaron en Las Palmas el canónigo doctoral don Graciliano Afonso y otro de apellido que me parece Acuña que no quisieron marcharse, -dice don Diego.

- Don Graciliano Afonso estuvo condenado a muerte -dice don Manuel.

- Si, pués siendo nuestro diputado a Cortes de 1821 a 1823, votó en Sevilla la incapacidad del Rey -dice don Matías.

- Y huyó a la Isla inglesa de Trinidad cerca de Venezuela, más tarde hubieron indultos y y regresó a la Ista -dice don Manuel.

- Hombre enérgico y de carácter es el doctoral Afonso; el «perrero» de la Catedral era quien le ayudaba a decir misa, parece que le pidió permiso para ir a la Villa de Guía donde tenía familiares enfermos y don Graciliano le dijo; quitateme delante «zopenco» si tu te vas quien me ayuda a decir Misa y los que vienen se quedan sin oírta, si me vuelves a decir que te vas para Guía te cuelgo de la campana mayor -dice don Matías.

- Y don Graciliano es hombre que tiene «agallas» para hacerlo -dice don Manuel.

- El Alcalde Corregidor tuvo la enfermedad en el pueblo de Tafira, pero desde que estuvo convaleciente regresó a Las Palmas y cumplió hasta el fin con su deber -dice don Diego.

- Es peninsular, de que parte es -dice don Manuel.

- Me parece que es de la ciudad de Cartagena -dice don Matías.

- Parece que la epidemia empezó por el Barrio de San José, parece que una lavandera llamada María de la Luz, se llevó ropas para lavarla de un barco que procedía de Cuba, se le pegó el microbio y falleció, se contagiaron varias por allí en San José, de allí a toda la ciudad y la isla -dice don Manuel.

- Pues a mí me lo han contado de otra manera, Vds. se acuerdan que bailando la gente joven en una «soirees» en el Gabinete Literario en Febrero pasado, llegó la noticia de haber fallecido de la «escarlatina» Magdalenita Manrique de Lara, por cuya razón se suspendió el baile -dice don Matías.

- Una muerte muy sentida; de quince años, rica, bonita y alegre, cuando la vida le sonreía -dice don Manuel.

- Se acuerdan Vds. que en Enero pasado falleció de una «fiebre misteriosa» Dieguito Manrique de Lara y del Castillo, niño de cinco años, hijo del coronel y Gobernador hereditario de la Isla de Fuerteventura don Cristóbal Manrique de Lara y Valera y de su esposa doña Nieve del Castillo y Bethencourt, hermana del Conde de la Vega Grande de Guadalupe; también en Enero falleció en su casa de la calle Los Balcones doña Hipólita Joven de Salas Zerpa y Manrique de Lara, esposa del coronel don Francisco María de León y Falcón; se dijo que la enfermedad la habían contraído al atender a su parienta Magdalenita Manrique de Lara; se acuerdan que en Marzo pasado muere la niña de dos años María Jesús de Llarena y Casabuena y en Abril una hija pequeña llamada Pepita hija del Alcalde Corregidor don José María Delgado, también Vds. habrán oído que fallecieron algunos niños Expósitos de la Casa Cuna del Hospital de San Martín y algún caso aislado de una «fiebre misteriosa» según unos y de «andancio» según otros, muchos que a estas fechas creen ya que la enfermedad esa es el cólera morbo asiático y que los médicos no lo supieron hasta más tarde cuando las muertes aumentaron -dice don Matías.

- Algunos creen que la enfermedad la trajeron los pescadores que van a la pesca a las Costas de Río de Oro, en sus tratos con los moros, y señalan al marine-

ro Francisco Ortega del Barco «Rosario» que manda el «mestre» Jerónimo Gonzalez, en la casa o «cuchitlín donde vive el «roncote» (1) Francisco Ortega se dió esa «fiebre misteriosa» y que de allí se le pegó a los vecinos, luego a Las Palmas y de aquí a toda la Isla -dice don Diego.

- Se extendieran y vinieran a la Isla de una u otra manera, esta ha sido una catástrofe, no hay familia que no lamente muertos de la epidemia -dice don Manuel.

- También hacía tiempo que varios peninsulares que residen en Las Palmas, decían que creían que la enfermedad era el cólera, pues los síntomas eran parecidos a los que ellos habían oído decir del cólera -dice don Matías.

- Los síntomas eran calambres, agotamiento, desfallecimiento y ganas de no hacer nada y la lengua se ponía negra -dice don Manuel.

- Yo tuve también amago del cólera. -dice don Matías.

- Hombre, ¿cómo te curaste? -dice don Diego.

- Verán Vds ; por la tarde me dieron los calambres estaba decaído y me parece que tenía un poco de fiebre, mi mujer quería hacer el tratamiento y lo que han dispuesto los médicos para estos casos, pero yo le dije a mi mujer que «nones», preparé un vaso grande de ron, le piqué dentro una «rapadura» de La Palma le puse una cucharada de azúcar, la revolví, me acosté, me lo tomé y le dije a mi mujer que me echara encima de la cama toda la ropa que pudiese, mi mujer protestaba, pero lo hizo. estaba medio «templado», sudé como un «pato» al segundo día al despertar mi mujer me dió una taza de caldo, a las dos horas más o menos, me tomé otro vaso de ron preparado como les he dicho, mi mujer me arropó y estube medio templao

---

(1) Pescador.

y sudando hasta la tarde que me desperté, me dió mi mujer otra taza de caldo, y estuve en la cama hasta el segundo día que me levanté bueno como un «romero» dice don Matías.

- La declaración oficial del cólera no la hicieron las autoridades hasta el 6 de Junio -dice don Manuel

- El 24 de mayo murió en el barrio de San José la lavandera María de la Luz, el 27 Francisca Sabina muere, también muere el sacristan de las monjas «alifonsas» (1) y el pueblo se «azorimba» y se habla de la «misteriosa enfermedad» por todos los sitios; examinados las víseras de algunas de las víctimas por los doctores don Domingo J. Navarro y don Pedro Avilés en unión del colegio de Farmacia, dictamina ¡cólera! se le comunica al Subdelegado de Medicina D. Antonio Roig, el cual en su domicilio en la tarde del 5 de junio reúne a los médicos de Las Palmas y dictaminan ¡cólera! -dice D. Matías -

- El 6 de julio el Alcalde Corregidor D. José María Delgado convoca en el convento de San AGUSTIN a algunos señores y mayores contribuyentes; pero unicamente concurren por lo que me han dicho; don Santiago Bravo de Laguna y Muxica, hombre que hace frente a todas las situaciones difíciles, el párraco de Santo Domingo don Antonio Vicente González y los ingleses don Roberto Houghton y don Tomás Miller, dos españoles y dos extranjeros; cuando más abatidos estaban; un hugier anuncia ¡Su Ilustrísimo el Sr. Obispo! -dice don Manuel,

- Muchos creían que el Obispo don Buenaventura Codina estaba en su casa donde va de veraneo a Terror; todos se levantan para darle al Prelado el sitio de honor; el Obispo les dijo la responsabilidad de todos sino cumplían su deber y que no importaba las recompensas ni alabanzas terrenales, que Dios no se equi-

(1) Monjas Descalzas de San Ildelfonso.

voca y que ha de premiar al que cumple con su deber y se sacrifica por sus semejantes; los ánimos se levantan y el Obispo dió el ejemplo y de día y de noche por las calles de la ciudad se veía pasar al prelado con su traje de diario, llevando el viático, consolando y cofesando a los enfermos y por sus méritos indiscutibles el gobierno le ha concedido la Gran Cruz de Carlos III -dice don Matías.

- Lo primero que hizo la Junta de Autoridades nombrada, fué buscar un local donde pudieran ser aislados los coléricos, el incansable y abnegado ex-monje agustino don Cristóbal Caballero González, encuentra una casucha en San José; y sobre la tierra del piso de la casa; pone jergones y sacos y allí empiezan a llegar los coléricos del barrio; a don Cristóbal le ha concedido el Gobierno la Cruz de Isabel la Católica -dice don Manuel.

- Otro de los abnegados es don Melquiades Espínola, él trae los contagiosos, incluso los carga si hace falta, contrae la enfermedad y es enterrado en el patio del convento de San Agustín, en cuyo patio y huerta se empezó a enterrar cadáveres -dice don Diego.

- Se acuerda abrir otro hospital de urgencia en el barrio de San Lázaro -dice don Manuel.

- En el Castillo del Puerto la Luz, estaban presos varios negreros que procedían de Africa y Sierra Leona, y murieron dando gritos y alardidos sin que nadie los socorriese ni atendiese -dice don Matías.

- En el Convento de Santo Domingo se habilitó también para los coléricos y allí se les atendía como se podía -dice don Diego.

- Hubo necesidad de habilitar donde enterrar a la gente, se crearon cementerios, uno frente al Cementerio Principal en la finca del Conde, y otro en la plaza del Barrio de San Cristóbal en el Hornillo, otro



en el barrio de Triana en los «Perules» y otro en Mondalón en Tafira -dice don Matías.

- En el hospitalillo de San José morían los coléricos sin que na lie los atendiese; entonces dos hermanas de la caridad que prestaban con otras hermanas sus servicio en el Hospital de San Martín donde se atendían a muchos coléricos; se presentan a la Superiora y le piden permiso para ir voluntarias al Hospitalillo de San José; estas hermanas son; la catalana Sor Felipa Salarich y Sor Magdalena Fé; las Superiores les dá permiso y las bendice y les dice: Hágase la voluntad de Dios; y solas pasan por las calles llenas de cadáveres, de vómitos, de carroña y lavan, consuelan, curan entre gritos, lamentaciones y maldiciones de aquellos desgraciados y salen ilesas de la epidemia, como si la muerte asombrada de tanta caridad y abnegación tubiese miedo de tocarlas -dice don Manuel.

- Los doctores don Pedro Avilés y don José Rodríguez fallecieron del cólera, tuvieron la enfermedad don Antonio Roig y don Salvador González de Torrens, y se encontró sólo atendiendo a tanto enfermo don Domingo J. Navarro -dice don Matías.

- El hijo único del doctor don Antonio Roig falleció del cólera -dice don Manuel.

- Muere el Teniente Alcalde licenciado don Francisco Penichet estuvo enfermo del cólera; pero escapó el otro Teniente Alcalde D. Ignacio Díaz; muere también el cirujano menor (1) don Rafael Mesa Mendoza natural de Tenerife, muere también los Regidores don Esteban Cambreleng, don Antonio Hinojosa y don Andrés Navarro Torrens -dice don Matías.

- Cual era el segundo apellido de don Esteban Cambreleng -dice don Diego.

(1) Practicante.

- Me parece que es Vázquez, pariente de don Mariano Vázquez de Bustamante -dice don Matías

- Muere uno de los fundadores del hospitalillo de Santo Domingo don Antonio Vicente González, empujado el cólera don Antonio Vicente recorre la ciudad día y noche en su yegua llevando el Santísimo Sacramento y consolando a los enfermos y moribundos; enfermo ya cruzaba la plaza de Sto Domingo y cae muerto allí mismo llevando agarrado a él los Santos Sacramentos; una de las «Niñas Polonias» lo vió caer, lo metió en su casa y en unión de sus hermanas lavó el cadáver, lo dejó luego en el zaguán para que lo recogieran las carretas de la muerte guiadas por los boyeros chinos -dice don Manuel.

- Falleció también la esposa y varios familiares del inglés don Tomas Miller y los enterró en el patio de su casa -dice don Matías.

- Muere también un médico del batallón de Málaga que vino a Las Palmas desde Santa Cruz de Tenerife y muere don Juan Evingelista Doreste el entusiasta Secretario del Gabinete -dice don Manuel.

- Muere también don Pedro González, Rector del Seminario y el Canónigo y profesor del Seminario don Enrique Hernández Rosado y estuvo enfermo el canónigo Alvarez -dice don Matías.

- Y fallecieron varios socios del Gabinete; don Bernardo González de Torres, don Salvador Clavijo, don Bernardo Doreste, don Matías de Matos y Matos hermano de don Pedro y otros -dice don Manuel

- Y fallecieron también don Juan de Lugo, don Bartolo Macías, don Tomás Jaques y otros -dice don Diego

- Y fallecieron también don Diego Pérez Manly y las Señoritas socios del Gabinete pertenecientes a la sesión de cultura; María del Pilar de Lugo y Eduardo, hija del Regidor don Manuel de Lugo y María de los

Angeles Avilés y Matos, hija del doctor don Pedro Avilés y de D<sup>a</sup>, Joaquina de Matos -dice don Matías.

- Y la tragedia de los barcos que van a la pesca al Rio de Oro; el velero «Rosario» que manda el «mestre Jerónimo González, tuvo cinco defunciones a bordo y todos los tripulantes fueron atacados de la enfermedad, la goleta «Federica» perdió 14 hombres de la tripulación, «La Esperanza», 12 y la «Gabriela» varios -dice don Diego

- Los médicos aconsejaban para atacar la dolencia, dar a los enfermos frotaciones por el cuerpo, cada cinco minutos dos onzas de aceite de oliva hasta seis onzas, luego agua caliente para provocar el vómito, luego lo arropaban para provocar el sudor y luego que evacuaban del vientre le ponían paños calientes, luego vino aguado con azúcar y también caldo con un poco de vino bueno -dice don Matías.

- Los curanderos y «amañaos» aconsejaban cataplasmas de Linaza y algunas otras cosas -dice don Diego.

- Y los médicos decían que no se les diese agua a los enfermos y algunos de los que las tomaron se pusieron buenos -dice don Matías.

- Estuve hablando con uno de Telde y me dijo: que en Telde fallecieron 750 y que el Alcalde don Manuel Betancort y el Párroco de San Juan Bautista de Telde don Gregorio Chil y Morales tomaron enérgicas medidas sobre los que desembarcaban en la cercana playa de Melenara procedente de Las Palmas, y puso cordón Sanitario en Jinámar límite de la Jurisdicción de Telde y que en Jinámar en su finca, estuvo enfermo del cólera nuestro Diputado a Cortes don Cristóbal del Castillo Manrique de Lara y que el párroco de San Gregorio de los Llanos de Telde don Cristóbal Aguilar estaba enfermo de la epidemia y que se hizo cargo de la Parroquia el fraile exclaustro de San

Agustín don Sebastián Henríquez que estaban día y noche confesando a los enfermos, dándoles el Santísimo y que de tanto caminar de un lado a otro se le rompieron los zapatos que tenía y como nadie trabajaba, caminaba descalzo atendiendo y yendo a donde hacía falta su presencia -dice don Manuel.

- En el pueblo de Vasequillo hubieron varias víctimas y murió el cura párroco don Bernardino Aguilar y también hubieron víctimas en San Bartolomé de Tirajana, Carrizal Agüimes y otros puntos del sur de la Isla -dice don Matías.

- El otro día estuvo uno en la tienda del pueblo de San Lorenzo y me dijeron que allí habían habido 176 muertos de una población de cerca de 2 000 habitantes y que la mayoría de los que fallecieron fueron de los que huyeron de Las Palmas para San Lorenzo y que hubieron pocos muertos porque se hacía lo que decía el «Médico árabe» -dice don Manuel.

- ¿Y quién es el médico árabe? -dice don Matías.

- Me dijo que no sabía, que casi todos hacían el tratamiento del «médico árabe» -dice don Manuel.

- ¿Y qué medicinas son ésas? -dice don Matías.

- Me dijo; que era el cocimiento de hierbas «paso-te» romero y flor de azúcar, tomando media jícara y arrojarse, ponerse en los pies agua caliente y las medidas higiénicas y de ventilación -dice don Manuel.

- He oído que el Párroco de San Lorenzo se volvió loco -dice don Matías.

- Parece que el párroco don Pedro Manuel Suárez, perdió la razón de ver tanto cadáver, tantos gritos de enfermos que tenía que visitar y un día entra en la Iglesia, la cierra, sube al campanario y empieza a tocar las campanas; los vecinos creyeron que se trataba de algún incendio acudieron a la Iglesia y entre ellos el Alcalde don Lorenzo Hernández, y el cual toca la puerta de la Iglesia, el párroco no contesta y

vuelve a tocar y entonces el Párroco a gritos, furioso y en forma destemplada dice ¡No abro hasta que me lo mande el Sr. Obispo! el Alcalde y público se quedaron viendo visiones sin saber lo que le pasaba; pero entonces interviene el Sacristán y sorchante y con «jeito (1) y «cazurrería» (2), logra apaciguar al sacerdote que le había dicho. ¡Cállate mi hijo, cállate que te pueden oír. Estaba yo muy tranquilo en la Iglesia pidiéndole a Dios que aplacara el mal cuando tocaron a la puerta cuatro hombres desconocidos pidiéndome la llave de la Casa de los Muertos.

- ¡La llave de la casa de los Muertos! - dice el Sacristán.

- Si, querían depositar allí una niña muerta en Tenoya, pero comprendí que era gente mala y bandida y toqué a rebato para que vinieran a auxiliarme.

- El Sacristán se dió cuenta de que el sacerdote estaba mal del «caletre» y llevándole la corriente, conseguía aplacarlo y llevarlo a la Casa Parroquial - dice don Manuel.

- El otro día estuvo un pariente de mi mujer de Teror en mi casa y me dijo que en Teror hubieron varios muertos, que al declararse la epidemia los seminaristas de la Isla se fueron para sus casas y que los de las demás Islas el Obispo les prestó la casa de veraneo que tiene en Teror y allí se fueron; me dijo que habían fallecido en la epidemia un seminarista de apellido Espinosa, sobrino del Canónigo Dean de la Catedral don Juan Casaña de Frías me dijo que otro sobrino del Dean, seminarista se llama Aquilino Padrón que es de la isla del Hierro y falleció en Teror el sacerdote don Juan Navarro y que el párroco de la Iglesia de Ntra. Señora del Pino de Teror don Antonio Flo-

---

(1) Habilidad.

(2) Sentido práctico.

rentino Jorge y el Teniente Párroco don Diego Alvarez, estuvieron constantemente cumpliendo sus deberes sacerdotales -dice don Matías.

- Me dijo uno que estuvo el otro día por la tienda: que había hablado con el «mestre» de un velero de cabotaje de apellido Saavedra, que va a los puertos de Sardina en Gáldar y las Nieves en Agaete; que había hablado con el secretario del Ayuntamiento de Gáldar don Francisco Vázquez que fallecieron algunas de sus hijas; que la ciudad de Gáldar y Villa de Guía han habido muchos muertos; que en Guía falleció el Párroco don Francisco Herrera, religioso exclaustro de Sto Domingo lo sustituyó don Francisco Bernardo Guerra y que la primera que falleció en Guía cree que fué D<sup>a</sup>. Ana Sánchez de Ocampo y Falcón que fué de Las Palmas a Guía y que le había dicho el párroco de la Iglesia de Santiago de Gáldar don Mateo López del Valle, que la primera víctima en Gáldar fué Cristóbal Moreno fallecido en el puerto de Sardina, y como Vds. saben estuvo la isla Gran Canaria aislada por orden del Jefe Político de Santa Cruz de Tenerife, que le quitaron los timones a los barcos para dejar aislada a la isla de las demás y no hubiera contagiado y se extendiera la epidemia -dice Luis.

- Don Antonio López Botas publicó un folleto sobre la epidemia y un proyecto de instancia a la Reina que se le envió en que se pedía primero, suspender por un año el cobro de la contribución, segundo, continuar las obras públicas pendientes y abrir otras nuevas en las que pueden proporcionarse trabajo y pan a tanto jornaleros y artesanos que están sin trabajo y mueren de hambre y tercero también se pide Puertos Francos para entrar mercancías y medicamentos en las Islas sin pagar derechos de Aduanas y también se pide se levante el bloqueo de Gran Canaria -dice don Matías.

- He oído que el periódico «Las Novedades» de Madrid atacó a nuestras Autoridades Sanitarias tratándolas de incompetentes - dice don Manuel.

- En Madrid tienen un desconocimiento absoluto de los que pasa y de las necesidades de las Islas Canarias; cómo si las Autoridades sanitarias de Las Palmas pudieran hacer más de lo que hicieron sin medicinas, sin medios económicos, aislados - dice don Matías

- La comisión de Las Palmas que está en Madrid solicitando los Puertos Francos y también la división de las Islas en dos Provincias; la compone el Obispo don Buenaventura Codina, el Conde de la Vega Grande que de Londres donde estaba se incorporó a la Comisión en Madrid; nuestro Diputado a Corte D Jacinto de León Falcón hermano del pintor don Manuel de León -dice don Manuel.

- Embarcaron el Obispo y don Jacinto Bravo de Laguna y Falcón y algunos señores de la Comisión en el velero «Teresita» que hizo un viaje muy rápido, pues a los tres días y medios se plantó en Cádiz -dice don Diego.

- Luego se les reunió a la Comisión nuestro Diputado en la Corte don Cristóbal del Castillo y Manrique de Lara -dice don Matías.

Entran en la tienda dos señores de mediana edad, después de saludar a los presentes se dirigen al dueño de la tienda.

- Nos pone cuatro libras de dátiles de España, dos botellas de champán, dos botellas de Coñac de Jerez de la Frontera y dos libras de azúcar buena de Cuba -dice uno de los señores

- Nos pone también una docena de «rapadura» de la isla de La Palma y una docena de cigarros puros de Cuba y un paquetillo de «fosfaras» - dice el otro señor.

- Serán fósforos -dice don Manuel.

- Eso es

■ ¿Qué dicen los amigos don Bruno González Castellano (1) y don José Cabrera Barbosa?; como está Arucas -dice don Matías

- Hemos venido a Las Palmas a nuestros asuntos y hemos venido por el establecimiento del amigo don Manuel de compras pues además de lo nuestro, cuando venimos a Las Palmas algún amigo nos hace algún encargo -dice don Bruno.

- Cuando alguno de Arucas venimos a Las Palmas, siempre algún amigo nos hace algún encargo que hay que hacerlo, «pues hoy por mí y mañana por tí -dice don José.

- Y Arucas ¿como está? y ustedes vendiendo la «cochinilla a buenos precios y haciendo cuartos -dice don Matías,

- La «cochinilla» sigue teniendo buenos precios y se siguen roturando terrenos y haciendo riegos y algún estanque de Barriá; pero en Arucas todos estamos descorazonados, deprimidos después de esta epidemia del cólera, pues no hay familia que no lamente muertos -dice don Bruno.

- En Las Palmas y en toda la Isla pasa lo mismo -dice don Matías.

- Sí, lo sabemos.

- Y ¿fallecieron muchos en Arucas? -dice don Matías.

- Por lo que me dijo el Cura Párroco 344 personas, desde el día 11 de de Junio que empezó la epidemia en Arucas hasta el 2 de agosto en que terminó -dice don José.

- Y ¿cómo empezó en Arucas? -dice don Diego.

---

(1) Padre de Doña Rosario Gozález y Fernández del Cammpo. primera Marquesa de Arucas, fué Alcalde de Arucas.



- Desde que se declaró la epidemia en Las Palmas se pusieron cordones sanitarios de vigilancia en barranco de Lezcano, en los límites de las jurisdicciones del pueblo de S. Lorenzo y Villa de Arucas. pero no obstante los cordones sanitarios, muchos de Las Palmas que huían hacia el campo lograron pasarlo y uno de ellos me parece que de apellido Alvarez llevó la epidemia allí -dice don José.

- Los días que más fallecieron del 20 al 30 de Junio; y el día 24 como Vds. saben es la fiesta del Patrón San Juan Bautista no se celebraron fiestas, pues no había gusto ni ánimo para celebrarlas y los sacerdotes estaban atendiendo sus deberes sagrados -dice don Bruno.

- El día 22 de Junio murieron 28, el 24 día de Patrón, 28 y el día 26, murieron 45 fueron los días que más fallecieron según me dijo el Párroco.

- Cuando vaya para Arucas le das recuerdos de mi parte a Pedro Travieso y a don Juan Bautista Castellano Marrero que vive en la calle la Cerera, cerca de Pedro Travieso, su hijo don Pedro Castellano Ponce (1) no es casado con una hija de don Carlos Grandy que fué Secretario del Ayuntamiento de Las Palmas, ¿casa grande y buena con un gran patio y galerías de tea del país? -dice don Diego.

- Yo le daré recuerdos, la señora es hija de don Carlos Grandy y la casa es de las mejores y más grande de Arucas -dice don José.

- También le das recuerdos míos, pues yo cuando he estado en Arucas he estado en su casa y también le das recuerdos míos a su primo don Pablo Rodríguez Cabrera y a don Francisco Manuel de Matos Suárez y a don Manuel Fernando Marrero Ponce y don Fernando Cabrera Ferrera -dice don Matías.

---

(1) Fué Alcalde de Arucas

- A mi primo don Pablo Rodríguez Cabrera y a don Manuel Fernando Marrero Ponce les daré su recado, a don Francisco Manuel de Matos Suárez no se lo puedo dar porque falleció del cólera -dice don José.

- Sí, falleció del cólera y también su esposa D.<sup>a</sup> Juana Ponce de Lezcano-Muxica y su hija más vieja; yo soy padrino de bautismo de su hijo más pequeño llamado Cayo, vive en el Cerrillo, en el mismo barrio donde yo vivo, he sentido mucho su muerte, pues además de que eran buenos amigos míos, su familia está emparentada con la mía y además del Molino de Gofio del Medio en el barrio de la Goleta yo tengo una parte, las otras las tiene los Matos y Lorenzo; el Molino de Abajo en el barrio del Cerrillo es de los Matos y Lorenzo; y el otro Molino de Arriba en el barrio de la Goleta era de la Capellanía fundada por don Vicente Antonio de Armas, Párroco que fué de Arucas y, heredó la Capellanía su sobrino don Vicente Pérez de Arma, Párroco que fué de Arucas y al abolirse las capellanías y fallecer ese señor pasaron las propiedades y el molino a sus familiares y como antiguamente la posesión de las Capellanías las daba el obispado y una de las principales propietarias del Molino de Arriba es una señora parienta del fallecido párroco don Vicente Pérez de Armas; le dicen «la Obispa» -dice don Bruno.

- Y fallecieron también varios amigos; entre otros los Regidores del Ayuntamiento don Antonio Henríquez Falcón; don Juan Granados y don Vicente de Quintana -dice don José

- Tengo entendido que su primo don Fernando Cabrera Ferrera es Regidor del Ayuntamiento -dice don Matías

- Si, del «bando político» de don Luis Ponce y Ponce -dice don José.

- Y creo marcha bien de intereses dice don Matías.

- Si, tiene sus buenos «trozo» de tierras en las

Vegas en el sitio conocido por la «charca» pues hay cerca una «charca» de agua, y tiene también un buen «chorro de agua de la Heredad -dice don Bruno.

- De párroco sigue don José Antonio Rivero -dice don Diego.

- Si, buen sacerdote, noche y día estaba confesando y atendiendo enfermos y consolando a los familiares, secundado por el teniente auxiliar de la parroquia el sacerdote don Pedro Regalado Hernández que no descansaba como el párroco -dice don Bruno.

- Don José Antonio Rivero cuando va a visitar algún enfermo pobre suele algunas veces dejarle sin que nadie se de cuenta. algún real sobre una silla o una mesa -dice don José,

- Algo de eso sabía, pues me lo han dicho cuando he estado en Arucas en la casa de Pedro Travieso -dice don Diego.

- ¿Segue de Alcalde de Arucas don Luis Ponce y Ponce -dice don Matías?

- Si, y de Regidor del Ayuntamiento don Juan Bautista Castellano Marrero, su cuñado -dice don José.

- El Alcalde y Regidores le hicieron frente a la situación, se tomaron las medidas que las circunstancias exigían, con los pocos y pobres recuitsos del Ayuntamiento -dice don Bruno.

- A unos cuantos vagos y maleantes se les pagó un buen sueldo. se les puso un barril de ron en el Ayuntamiento para que bebiesen y abriesen zanjas en el cementerio que estaba abierto noche y día y condujese los muertos y los enterrasen en las zanjas, sin ceremonias religiosas de ninguna clase -dice don José.

- En una escalera iban un hombre delante y otro detrás y sobre las escaleras los muertos, muchas veces los hombres que conducían las escaleras iban medio borrachos; muchas veces iban cantando y bailando

por la calle, muchas veces con los muertos sobre las escalera; aquello produció horror daba pánico -dice don Bruno.

- Creo que en el barrio de Arucas llamado el Trapiche, se trasladó cuando el cólera en Las Palmas, el músico y director de orquesta, don Agustín Millares Torres-dice don Matías.

- Creo que sí, uno del Trapiche, me dijo que había allí cuando el cólera un músico de Las Palmas, supongo sería ése -dice don Bruno.

- Nos vamos que todavía tenemos que hacer algunas cosas y recoger los caballos que los tenemos en un solar del barrio de San Nicolás -dice don José.

- Sí, vamonos, que se nos va a hacer tarde para marchar para Arucas -dice don Bruno.

Don José y don Bruno después de pagar lo que han comprado a don Manuel Almeida se marchan.

Los demás siguen charlando.

- Don Bruno y don José son hombres de buena posición económica -dice don Diego.

- Ya lo creo, labradores bién acomodados -dice don Matías.

- Por lo que oí en Arucas, Don José Cabrera Barbosa es del «partido» de don Juan Ponce Marrero y parece que don Bruno es de los que «nadan entre dos aguas -dice don Diego.

- El Padre del fallecido don Francisco Manuel de Matos, era don Francisco de Matos y Ayala, la madre quien era -dice don Matías

- Por lo que oí en Arucas, se llamaba doña Catalina Suárez Guerra, hija de don Francisco Suárez de Medina, Alcalde Real de Arucas que fué, pues en aquella época los alcaldes de los pueblos se llamaban

Reales y el de Las Palmas Corregidor-dice don Diego.

- El Padre de don Bruno González Castellano es don Francisco González Rodríguez, que ha sido Secretario Interino de Arucas siendo Alcalde don Miguel Ponce de Medina por 1835 y Regidor y Teniente Alcalde del Ayuntamiento -dice don Matías.

- - Por esas fechas eran Secretarios de los Ayuntamientos en los pueblos, algunas de las personas más cultas y que fueran de confianza de los «mandamás» -dice don Diego.

## IX

### DOS PROVINCIAS LAS ISLAS

En la Alameda cerca del Casino en un Banco de cantería se encuentra sentado don Matías y don Juan a fines de 1 852.

Están charlando.

- Ya sé que te hiciste socio del Gabinete -dice don Matías.

- Sí, por aquí viene uno a leer los periódicos, se lee algún libro en la biblioteca y se viene a charlar con los amigos -dice don Juan.

- Estuve hace unos días en la Iglesia de San Francisco; se celebraron solemnes Oficios de difuntos organizado por el Gabinete en honor de sus socios, yo estuve allí; mucha gente, no cabían en la Iglesia; predicó el Párroco de Gáldar don Mateo López del Valle, es un gran orador Sagrado, dirigió la orquesta don Agustín Millares Torres y estrenó una obra de música titulada «Invitatorio» de difuntos.

- Yo también estuve. pero como le dije estaba llena, no pude entrar y me fuí.

- El director de la orquesta del Casino es don Manuel Rodríguez que regresó hace algún tiempo de la Corte y es además recaudador de las Contribuciones.

- El «charangín» u «orquestín» de cuerda lo dirige don Agustín Millares Torres.

- La orquesta del Gabinete tiene su uniforme; usa levita azul.

- Y para pagar lo que debían todavía del instrumental y de los uniformes; como el Casino «está a dos velas» con pocos «cuartos» pues el Casino tiene muchos compromisos que atender; le prestó 133 pesos Pepito de la Rocha; el resto no sé donde lo consiguió.

- El resto lo dió don Antonio López Botas o su padrino el Conde don Agustín de Vega Grande, quién casi siempre termina pagando cuando se rompe algún plato o taza.

- El cólera ahora que me acuerdo se declaró oficialmente aquí en Las Palmas el año pasado a principios de Junio y duró hasta septiembre.

- Sí, decían los médicos y los entendidos que el cólera se propagó a principios del verano por el calor y que en Septiembre al venir el otoño, cambió el tiempo, hacía más frío, y el ambiente alejó el microbio y los cuerpos reaccionaron contra él.

- Creo que ustedes tuvieron grandes fiestas en Las Palmas con motivo de la división de las Islas en dos provincias y por la concesión de Puertos Francos por el Gobierno a Canarias.

- Si, hubo gran alegría y grandes fiestas.

- Algo me han contado de lo que sucedió, pero como sabes estos meses estaba para el pueblo de Gran Tarajal en la Isla de Fuerteventura, pues como sabes, mi mujer tiene unas tierras allí y como llovió algo en Fuerteventura fuí a plantar un poco de trigo y cebada y también a arreglar cuentas con el encargado de las tierras y los parientes de mi mujer se empeñaron que prolongásemos la estancia, me detuve allí unos cuantos meses ¿cuéntame lo que sucedió aquí en Las Palmas?

- Tu sabes que la Comisión que fué el año pasado a las Cortes estaba compuesta por el Obispo de la

Diócesis. Don Buenaventura Codina, nuestros Diputados don Cristóbal del Castillo y Manrique de Lara, don Jacinto de León y Falcón y don Jacinto Bravo de Laguna y Falcón, luego se les agregó el Conde de Vega Grande y no sé si algún otro señor.

- Y que el Obispo fué recibido por la Reina Isabel II, a quién expuso la situación creada en Canarias por el cólera y la conveniencia de dividir las islas en dos provincias y concederles los Puertos Francos para poder importar mercancía necesaria sin pagar derechos de Aduana.

- Creo que los que tuvieron gran parte para que se nos concediera la división fué el Cardenal-Arzbispo de Sevilla Romo y un canario de la Secretaría y un tío del Presidente del Gobierno, don Juan Bravo Murillo que trabajaban en la Secretaría de su Eminencia.

- No lo sabía, cuenta eso.

- Tu sabes que el Cardenal Romo fué Obispo de Canarias muchos años y conocía los asuntos de Canarias; el Ayuntamiento de Las Palmas le escribió al Cardenal interesando su poderosa influencia como conocedor de los asuntos canarios; el Cardenal contestó en Octubre del año pasado diciendo poco más o menos: «que él no había olvidado los catorce años que estuvo de Obispo de Canarias, y que con anterioridad de recibir la carta del Ayuntamiento, había hablado con el Excmo Sr. Ministro de Gracia y Justicia que había estado en Sevilla con motivo del parto de S. A. R. la Serenísimas Señora Infanta María Luisa Fernanda y le había hablado de los asuntos de Canarias como Obispo que había sido de allí y Senador del Reino que era.

- Según he oído los que trabajaron de «duro» y presionaron fuerte a sus amigos políticos y personales don Juan Bravo Murillo, Presidente del Gobierno y a don Manuel Beltrán de Lis, Ministro de la Goberna-



ción; fueron nuestros Diputados a Cortes don Cristóbal del Castillo y don Jacinto de León y Falcón.

- Sí, don Jacinto de León y Falcón, hombre hábil y político experto, sabía que uno de los Secretarios de Cámara del Cardenal Arzobispo en Sevilla, era un canario llamado don Domingo Mauricio Rolo a quien el Cardenal apreciaba y se lo había llevado con él desde Las Palmas cuando estuvo de Obispo y que el otro Secretario de Cámara del Cardenal era un tío del Presidente del Gobierno don Juan Bravo Murillo a quien el Presidente apreciaba mucho. Llamado don Juan María Ruiz Murillo, quién le escribió a su sobrino el Presidente del Gobierno interesándole por lo que pedía la Comisión de Gran Canaria por considerarlo de Justicia.

- Como se ve las Comisiones y Diputados de Gran Canaria «se movieron» y tocaron a todas las puertas y consiguieron la División.

- El Cardenal Romo «no se duerme» y a principios de Febrero de este año le escribe el Ministro de la Gobernación Beltrán de Lis, diciéndole que él había estado muchos años de Obispo de Canarias y conocía a sus habitantes y necesidades y problemas de las Islas y que era de Justicia conceder lo que pedían los de Gran Canaria

- Por fin los de Gran Canaria consiguieron «tumar por «agachadilla» a los de Tenerife según decimos nosotros en la lucha canaria (1)

. Aunque por cartas particulares recibidas en Las Palmas se sabía que el Gobierno anunciaba que se firmaría y se concedería la división; como la noticia no llegaba ni el Decreto concediéndolo, muchos estaban «amoscaos».

---

(1) Deporte qua se practica en las Islas y que pierde el primero que cae al suelo, aunque no sea más que un hombro.

- Naturalmente; los de Tenerife, presionarían al Gobierno para que no se concediera la División de las Islas.

- Los otros Diputados a Cortes por Canarias se apellidan: Quijano, Suárez, Moreno y Carrasco y se inclinaban por Tenerife, unos de una forma descarada otros con disimulo y otros calláddose.

- En esta ocasión los de Gran Canaria hemos tenido más habilidad, mejores padrinos y más suerte.

- Por fin el Gobierno firmó el decreto concediendo la división de las Islas en dos Provincias, y además ordenaba que se celebrasen las elecciones a Diputados a Cortes por los dos distritos de Gran Canaria, que no se habían efectuado el año anterior debido al cólera.

- Y en las elecciones volvieron a salir Diputados don Cristóbal del Castillo y don Jacinto de León.

- La noticia llegó a Las Palmas el 29 de Marzo de este año por el barco correo «Joven Temerario» que lo mandaba el Capitán apellidado Car de Luz, procedente de Cádiz.

- Y aquí en Las Palmas las gentes se volvieron locos de contento y tuvieron buenas fiestas.

- Yo estuve allí; había creo yo más de cinco mil personas cerca del muelle de San Telmo cuando llegó el barco con la noticia, allí estaba el Conde don Agustín de Vega Grande, don Antonio López Botas, don Domingo J. Navarro; reunidos con ellos «moros notables», y «casacas», y «casaquillas» con ellos vi a don Antonio Doreste (a) «Mochila». rodeados del pueblo; no te quiero contar, la gente se volvió loca; se abrazaban unos a otros, se daban vivas, gritos y «becerrios»; a la Reina, a Bravo Murillo, a Beltrán de Lis, a don Cristóbal del Castillo, a don Jacinto de León, a la División y vivas «a troche y moche» que no se a quién se los daban.

- Y ¿no les dieron vivas al Cardenal Romo y al Obispo Codina?

- Yo no los oí, a esos que los «partieran un rayo», de ellos nadie se acordó, cómo no se acordaron de don Domingo Mauricio Rolo y de don Juan Ruiz Murillo.

- Debíó ser una manifestación de loco entusiasmo.

- Sí, allí verías tu a «moros notables» «casacas» y «casaquillas» abrazándose unos a otros y también con el pueblo, se olvidaron las diferencias sociales y diferencias políticas, el aristócrata se abrazaba con el plebeyo, el rico con el pobre, el moderado al progresista; cohetes, voladores, «cuétes» tracas, aquello parecía una casa de locos

- Qué lástima haber estado yo en Fuerteventura y no haber podido «gozarme» (1) esos acontecimientos y fiestas.

- Luego se formó una manifestación que «tiró» (2) por la calle Mayor de Triana, llevando a su frente la «charanga». que dirige don Agustín Millares Torres; al segundo día se reúne en San Agustín los notables del país, convocados por el Alcalde accidental don Ignacio Díaz, y se tomaron varios acuerdos, entre otros terminar las Casas Consistoriales y se acordó hacer una suscripción entre los vecinos y nombrar una Comisión para que saliera a pedir. Al segundo día por la tarde salió la Comisión a pedir por la calle y todos dieron desde el rico al más infeliz, yo también dí un peso

- Pero las fiestas seguirían.

- Pero de madrugada del domingo de Resurrec-

---

(1) Ver

(2) Fué

ción se supo que llegaban y habían anclado en el muelle de San Telmo una goleta con banderas y gallardetes de Lanzarote y Fuerteventura, con personas notables de dicha Islas, que venían a sumarse al júbilo de Gran Canaria; otra vez al muelle de San Telmo a recibir a los comisionados de Lanzarote y Fuerteventura: otra vez música, voladores, vivas, gritos y «becerrios».

- Me contó uno que don Bernardo Martín aunque es de Santa Cruz de Tenerife, recorrió las calles de Las Palmas con un carretón con «chicharros», y sardinas y voceando ¡Chicharros a cuarto! ¡Sardinas a medio!

- Sí, don Bernardo Martín está ya en Las Palmas comiendo «gofio de maiz (1) y tú sabes que a los de Santa Cruz de Tenerife les dicen «chicharreros» porque por allí lo mas que abunda, son chicharros, y saben que lo que más comemos en Las Palmas son sardinas, la mayoría de las cuales se pescan por el barrio de San Cristóbal

- También me dijeron que don Antonio Doreste (a) «Mochila», recorrió las calles con un carretón tirado de un burro y dentro del carro un barril de ron, repartiéndolo «a diestro y siniestro» el que quería.

- Con tanta gente en la calle viendo las fiestas; unos cantando otros borrachos, otros dando «becerrios»; muchos «maúros» habían venido del campo a «gozarse (2) las fiestas en la «Ciuá» como ellos les dicen a Las Palmas, las que supongo harían su «agosto» serían las rameraz; por esas calles y plazas ví a Juana «Boca cambada», a la «Cabo blanco», a Juana «la Jonda», a Blasilla «la Pájara, a la «Gran Canaria» y algunas ctras.

- Seguramente estarían por allí; dos «Rayas Finas», «La Gustosa» y alguna otra.

(1) En Tenerife se come gofio de trigo.

(2) A ver.

- No hubieron desórdenes; se bastaron nuestras fuerzas policiacas de Las Palmas, compuestas por el Guardia Antúnez, el Sereno del comercio y el Aguacil del Juzgado «Pucherito».

- Me contaron que desfilaron por Las Palmas unos carros artísticos adornados de la Ciudad de Telde y Villa de Guia.

- Sí, los carros de Telde y Guia entraron en la Ciudad el Domingo de Resurrección a eso de las 10 de la mañana; el de Guia estaba cubierto de terciopelo y oro, llevando el retrato de la Reina Isabel II y encima una corona real. y tiraban del carro cuatro guerreros romanos, hijos de aquella Villa. La de Telde iba al frente de bastidores cuatro jóvenes caballeros vestidos a la usanza de Felipe IV y tirada la carroza por cuatro guerreros ataviados a la usanza de Roma; hubieron también «caballitos», «nanos» y papagüevos» y un gentío enorme que llegó de toda la isla; llegó al ex-convento de San Agustín, que como sabes es la residencia del Ayuntamiento, mientras se terminan las Casas Consistoriales, allí entraron los elementos representativos, allí estaba la Corporación municipal con el Pendón de la Conquista; los Ayuntamientos de Telde y Guía saludaron a la Capital y Don Antonio López Botas contestó en nombre de Las Palmas; por la noche hubo iluminación general y destacó la del Gabinete, mucha gente fué a verlo y su Presidente Don Domingo J. Navarro rodeado de muchos socios desde el balcón dió vivas a la Reina, al Gobierno, a nuestros representantes, contestando la muchedumbre de gente; después me parece que fué el día 13 se celebró por la noche el Baile en el claustro del convento de San Agustín.

- Me han contado que el Baile fué una cosa magnífica y soberbia, algo grandioso.

- Sí, yo estuve allí, el patio se cubrió con un toldo de vela de barco, se pusieron sillas y en el centro se bailaba, al centro en un tabladillo la orquesta de Don Agustín Millares Torre y grandes carteles con los nombres de la Reina, de don Cristóbal del Castillo, y don Jacinto de León y otros y en otra mesa con dulces bebidas y otras cosas; se sirvió el «ambigú»; a las diez de la noche se sirvió a las señoras el «tente en pié» que como sabes es una taza de caldo de gallina; la gran cena se sirvió a las tres de la madrugada; allí entraba todo el mundo; mientras la juventud bailaba «Valses» y «Polkas» muchos daban los gritos de ¡Jip! ¡Jip! ¡Hurra!, que nos enseñaron los marinos Yankee «de la Macedonia» cuando estuvieron en Las Palmas, llegaban parrandas tocando guitarras, bandurrias, el «timple o laúdes; que eran invitados a limpiar el «gazanate» con alguna bebida: me parece que fué el 17, se iba a celebrar un banquete en San Agustín en honor de los comisionados de Lanzarote y Fuerteventura, de Telde y Guía; cuando por la tarde corrió la noticia de que había llegado de Madrid nuestro Diputado don Cristóbal del Castillo acompañado de su esposa doña Luisa Manríque de Lara; fueron a saludar y felicitar a don Cristóbal la Comisión acompañada del Pendón de la Conquista y un inmenso gentío; se llevó en triunfo a don Cristóbal y su esposa hasta su casa en la calle de Espíritu Santo; y por don Cristóbal se conocieron los hechos y que Bravo Murillo y Beltrán de Lis le habían dado su palabra de que se concedería los Puertos Francos; luego vino el banquete que le dieron en San Agustín; la Presidencia la ocupaba don Cristóbal, tenía a su derecha al Alcalde Interino don Ignacio Díaz y a su izquierda al Presidente del Casino don Domingo J. Navarro, primero habló don Cristóbal quién brindó por la Reina: por Gran Canaria y por los que habían luchado para conseguir la división

de la Provincia; luego habló don Andrés de Aguilar; terminado el banquete acompañaron a don Cristóbal hasta su casa; al regresar a San Agustín don Domingo J Navarro propone llevar al resto de la cena a los pobres recogidos en el hospital de San Martín; aquello fué grandioso; ver más de trescientas personas vestidas de levita o chaquet llevando platos y bandejas en la mano por la calle del Colegio y Espíritu Santo, el retrato de la Reina al frente, seguido por el Ayuntamiento en pleno y directiva del Gabinete.

- Eso sería grandioso, algo me han contado, creo que también cuando lo de Puertos Francos han habido grandes fiestas.

- Sí, el Decreto concediendo los Puertos Francos se firmó el día 11 de Junio de este año; en Las Palmas se supo la noticia a principios de Septiembre, se acordó celebrar un baile en el Gabinete el día 10 de Octubre que era cuando entraba en vigor el Decreto y era además la fecha del cumpleaños de la Reina; por aquellos días regresó de la Corte el Sr Obispo Codina; las fiestas se señalaron para los días 10, 11 y 12 de Octubre, al amanecer del 10, todas las campanas de Las Palmas dieron treinta y tres campanadas como la edad de Cristo, en las Casas Consistoriales aún sin terminar estaba un retrato de la Reina, banderas, banderines, y letrero con nombres; en la plaza de Sta. Ana y calles adyacentes no cabía la gente; eran la 6 de la mañana y el Alcalde desde el balcón de las Casas Consistoriales dió el grito ¡Viva Isabel II!

- Los cañones situados en la plaza dieron los 21 cañonazos de rigor, mientras las banderas se echaban al vuelo y los barcos que estaban en S. Telmo disparaban los cañones; luego las fuerzas vivas se dirigieron a la Catedral de Sta. Ana y se celebró un Te Deum, luego el Obispo Codina en un hermoso y elocuente sermón, hizo historia de los acontecimientos y lo que se le de-

bía a la Reina, al Gobierno, y a los representantes de Gran Canaria, en los oficios religiosos actuó la Orquesta de Millares Torres, la banda de música de don Manuel Rodríguez tocada frente al Ayuntamiento, luego el besa mano en el Palacio del Regente de la Audiencia; el retrato de la Reina, a su lado el Regente rodeado de Magistrados de la Real Audiencia; vestido de Trajes de ceremonia; Corporaciones. Autoridades, Títulos del Reino, Aristócrata, Burguesía; anuncios de ugieres y todos pasan haciendo los saludos obligados.

- En Las Palmas creo yo que no han habido fiesta como esas.

- El día 11 me parece recorrió las calles una «corza» tirando de ella una yunta de bueyes y sobre ella un navío y una banda de música que atronaba el espacio, precedida por heraldos que anunciaban que un velero nos traía El Decreto Real sobre los Puertos Francos; por la tarde una carroza artísticamente adornada donde iba la niña María del Carmen del Castillo y Westerling, hija del Conde Agustín de Vega Grande, que vestía azul blanco de seda; tiraban de la carroza dos caballos; precedían la banda de música del Gabinete y la de Guía que tocaban las marchas reales. Iban rodeada de oficiales y la seguía el Subgobernador del Distrito, Ayuntamiento, Gobernador Militar, Corporación, Autoridades, muchos de ellos con chisteras y bastones, rodeado de un gentío inmenso; el día siguiente doce hubo una feria de ganado en las márgenes del Barranco Guinguada, el navío volvió a salir por la tarde, juegos en la Plazuela frente al Gabinete, por la noche iluminaciones en la Alameda con faroles y y reberberos; al centro de la Alameda paseaban las señoras y señoritas con sombreros, miriñaques y trajes de lujo; los caballeros de levita estaban prohibidas las chaquetas y en los laterales de



la Alameda las demás personas; el paseo duró hasta la madrugada del día siguiente, tocaron las bandas de música del Gabinete y los de Guía.

- Hablando de todo un poco, en Las Palmas ha estado otra vez el barco yankee «La Macedonia, y hubieron en su honor bailes en el Casino de etiqueta.

- Sí, yo estuve allí; tocaron las orquestas de Rodríguez y Millares.

- Ya apareció por primera vez en Las Palmas el «Porvenir» es el primer periódico no oficial que se publica aquí; el Director es don Antonio López Botas, y me parece se imprime en la imprenta de Ortega y Hermanos.

- Sí, apareció el día 1.º de Octubre de este año, su primer Director fué López Botas, al poco tiempo le sucedió el Dr. don Domingo José Navarro y Pastana. El Director actual me parece que es don Agustín Millares Torres. Desde el número ocho se imprimió en la imprenta de don Francisco M. Guerra, ahora se imprime en la de don Mariano Collina en la calle de la Carnicería.

- Nos vamos que se nos hace tarde y tengo que acompañar a mi mujer a visitar a unos parientes.

Don Matías y don Juan se levantan y se marchan cada uno en una dirección distinta.

## X

### FIESTA EN ARUCAS (1)

Por la mañana caminan por la calle Cerera de Arucas don Diego Almeida y Pedro Travieso. Van charlando.

- Aunque aquí en Arucas hay bienestar económicos, parece que hoy 24 de Junio fiesta del Patrón San Juan Bautista, me parece que las noto frías, poca animación y falta de alegría -dice don Diego

- Sí, no olvides que hace dos años por estas fechas en el 51 tuvimos aquí la epidemia del cólera y aunque hay bienestar económico porque «La Cochinilla» tiene valor, mucha gente de otros pueblos de la isla han venido a trabajar aquí en la recolección de la «Cochinilla»; no hay familia que no lamente muertos por el cólera y todavía están recientes los lutos y por eso no hay la suficiente alegría -dice don Pedro.

- Cuando pasemos por la casa de don Francisco Rodríguez Cabrera, entramos a preguntar por él, para si está en la casa y nos quiere acompañar a dar una vuelta por la villa.

---

(1) Arucas desde el año 1894 tiene el título de Ciudad por Decreto firmado por la Reina Regente Doña María Cristina.

- Sí, yo creo que él esté todavía en la casa, una hija pequeña falleció del cólera -dice don Pedro.

- Creo que don. Francisco Rodríguez Cabrera (1) es hombre que marcha bién.

Ya lo creo, un labrador acomodado, el que marcha también bien es el hermano don Manuel, vive en una buena casa de alto y bajo de tejado, casa amplia y grande en una travesal que va de la calle de San Juan hasta la de San Sebastián -dice Pedro

- Tengo entendido que el hermano de don Francisco, don Manuel Rodríguez Cabrera (2) es del «partido» de don Luis Ponce y Ponce.

- Sí, don Manuel es más político, es uno de los «caciquillos» del «partido» de don Luis Ponce y Ponce, don Francisco se lleva bien con todos, «nada entre dos aguas».

Llegan a una casa de una planta de tejado, casa grande y amplia cerca de la calle de San Juan, se paran en la puerta del zaguan desde donde se ve un gran patio interior con flores; tocan fuerte las palmas de la mano y pasado un momento sale una señora relativamente joven.

- Buenos días señores ¿qué dice Pedro Travieso? -dice la señora.

- Buenos días Doña Gregoria. Veníamos a preguntar si está su marido en su casa- dice Pedro.

- Sí, está arreglándose para dar una vuelta por la villa -dice Doña Gregoria.

- Haga el favor de decirle que aquí le esperamos don Diego Almida y yo para dar una vuelta por la villa -dice Pedro.

---

(1) Fué Regidor del Ayuntamiento siendo Alcalde de Arucas D. Bruno González Castellano y Teniente Alcalde D. Feliciano Caubín García.

(2) Fué Regidor del Ayuntamiento siendo Alcaldes de Arucas don Luis Ponce y Ponce y D. Bruno González Castellano.

- Yo se lo diré, pero pasen Vds -dice doña Gregoria.

- No, aquí lo esperamos, no tenemos prisa -dice don Diego.

La señora se marcha y don Diego y Pedro siguen charlando.

- La Señora de don Francisco, Doña Gregoria es hermana de D. Antonio Guerra Rodríguez (1) hombre culto y rico, también es uno de los «caciquillos» del «partido», de don Luis Ponce y Ponce, tiene otro hermano llamado don Manuel (2) que es piloto de la Marina Mercante -dice Pedro.

Pasado un momento llega don Francisco Rodríguez Cabrera, es un hombre de mediana estatura, de mediana edad, más bien Joven. Se saludan y charlan mientras bajan por la calle de San Juan que se ve engalanada con banderas y banderitas de tela y papel, arcos enramados, farolillos de papel y otros adornos, se ven variás tiendas y comercios muy concurridos, mucha gente transita por la calle y se ven algunos puestos de Turrón.

- Nos damos una vuelta por la plaza de San Sebastián a ver lo que hay por allí -dice don Pedro.

Bajan una calle pendiente que conduce desde la calle de San Juan a la plaza y calle de San Sebastián; allí se ve una vieja y pequeña Ermita dedicada al Santo Mencionado; en lo alrededores de la Ermita el suelo es de tierra y se ven unos bancos de cantería; retirado como doscientos metros de la Ermita se ven «cercados» plantados; se ven varias personas por allí charlando; a un grupo de dos personas se les acerca y le saludan

- 
- (1) Fué Teniente Alcalde siendo Alcalde de Arucas D. Manuel del Toro Sánchez  
 (2) Don Manuel Guerra Rodríguez fué Teniente Alcalde, siendo Alcalde de Arucas D. Pedro Castellano Ponce.

- ¿Qué dicen los amigos don José Suárez González y don Juan de Medina y Matos - dice don Francisco.

- Por aquí pasando el rato; dentro de un momento tengo que marchar a la Parroquia, pues Vds. saben que la Corporación Municipal asiste a la función solemne de la Iglesia - dice don José

- Don Diego, don Francisco y Pedro se despiden y siguen caminando paseando por allí

- ¿Quiénes son esos señores con los que hemos hablado? - pregunta don Diego.

- Don José Suárez González es primer Teniente Alcalde del Ayuntamiento y el otro es don Juan de Medina y Matos - dice don Francisco

- El Alcalde de Arucas sé que es don Juan Ponce Marrero, seguramente esos señores serán de su «partido» - dice don Diego.

- Son y no son; don José ha sido Teniente de Milicias Nacionales y don Juan (1) ha sido Regidor, también ha sido Regidor su hermano. más viejo don Pedro de Medina y Matos, que ese si es del «partido» de don Juan Ponce Marrero - dice don Francisco.

- Vamos, que son de los que «navegan entre dos aguas», y ¿qué tal están de «cuartos»? - pregunta don Diego

- Don José Suárez es hombre rico y don Juan también marcha bien - dice Pedro.

Siguen paseando y se acercan a dos Señores y los saludan.

¿Qué dicen los amigos don Blas Castellano Lorenzo (2) y don Miguel Suárez Ponce (3) - dice don Francisco

(1) Fué Regidor del Ayuntamiento, siendo Alcalde de Arucas D. Luis y Don José Antonio Ponce y Ponce. Don Miguel Suárez Ponce y Bruno González Castellano.

(2) Fué Teniente Alcalde, siendo Alcalde de Arucas Don Luis Ponce y Ponce y Don Bruno González Castellano.

(3) Fué Alcalde de Arucas, sobrino de don Luis Ponce y Ponce.

- Pues nada, pasando por aquí el rato, más tarde iremos por la plaza de San Juan cuando salga la procesión-dice don Blas.

Siguen paseando y se dirigen por una calle de piso de tierra, donde se ve alguna casa y cercados junto a la calle y se dirigen a la Plaza de San Juan

- Esos dos señores que acabamos de saludar, el más alto es don Blas Castellano Lorenzo, vive en el barrio del Cerrillo. es un «caciquillo» en el barrio, del «partido» de don Luis Ponce y Ponce; el más bajo es don Miguel Suárez Ponce, hombre que también marcha bien, es de los que «navegan entre dos aguas», tienen sus buenos «trozos» de tierra y sus buenos «chorros» de agua.

Siguen caminando y llegan a la Plaza de San Juan que se encuentra enramada y engalanada con banderas y banderitas de tela y papel y farolillos; mucha gente pasea en ella, muchos están sentados en bancos de cantería

- ¿Quiénes son aquellos tres jóvenes que están en aquel banco sentados con mi hijo Juan y tu hijo Antonio? - le pregunta don Diego a Pedro.

- El más alto es Domingo Barbosa Pérez (1); el más grueso y bajo es Rafael Ponce de Armas (2), hijo

- (1) Don Domingo Barbosa Pérez fué Teniente Alcalde de Arucas, fué Alcalde su hijo don Domingo Barbosa Quesada, casado con una hija de don Rafael Ponce de Armas, llamada doña Otilia. Otras dos hijas de don Rafael Ponce de Armas, llamadas doña Rosario y doña Delfina casaron con don Julián Caubín García y don Juan de Matos Guerra y otra hija llamada doña Josefa falleció soltera.
- (2) Don Rafael Ponce de Armas fué Teniente de Alcalde, Jefe del Partido Liberal Monárquico en Arucas hasta su fallecimiento en 1906, hombre culto y servicial, fué Capitán de Milicias y rico terrateniente; su hijo don Bernardino Ponce Martín fué Jefe del Partido Liberal Monárquico en Arucas hasta su fallecimiento en 1918. Fué Capitán de Milicias, destacado abogado y escritor, hombre muy servicial y de una gran cultura.

único del Alcalde don Juan Ponce Marrero y el otro es Manuel del Toro Sánchez (1).

Pasado un rato sale la procesión de la Iglesia con el Santo Patrón de la Villa San Juan Bautista. Al salir suenan las campanas, tracas, voladores, «cuetes» y empieza a tocar una «charanga» de música

- Esa «charanga» de música es de Las Palmas; yo conozco de vista a algunos de los músicos - dice don Diego.

- Sí, se la contrata para que venga a tocar aquí el día de San Juan - dice don Francisco,

Detrás de la procesión van varios sacerdotes junto al trono de San Juan Bautista, seguido de la Corporación Municipal presidida por su Alcalde don Juan Ponce Marrero, acompañado de los Tenientes de Alcalde don José Suárez González y don Manuel Fernando Marrero Ponce, del Regidor Síndico don Antonio Vicente González Pérez y rodeados de algunos Regidores entre los que se ven a don José Cabrera Barbosa, don Rafael Marrero de Quintana, don Pablo Rodríguez Cabrera, don Juan Henríquez Guerra y don José Marrero Sánchez

La procesión después de atravesar la Plaza de San Juan, toma la dirección y sigue por la calle del Sol.

Mientras tanto don Diego, don Francisco y Pedro pasean por la Plaza de San Juan y charlan

Me estoy acordando de que algunos en Las Palmas

---

(1) Don Manuel del Toro Sánchez fué Alcalde de Arucas. Su hijo don Manuel del Toro González también fué Alcalde, Jefe del Partido Liberal Monárquico en Arucas desde el año 1918. Casado con doña Domingo Marichal Martín, hija única de don Pedro Marichal Alvarez y de doña Francisca Martín Jiménez. El matrimonio de don Manuel y doña Dominga, ricos terratenientes, fué muy caritativo y servicial, colaboradores y protectores de numerosas Obras de Beneficencia.

les dicen a los de Arucas los vascos de la Isla, pues como los vascos son Vds. trabajadores, honrados, hombres de palabra, y de caracter independiente, no admiten imposiciones ni se someten a la fuerza por alto que esté el que manda -dice don Diego.

- Algo de eso es verdad; en Arucas por pobre que sea una persona, les gusta ir con la frente alta, en Arucas ni los ricos ni los pobres sabemos doblar el espino, ni andarnos con aduloneras; nos gusta hablar claro y «cantar las cuarenta» si hace falta; si aquí le pides a cualquiera un favor o servicio se desviven por atenderte; pero si el servidio o favor lo pides con altañería, con soberbia, considerándote superior y ordenando, por regla general, te dicen que no y si insisten y sigues de majadero, te pueden contestar con un puñetazo en las narices o un par de bofetadas -dice don Francisco.

- Ya lo sé, en Las Palmas he oído que los «caciques» de Arucas hacen frente y les enseñan «los dientes» si hace falta a los «Caciques» de Las Palmas -dice don Diego.

- En Arucas los «Caciques» que son hombres cultos y listos, cuando se trata de tomar una determinación en un asunto importante, consultan con los señores más cultos y de experiencia de sus «partidos políticos» y se hace lo que acuerda la mayoría aunque sea contra el parecer de los «caciques» -dice D. Francisco.

- Lo sé, por eso los «Caciques» de Las Palmas cuando hablan u ordenan algo a los «Caciques» de Arucas; piden, solicitan, le hablan para convencerles, saben que con imposiciones se les reviran dice don Diego.

- En Arucas nos miramos todos como una gran familia y los que vivimos en Arucas y aquí tenemos nuestros intereses somos los que mandamos aquí; tu verás; aquí no hay esas grandes diferencias sociales,



aquí ves tu al rico y al pobre juntos tomándose unas copas. charlando en algún bautizo, alguna boda como hijos de Dios que somos todos, como es natural y humano cada uno mira y defiende sus intereses -dice don Francisco.

- Eso he observado yo y me han dicho lo mismo varias personas cultas de Las Palmas -dice don Diego.

- Aquí a principio del siglo tenía el Mayorazgo de Cerón grandes propiedades, cuyos propietarios residían en Madrid o Florencia no recuerdo y los Administradores de las propiedades en la isla residían en Las Palmas; aquí tenían grandes propiedades el Marqués del Buen Suceso que casi siempre residía en Madrid. Aquí estaba su encargado y mayordomo, esas propiedades unas las han vendido y otras son propiedades de su heredero; pues aquí en Arucas nunca han tocado «pito», ni los propietarios, ni los encargados y mayordomos, nunca se les ha permitido ni se les ha pedido su parecer ni opinión sobre lo que tenemos que hacer o nos conviene en Arucas y no les hemos permitido nunca que nos den órdenes y mandatos (1) - dice don Francisco

- Todo lo que dice es la verdad -dice don Diego.

- Lo que dice don Francisco es la verdad, a mi me consta que en un pleito celebre que había en la Real Audiencia por cuestiones de aguas, cierto mayordomo que se llama... -dice Pedro

- Cuenta los hechos y no nombres el Santo, aquí en Arucas sabemos muchos quién es sin necesidad de nombrarlo -dice don Francisco.

- Pues que a varios de Arucas les pidió que decla-

---

(1) El que esto escribe le consta; de elecciones de Diputados a Cortes; no obstante ordenar y aconsejar los Jefes políticos de Las Palmas votan una candidatura, los de Arucas votan en contra y por esa razón no salió Diputado.

rase en cierto sentido e incluso se les ofreció dinero -dice Pedro.

- Y esas personas le contestaron al mayordomo: que ellos no eran ni arrendatarios, ni mayordomos, ni criados del Mayorazgo. que en Arucas no hay ni ha habido ningún feudo, en Arucas somos hombres que sabemos pensar con nuestras cabezas-dice don Francisco.

- Hablando de todo un poco; quienes han salido Diputados a Cortes por las Islas son don Antonio López Botas y don Cristóbal del Castillo-dice Pedro.

- También me he enterado que en Las Palmas el Gabinete ha iniciado una suscripción para hacer un mausoleo al gran historiador canario don José de Viera y Clavijo -dice don Francisco.

- Y parece que proyectan hacer una exposición de Artesanía, Pintura, y Escultura don Manuel de León y don Pedro Maffiote -dice don Diego.

- Don Manuel de León tengo entendido que es medio arquitecto -dice don Francisco.

- Sí, en Las Palmas ha proyectado varios edificios, y también tiene un proyecto sobre el nuevo Mercado de Las Palmas, aunque no tiene título de arquitecto, es un «amañao» -dice don Diego.

-Creo según me han dicho que en el Gabinete con motivo del aniversario de su fundación hubieron grandes fiestas y bailes -dice don Francisco.

- Si, hubieron unos conciertos dirigidos por Millares Torres, tocó el arpa Pilarito del Castillo y Westering, hija del Conde de la Vega Grande, tocó el vio-

lín la otra hija del Conde María del Carmen, tocó también la señorita María Paz del Marmol, tocaron también el piano y el violín don Santiago Ramos y don Francisco Doreste, también tocó el piano María Josefa Delgado Morales y tocó también don Eufemiano Jurado y también María del Rosario del Castillo-Olivares, tocaron Rosario y Enriqueta Calimano; fiesta magnífica, soberbia -dice don Diego.

- Creo que en Mayo pasado se inauguró en el Gabinete una exposición de Pintura y Escultura-dice don Francisco

- Sí, presentaron obra don Manuel de León Director de la Academia de dibujo y Pintura y Profesor del Colegio; presentaron obras don Silvestre Bello, don Victor Doreste, don Juan Paz, el Regente de la Audiencia, presentó planos y mapas don Antonio Bethencourt; el Pintor don Manuel de León presentó varios cuadros retratos de sus sobrinas Luisa y M.<sup>a</sup> Dolores de León de don José Doreste, de don Leonardo Revuelta, de Doña Rosa de Casabuena, de doña Magdalena y doña Sebastiana Manrique de Lara, de don Esteban Cambreleng, de don Matías de Matos y Matos, de don Blas Doreste, de don Francisco Penichet y de su discípula muerta del cólera María del Pilar de Lugo y Eduardo, de esta fallecida señorita se presentaron los retratos de su hermana Catalina y de don Juan E. Doreste -dice don Diego.

- He oído decir que fué una magnífica exposición -dice don Francisco

- También se expusieron un Cristo obra de Luján Pérez, en poder de sus familiares y también bordados de las huérfanas recogidas en el Hospital de San Martín -dice don Diego.

- Los que tuvieron un gran recibimiento al regresar de Madrid a Las Palmas fueron nuestros Diputados

don Antonio López Botas y don Cristóbal del Castillo y Manrique de Lara -dice don Francisco.

- En Agosto volvieron a correr después de estar interrumpidas durante muchos años las aguas de la fuente de Morales que abastece a Las Palmas -dice don Diego.

- Nos vamos que se nos hace tarde para almorzar -dice Pedro.

Suben una calle y marchan con dirección a la calle de San Juan y Cerera

## XI

### LA DIVISION SE FUE A «PIQUE»

A fines del año 1854 se encuentran en el establecimiento de don Manuel Almeida en la calle Triana de Las Palmas de Gran Canaria, el propietario y su hijo Luis detrás del mostrador atendiendo a los clientes.

En un extremo de la tienda fuera del mostrador y sentados en unas sillas se encuentran D. Diego Almeida y don Juan

Están charlando.

- A principios de año entró la nueva Directiva del Gabinete, presidida por don Cristóbal del Castillo y Manrique de Lara - dice don Juan.

- López Botas propuso y se acordó, que la suscripción voluntaria mensual de cinco reales se siguiese cobrando hasta que se pague lo que se debe por la Banda de Música- dice don Diego.

- En Las Palmas se ha fundado otra Sociedad de Instrucción y Recreo ¿cómo se llama?

- Se llama el «Liceo» y la preside el Licenciado en Derecho don Rafael Lorenzo García.

- En Santo Domingo, el Asilo de Mendigos está sostenido por lo que dan los vecinos y el Gabinete.

- A principio de año empezaron a arreglar la calle desde el Casino al Puente de Verdugo.

- En el Coliseo la compañía de aficionados de la «Declamatoria» ha representado varias comedias.

- Si, yo estuve una noche, me parece que pusieron una obra de un escritor de apellido Rodríguez Rubí, que me parece que se titula «El Diablo Cojuelo».

- Se han empezado las obras de la carretera del Puerto de la Luz.

- López Botas y muchos en Las Palmas creen que en el Puerto de la Luz se debe hacer un muelle, pues este de San Telmo en Las Palmas no reúne condiciones, cuando hay «reboso» tienen que marchar los barcos para la ensenada del Puerto de Luz.

- El «lío» en que se encontró el Coliseo con el Gabinete a principios de año.

- Sí, como el local donde está el Gabinete es del Coliseo, trató de subir el alquiler al doble; que es lo que ofrecía Monsieur Barry.

- Pero al fin se llegó a un arreglo.

En este momento llega don Matías que saluda a los presentes y se sienta en una silla.

- Por la plaza de Santa Ana me encontré a don Pedro Ojeda de Telde acompañado de don Juan de León y un hijo como de 12 años llamado Fernando (1) que me parece que lo tiene interno en el Colegio -dice don Matías.

- D. Juan de León vive en la ciudad de Telde, me parece que es hermano del pintor don Manuel de León -dice don Juan.

- Sí, labrador acomodado - dice don Matías.

- La mujer es doña María del Castillo-Olivares -dice don Juan.

---

(1) Fué don Fernando de León y Castillo, Ministro de la Monarquía, Embajador en Paris, y primer Marqués del Muni.

- Yo la conozco de vista ¿quién era el Mayorazgo de la familia? -dice don Diego.

- Me parece que era su hermano el coronel don Francisco María de León y Falcón -dice don Matías.

- Antes cuando vine para la tienda me encontré en la calle de los «Malteses» esquina a la del Cano; a don Sebastián Pérez, por cierto me dijo que tenía al hijo Benito (1) «malucho» y que había ido a la farmacia de don Luis Vernetta a comprar las medicinas que le mandó el médico -dice don Juan.

- Yo le calculo que el hijo Benito tendrá 10 u 11 años -dice don Matías:

- La señora de don Sebastián Pérez la conozco de vista ¿cómo se llama? -dice don Diego.

- Doña María Galdós -dice don Matías.

- Don Sebastián Pérez fué Subteniente del Batallón de Granaderos de Canarias; que estuvo en España cuando la guerra napoleónica -dice don Juan.

- Hablando de todo un poco; la división se fué a «pique» -dice don Diego.

- Sí, Sartorius, con sus «polacos» y «polaquería» nos «jorobó» -dice don Juan.

- Desde entonces don Jaime Ortega, Capitán General de Canarias, que se comportaba como un Virrey de Indias y que nos trataban al «batacazo»; le comunicó al Gobierno del Conde de San Luis en Madrid; que para vigilar a los numerosos deportados políticos que el Gobierno había mandado a Canarias, era necesario suprimir la división y que las islas tuvieran un mandato único -dice don Matías.

- Y el Gobierno por Decreto de 3 de Marzo de este año suprimió los dos distritos administrativos de

---

(1) D. Benito Pérez Galdós ilustre escritor.

Canarias, y al General Ortega además de Capitán General le dió el cargo de Jefe político -dice don Juan.

- Como es natural, en todo eso influyeron los políticos de Tenerife con el General Ortega y con el Gobierno en Madrid -dice don Matías.

- Desde que se publicó el Decreto mandó a Las Palmas un Delegado para que recogiese libros y papeles con lo relacionado con el distrito administrativo de Gran Canaria.

- También mandó el Delegado que le entregaran las herramientas para construir el Muelle - dice don Matías

-Y naturalmente no se pudieron seguir los trabajos -dice don Juan.

- Prohibió a los Ayuntamientos de las islas de de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura, que le enviasen escritos al Gobierno protestando de haber suprimido la división -dice don Diego.

- Al periódico el «Despertador» que era el segundo periódico que se publica en Las Palmas le prohibió que se ocupara de hacer comentarios sobre las disposiciones del Gobierno sobre la división -dice D. Juan.

- Y el valiente «Despertador» como protesta dejó de publicarse -dice don Matías.

- Pero poco le duró el mando al General Ortega y a los «polacos» -dice don Juan.

- Pues en Julio se sublevaron contra el Gobierno en Vicárvaro, pueblo cerca de Madrid; el General D. Leonoldo O'Donell, secundado por los Generales Dulce, Echagüe, Ros de Olano y otros y los civiles don Angel Fernández de los Ríos, el Marqués de la Vega de Armijo y Antonio Cánovas del Castillo que escribió el manifiesto de los sublevados en Manzanares pueblo de la Mancha, -dice don Matías.



- De muchas de estas cosas informaban cartas y papeles llegados a Las Palmas desde Madrid -dice don Juan.

- El 8 de Agosto llegaron a Las Palmas noticias con los resultados de la Revolución de Julio -dice don Diego.

- Se congregó en Las Palmas en la plaza de Santa Ana un gran gentío y después de tirar voladores y cohetes y dar varios vivas se acordó «Pronunciarse» Las Palmas -dice don Juan.

- Y de acuerdo con el Alcalde se nombró la Junta de Gobierno compuesta de: Presidente don Mariano Vázquez de Bustamante y de la que formaban parte don Antonio López Botas. (1) don Domingo J. Navarro, don Fernando del Castillo y Westerling, don Pedro de Matos y Matos, don Juan Massieu y Westerling, don Fernando Cambreleng, el Licenciado don Laureano Hernández y otros señores -dice don Matías.

-La Junta tomó los acuerdos de declararse independientes de la creada en Santa Cruz de Tenerife y solicitar del Gobierno se restableciese la División de las islas -dice don Diego.

- Fué a Madrid como representante suyo el Letrado don Laureano Hernández que tiene buena amistad con don Nicolás María Rivero y le facilitó el periódico «La Discusión» para que en Madrid se defendiese la división de las islas y expusiese los atropellos cometidos por el General Ortega -dice don Matías.

---

(1) Con una hija de don Antonio López Botas se casó don Diego Mesa de León Alcalde accidental que fué de Las Palmas y Director del afamado Colegio de San Agustín de Las Palmas, padres del notable Abogado don José Mesa y López, Alcalde de Las Palmas, Diputado y Jefe del Partido Liberal Monárquico en la Provincia de Las Palmas.

- Fuerte "cara dura" tiene el General Ortega; desde que triunfó la Revolución de Vicálvaro, inmediatamente cambió de «casaca» y para ponerse a bién con los de Tenerife, pensó organizar una expedición contra Gran Canaria y su Junta de Gobierno -dice don Diego.

- Pero los políticos de Tenerife, hombres listos, se reían interiormente de las «bravatas» del General Ortega, pues sabían no tenía medios para ellos y quería ponerse a bién con los que habían triunfado -dice don Matías.

- Duró poco el Gobierno del General Córdoba y el del Duque de Rivas pocos días, llamado «Ministerio metralla» -dice don Juan.

- Y vino al Gobierno don Baldomero Espartero, Duque de la Victoria, que le dió la cartera de Guerra al General don Leopoldo O' Donell, Conde de Lucena -dice don Diego.

- Y terminó nuestra Junta del Gobierno y dependemos de las Autoridades superiores de Sta. Cruz de Tenerife -dice don Matías.

- En Las Palmas apareció a fines de Julio un nuevo periódico titulado «El Canario» -dice don Juan.

En este momento entra en el establecimiento un señor de mediana edad y después de comprar varias mercancías se acerca y saluda a los señores que están allí:

- ¿Qué dice don Antonio González y González? (1); ¿cómo está Arucas? -dice don Matías

- Pues nada de particular. Vine a Las Palmas a mis asuntos, pasé por la tienda del amigo don Manuel a comprar unas cosas que me hacen falta y luego para Arucas -dice don Antonio.

---

(1) Fué Alcalde de Arucas.

- En Arucas sigue de Alcalde don Juan Ponce según creo -dice don Matías.

- Con ligeras variaciones en el Ayuntamiento a principios de año. Entró de Teniente Alcalde don Juan de Dios Martín Jiménez, por cierto tiene mucha habilidad para componer roturas de huesos; una hermana de don Juan de Dios, llamada D.<sup>a</sup> Rosario (1) creo que se va a casar con Rafael Ponce de Armas hijo del Alcalde don Juan Ponce Marrero -dice don Antonio.

- Entonces cesó de Teniente Alcalde don Manuel Fernando Marrero Ponce con el que tengo buena amistad -dice don Matías.

- Sí, pasó a ser Regidor, parece que no sabe leer ni escribir «del todo»; cesó también el Regidor Síndico don Antonio Vicente González Pérez que pasó a ser Regidor y fué substituído por don José Antonio Rosales Pérez y cesaron los Regidores don José Cabrera Barbosa, don Salvador Marrero de Quintana y don Pablo Rodríguez Cabrera y fueron substituídos por don Rafael Suárez González, don Silvestre Rodríguez de Matos y (2) don Francisco Ponce y Ponce y no recuerdo si alguno otro cambio -dice don Antonio.

- En Arucas no obstante haber cambiado el Gobierno en Madrid, todo sigue igual -dice don Matías.

- Mire don Matías; no crea en brujas; con anterioridad en alguna fiesta patriótica o solemnidad se decía ¡Viva Isabel III! ¡Viva Sartorius! ¡Viva la Religión!, ahora los mismos dicen ¡Viva Espartero! ¡Viva O' Donnell! ¡Viva la Libertad! se tiran unos cuantos

---

(1) Su hermana doña Francisca casó con don Pedro Mari hal Alvarez que fué Alcalde de Arucas.

(2) Fué Teniente Alcalde de Arucas.

voladores y cohetes y aquí no ha pasado nada -dice don Antonio.

- En Arucas debe haber «moderados» y «progresistas» como en otros sitios -dice don Matías.

- Allí unos y otros son los mismos perros con distinto «collar»; en Arucas todos son amigos y se sirven unos a otros y se dicen: «aquí todos somos amigos, no nos vamos a pelear por un viva de más o de menos, ahora mandamos nosotros, otra vez le tocarán a ustedes» -dice don Antonio.

- Le dá recuerdos míos a Pedro Travieso y a don Francisco Rodríguez Cabrera -dice don Diego.

- Y míos también y a don Pablo Rodríguez Cabrera y a don Manuel Fernández Marrero Ponce y don Fernando Cabrera Ferrera -dice don Matías.

- Me voy que se me hace tarde y quiero llegar a Arucas antes de la noche, dejé la yegüa en el Barrio de San Antonio, -dice don Antonio.

- Don Antonio González se marcha y los demás señores siguen charlando.

- Por lo que tengo entendido don Antonio González y González es un rico terrateniente - dice don Diego.

- Sí, vive en el barrio de la Cruz de Pineda de Arucas y políticamente según he oído «nada entre dos aguas» -dice don Matías.

- Esta gente del campo tienen muchas «maturragas» -dice don Juan.

- Según oí en Arucas, don Antonio González es más «listo que el hambre», oí también en Arucas que es un gran jugador de baraja que gana casi siempre. don Bruno González Castellano, cuando viene a Las Palmas algunas veces va por el «Gabinete Literario» y es de los que juegan «fuerte», me dijeron en Arucas que en una habitación de una Tienda tienen una especie

de Casino o Sociedad y que allí juegan a la baraja sus «buenos reales» también los maúros de Arucas son aficionados a las peleas de gallos ingleses, cuando vienen a Las Palmas a las peleas en la Gallera en la calle de Santa Barbara se juegan sus «buenos pesos» uno que tiene buenos gallos ingleses, es muy entendido en Gallos y juega fuerte es el Alcalde de Arucas don Juan Ponce Marrero y su hijo Rafaelito Ponce de Armas es también muy entendido en gallos, me acuerdo el año pasado de una pelea célebre en la Gallera de la calle de Santa Barbara entre un gallo «Colorao» de dos peleas de don Andrés de Lezcano-Muxica y Guerra que es muy entendido, tiene buenos gallos ingleses y es de los que juegan fuerte y un Giro de Rafaelito Ponce de Armas de tres peleas que quedó «tabla», (1) el otro día estuve hablando con uno de la villa de Guía y me dijo: que en Guía y la Ciudad de Gáldar no hubo nada de particular a causa de la Revolución de Julio; unos cuantos vivas y todo el mundo siguió en su trabajo y ocupaciones - dice don Matías.

- Sí, en Guía y Gáldar antes y ahora siguen mandando los mismos -dice don Juan.

- Y ¿quiénes son los que mandan en Guía y Gáldar -dice don Diego.

- Pues las familias de Aguilar, Pineda, Acedo, Carvajal-Guana-teme, Perdomo y Bethencurt que es la misma familia que descienden como ustedes saben de Maciot Perdomo de Bethencurt y la princesa indígena Tenesoya Vidina, uno de los hijos era Arriete de Bethencurt y el otro Juan Perdomo que casó con una hija de Antón Cerezo propietario a raíz de la conquista de un Trapiche y de los grandes heredamientos de

---

(1) Pelea que queda empatada.

Agaete -dice don Juan.

- Me dijo también el de Guía que en el pueblo de Agaete que está a un par de leguas de Gáldar quien toca «la corneta y el tambor» es don Francisco de Armas Pino -dice don Matías.

- En la ciudad de Telde mandan las familias del Castillo y Castillo-Olivares que es la misma, León, Ojeda y Calderín -dice don Juan.

- Y en los pueblos de Agüimes, Ingenio, Carrizal, San Bartolomé de Tirajana y otros del Sur de la Isla, quienes tocan «la corneta y el tambor» son las familias Alvarado, Ruano y Ramírez -dice don Matías.

- Y en otros sitios del Sur de la Isla es un feudo del Conde de la Vega Grande de Guadalupe -dice don Juan.

- Y en el pueblo de San Lorenzo «quienes cortan el bacalao» es la familia del Lezcano-Muxica -dice don Matías.

- Y las Islas de Lanzarote y Fuerteventura es un feudo de las familias de Las Palmas; Manrique de Lara y Bravo de Laguna y la familia Cabrera de Fuerteventura y Lanzarote -dice don Diego.

- Y en La Laguna de Tenerife quienes «tocan el pito» son las familias de Nava-Grimón, Tabares, Castro, Peraza de Ayala, Salazar de Frías y algunas otras -dice don Matías.

- Y en la villa de la Orotava, Puerto de la Cruz, Realejos, Garachico Icod y otros pueblos de Tenerife los «mandamás» son las familias de Ponte, Monteverde, Benítez de Lugo, Machado, Ascanio, Cológan, del Hoyo Sorlózano, Llarena, León-Huerta, Méndez, Valcarcer, Lugo-Viña, González de Chaves y algunas otras - dice don Juan.

- Y en la isla de La Palma se hace lo que dice las familias de: Sotomayor, Pinto, Poggio, Fierro, Van Dalle y alguna otra -dice don Matías.

- Y en las Islas de Hierro y Gomera ¿quiénes son los que tocan la «corneta y el tambor?» -dice D. Diego.

- En esas islas los «Caciques» tocan la «flauta»: los que tocan la «corneta y el tambor» son los «Grandes Caciques» de Tenerife de quienes dependen los de Hierro y Gomera -dice don Juan.

- Por eso cuando oigo decir que nuestros Ayuntamientos, Diputación Provincial, Diputados a Cortes y otras autoridades representan la voluntad de las islas; me río interiormente y pienso que representa la voluntadlos intereses, o el capricho de nuestros «Caciques» y «Caciquillos» -dice don Matías.

- El que hace algún tiempo que no viene por la tienda es don Pancho «culichichi» -dice don Juan.

- Ni falta que hace que venga por aquí -dice don Diego.

- Don «Culichichi» es un «fresco» un «chismoso y un «entremetido» -dice don Juan.

- Amigo que no sirve y cuchillo que no corta, si se pierden no importa. -dice don Matías.

Los reunidos siguen charlando.

FIN

La acción de esta obra continuará en

EL DERRUMBE DE LA COCHINILLA  
EN CANARIAS

## FE DE ERRATAS

| PAG. | LINEA | DICE        | DEBE DECIR   |
|------|-------|-------------|--------------|
| 9    | 1     | Valsenderos | Vasenderos   |
| 16   | 15    | apolla      | apoya        |
| 64   | 14    | sacarla     | secarla      |
| 71   | 8     | Navarro     | Navarra      |
| 73   | 21    | Conónigo    | Canónigo     |
| 77   | 6     | revuelto    | revuelo      |
| 77   | 12    | Yankie      | Yankee       |
| 80   | 27    | infuleron   | influyeron   |
| 83   | 1     | caraberas   | carabelas    |
| 86   | 2     | Blanco      | Bautista     |
| 101  | 2     | cuchitlin   | cuchitlil    |
| 127  | 9     | Aristócrata | Aristocracia |



Se le olvidó unos datos al que esto escribe.

La primera Sociedad de Instrucción y Recreo fundada en Arucas, se fundó en 1854 su Reglamento lleva fecha de 24 de Agosto de dicho año, lleva la firma de su presidente don Germán de Muxica (dueño en esta fecha de una finca en Arucas conocida por el Mirón) y la del Secretario don Ildefonso Pérez, el Reglamento fué aprobado por don Miguel Bethencourt y Sortino, Jefe accidental Civil de Gran Canaria.

Su cuota de entrada era de 15 reales de vellón (o sea equivalente a 3'75, un peso) y la cuota mensual 4 reales de vellón (una peseta)

La segunda fundada en Arucas de fecha 26 de Abril de 1871 fué la Sociedad «El Bienestar de la Villa de Arucas». Su primer presidente don Manuel González Suárez (hijo de don Antonio González y González) y como Secretario don Agustín Leocadio de Matos y Matos (hijo de don Cleto de Matos Afonso) y don José Ojeda.

Fué impreso el Reglamento en Las Palmas en la Imprenta de don Victor Doreste, en la calle de los Canónigos 19; se pagaba 20 reales de vellón (un duro) de cuota de entrada y 5 reales de vellón (un tostón) o sea 1'25 ptas.) mensual.

Esas sociedades ya no existen.

En el año 1884 se funda la Sociedad «El Liceo» siendo su primer domicilio una casa que hace esquina entre la calle de la Herrería y Plaza de San Juan (propiedad de don Rafael Ponce de Armas heredada por su hija doña Rosario Ponce Martín (casada con don Julián Caubín García) pasando luego a una grande y buena casa con Jardín y solar en la Plaza de San Juan N<sup>o</sup> 6 (propiedad también de don Rafael Ponce de Armas, heredada por su hija doña Delfina Ponce Martín casada con don Juan de Matos Guerra)

Centro de reunión de los Liberales Monárquicos de Arucas.

Esta Sociedad ya no existe.

En 1889 se funda la Sociedad llamada el «Casino» centro de reunión de los Monárquicos contrarios a los Liberales Monárquicos.

Desaparecidos el «Liceo» y el «Casino» se fundaron: La Sociedad de Trabajadores el 30 de Agosto de 1904 se aprobó su Reglamento actuando de Presidente D. Constanzo Fuentes González; fué Consejo del partido Liberal Monárquico. tuvo su primer domicilio en la calle de San Juan 32, más tarde cambió su nombre por Sociedad «Atlántida».

En Junta General celebrada el 15 de Noviembre de 1906 se aprobaron los estatutos de la Sociedad «Circulo Agrícola Comercial» conocida por «El Casino», tuvo su primer domicilio en la calle de Gourié en casa de los herederos de Don Antonio Guerra Rodríguez.

Centro de reunión de la mayoría de los Liberales Monárquicos de Arucas siendo su primer presidente don Antonio Rodríguez Uribe que fué Alcalde de Arucas y Secretario don José Hernández Reyes.

En el año 1856 se organizó la primera Banda de Música en Arucas y siendo su primer Director don Miguel Cabrera Marrero.

La Sociedad «Filarmónica» se fundó en 1880 y fué su primer Presidente don Vicente Cabrera Lemus.

lal

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Noticias Históricas de la Ciudad de Arucas

NOVELAS

Nos enamoramos sin conocernos bien

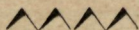
Me enamoré en el Gran Hotel Parque

Me enamoré en un viaje a Londres

Los Negreros en las Islas Canarias

Diego Almeida el Negrero llegó de Cádiz

Diego Almeida el Negrero llegó de Cuba



Esta Obra se terminó de imprimir el día 25 de Marzo de 19

Arucas - (Gran Canaria)